

e-l@tina

Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>



ISSN 1666-9606



12

Volumen 3, N° 12
julio-setiembre de 2005

Udishal Revista de Estudios e Investigaciones
Latinoamericanas de Ciencias Sociales



Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

e-l@tina es la revista electrónica de la Unidad de Docencia e Investigaciones Sociohistóricas de América Latina (UDISHAL), con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (Área Sociología Histórica), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. **e-l@tina** es una revista de publicación trimestral que busca promover un enfoque transdisciplinario de las sociedades latinoamericanas.

La UDISHAL es un espacio de articulación entre actividades de enseñanza y actividades de investigación, generación de conocimiento científico y de material de difusión sobre las sociedades latinoamericanas, espacio en el cual los resultados de éstas proveen de "materia" a aquéllas, al tiempo que el desarrollo de contenidos a través del ejercicio docente estimula la búsqueda de nuevos conocimientos mediante la investigación. El objetivo principal de la Unidad es la formación de latinoamericanistas. La dirección del conjunto de actividades de ella está a cargo de Waldo Ansaldi. Institucionalmente, la UDISHAL es una estructura informal que funciona dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En materia de investigación, sus actividades forman parte de las realizadas por el Área Sociología Histórica del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

La UDISHAL está constituida por: 1) el Equipo Docente de Historia Social Latinoamericana; 2) el Seminario Permanente de Estudios de América Latina; 3) el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina; 4) el Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales; 5) el Área de Difusión.

La UDISHAL tiene como símbolo distintivo una de las esculturas erigidas en el *Memorial da América Latina*, en São Paulo, Brasil, diseñada por Oscar Niemeyer. Ella es una mano de concreto armado, de siete metros de altura, con los dedos abiertos, en un gesto de desesperación. En la palma, un mapa esquematizado de América Latina, de color rojo, representa la sangre y los sufrimientos de la región y, según el propio Niemeyer, los "negros tiempos que el Memorial registra con su mensaje de esperanza y solidaridad".

El *Memorial da América Latina* fue construido, entre enero de 1988 y marzo de 1989, por iniciativa del ex gobernador paulista Orestes Quércia, con el propósito de promover la integración de América Latina y representar el testimonio vivo de los brasileños de São Paulo en favor de la unión de los pueblos latinoamericanos. Oscar Niemeyer fue el responsable del proyecto arquitectónico y el antropólogo Darcy Ribeiro, el autor del proyecto cultural.

"El Memorial es eso: una presencia física de latinoamericanidad (...). Él marcará, como obra de arte, nuestra generación en el tiempo, un tiempo en el que el sueño de una América, unida e fraterna, volvió a ganar nuevos alientos" (Darcy Ribeiro).

La fotografía aquí reproducida fue tomada por Marisa Montrucchio, en agosto de 1999, y digitalizada en nuestra Área de Informática Aplicada a las Ciencias Sociales.

La UDISHAL se encuentra en Internet:

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Los artículos originales publicados en e-l@tina han aprobado previamente las instancias de arbitraje pertinentes

e-l@tina

Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

ISSN 1666-9606

Vol. 3, Nº 12

Julio-setiembre de 2005

Imagen de tapa: Wilfredo Lam,
Composición

Ejemplar de distribución
gratuita

Los artículos e información publicados en la revista, pueden ser reproducidos libremente, con el único requisito de indicar la fuente y enviar copia de la publicación a

e-l@tina, por vía electrónica o postal (para ediciones en soporte papel, dos ejemplares), según el caso. Se exceptúan aquellos artículos en los cuales se hace constar explícitamente la prohibición o, bien, el requerimiento de autorización previa.

e-l@tina no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos publicados.

e-l@tina

Área Sociología Histórica
Instituto de Investigaciones Gino
Germani Facultad de Ciencias
Sociales
Universidad de Buenos Aires

contáctenos

Dirección postal: Presidente Urriburu
950, 6º piso
C1114AAD Ciudad Autónoma de
Buenos Aires
República Argentina
E-mail: elatina@redusers.com o
elatina@ubbi.com

Colectivo editorial

Waldo Ansaldi

Mara Burkart

Verónica Giordano

Mario Petrone

Lorena Soler

Los miembros del Colectivo Editorial tienen a su cargo la administración, redacción y dirección de la revista. Además, se desempeñan como docentes e investigadores en Historia Social Latinoamericana y/o Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Información curricular sobre cada uno de ellos podrá encontrarse en la página web de la UDISHAL:

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal

Autoridades Facultad de Ciencias Sociales

Decano

Federico Schuster

Vicedecano

Eduardo Grüner

Secretario Académico

Nestor Cohen

Secretario de Cultura y Extensión

Javier Brancoli

Consejo Asesor Internacional

Joan del Alcàzar i Garrido

(Historiador. *Universitat de València*)

Fernando Calderón

(Sociólogo. *PNUD, Bolivia*)

Germán Carrera Damas

(Historiador. *Universidad Central de Venezuela*)

Julio Cotler

(Sociólogo. *Instituto de Estudios Peruanos*)

Enzo Faletto (1935-2003)

(Sociólogo. *Universidad de Chile*)

Virginia Fontes

(Historiadora, *Universidade Federal Fluminense*)

Miquel Izard

(Historiador. *Universitat de Barcelona*)

Guillermo O'Donnell

(Político. *University of Notre Dame*)

Alberto J. Pla

(Historiador. *Universidad Nacional de Rosario*)

Maria Lúcia Prado

(Historiadora, *Universidade de São Paulo*)

Domingo Rivarola

(Sociólogo, *Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos*)

Ángel Rivera Quintero

(Sociólogo. *Universidad de Puerto Rico*)

Lucía Sala de Tournon

(Historiadora. *Universidad de la República*)

Edelberto Torres Rivas

(Sociólogo. *PNUD y FLACSO Guatemala*)

Hélgio Trindade

(Político. *Universidade de Rio Grande do Sul*)

Juan Carlos Volnovich

(Psicoanalista. *Buenos Aires*)

Secretaría de Gestión Institucional

Felicitas Elías

Secretario de Hacienda

Bruno Opromolla

Secretaria de Posgrado

Pablo Alabarces

(a cargo de la *Secretaría de Investigación*)

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Directora: Carolina Mera

CONTENIDO

Artículos

Carlos A. Botero Chica, <i>La formación de valores en la historia de la educación colombiana</i>	3
Mara E. Burkart, <i>Dictadura y caricaturas. Estudio sobre la revista Hum®</i>	25
Aldo Ferrer, <i>La globalización, la crisis financiera y América Latina</i>	41

Tendencias y debates

María Teresa Bonet, <i>La narración histórica en la teoría de Paul Ricoeur Fragmentos de un debate</i>	47
--	----

Resúmenes / Summaries

69

Congresos, reuniones, jornadas

73

Concursos, becas, subsidios

91

América Latina en los libros

93

e-I@tina. Volúmenes 1 a 3, nros. 1 a 12, índices por contenidos y por autores

99

Normas para colaboradores

Buscando América Latina

Avisos de cortesía

Iberoideas: Foro Virtual de la Red Iberoamericana de Historia Político-.conceptual e Intelectual

68

Novamérica. La revista de la Patria Grande

90

Artículos para *Revue Canadienne*

98

Artículos para *Temas y Debates*

106

Cómo citar

Si usted cita algún texto publicado en nuestra revista, por favor siga las siguientes indicaciones para una correcta referencia bibliográfica:

Apellido(s) del autor(a), Nombre(s), "Título del artículo" (entre comillas), en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Volumen y número, Buenos Aires, fecha, página(s), en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>. Fecha de visita o de descarga del artículo.

Muchas gracias por su observancia. Por cualquier duda o consulta, diríjase a una de nuestras direcciones electrónicas.

LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COLOMBIANA

CARLOS A. BOTERO CHICA*

1. La formación de valores en las diferentes épocas de la historia de la educación en Colombia

Los historiadores de la educación en Colombia se ha dividido en cinco épocas, así: 1) Colonial, 2) Republicana, 3) Modernidad, 4) Reforma a la modernidad y 5) Modelo de tecnología educativa.

1.1 La formación de valores en la educación superior en la época de la colonia

Esta época comprende la educación que impartieron los españoles desde la época del descubrimiento 1492 y culminó en 1820 cuando empezaron los movimientos de independencia en América latina frente a la corona española.

1.1.1 Orientaciones éticas

En el siglo XV época del descubrimiento, en Europa y especialmente en España la religión católica se había convertido en una ideología dominante y por ende la educación superior en el Nuevo Reino de Granada en la época de la colonia se encargó de formar individuos dentro de los patrones del dogma católico y de la ideología tomística.

En esta época la universidad colonial se orientó a formar a la élite criolla y española en profesiones como el Derecho y el Sacerdocio. A los primeros les enseñaban las normas del derecho y al clero administrativo se instruía en Ética y Moral, adicionalmente se dictaban materias como: teología, religión e historia sagrada en donde se enfatizaba sobre la formación en valores, tendencia que se mantuvo intacta hasta el año 1820.

Los formadores encargados de impartir la educación en valores que vinieron al Nuevo Reino de Granada fueron comunidades religiosas tales como: Jesuitas, Franciscanos y Dominicos.

* Economista industrial de la Universidad de Medellín, Colombia. Doctorando en Ciencias Pedagógicas en Pinar del Río, Cuba. Asistente de la Vicerrectoría de Extensión del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Profesor de Finanzas Internacionales en el Posgrado de Finanzas Internacionales y Mercado de Capitales, de la Universidad de Medellín. Correo electrónico: cabotero@elpoli.edu.co

1.2 Formación axiológica

La enseñanza en valores que predominó en esta época estuvo orientada hacia la obediencia, sumisión, austeridad resignación.

1. 2 La formación de valores en la educación superior en la época de la república

Esta época comprende la educación que se impartió en Colombia entre 1820 época de los gritos de la independencia latinoamericana hasta 1840 época en la cual se implantaron los gobiernos republicanos, los cuales instauraron un modelo de educación napoleónica.

1.2.1 Orientaciones éticas

La formación en valores estuvo orientada a culturizar la población con las ideas provenientes de la Ilustración como movimiento intelectual y cultural que confrontaba el teocentrismo medieval con las ideas de libertad individual, democracia, soberanía popular, pacto social y el racionalismo como fundamento del dominio sobre la naturaleza y los hombres. Este modelo educativo produjo modificaciones en la mentalidad colectiva y por ende en la formación de valores que se impartió en la educación superior hacia finales del siglo XVIII.

Esta formación también estuvo orientada a concientizar a la población universitaria sobre los inconvenientes y dificultades que trajo consigo el poder de la corona española y que finalmente originó la onda insurreccional que recorrió América latina a finales del siglo XVIII.

En esta época las comunidades religiosas continuaron representando un rol protagónico en educación. Además, de Franciscanos, dominicos y jesuitas en esta también llegaron monjes capuchinos. Adicionalmente vinieron profesores particulares que provenían especialmente del viejo continente.

1.2.2 Formación axiológica

Los valores de obediencia y sumisión enseñados en la época de la colonia se transformaron en rebeldía hacia la corona española y fueron reemplazados por los ideales de: libertad, igualdad y justicia. Estos conceptos se originaron en la revolución francesa y en la denominada época de la ilustración, ideales que se instauraron rápidamente en las nacientes repúblicas del continente americano.

1.3. La formación en valores en la educación superior en la época de modernidad.

Esta época comprende la educación que se impartió en la época de la segunda mitad del siglo XIX que comenzó en 1840 con la denominada Regeneración y culminó con establecimiento de una educación de modelo liberal en los años de 1920.

1.3.1 Orientaciones éticas

Con el surgimiento de la educación superior Republicana, uno de los objetivos básicos consistió en la formación de buenos ciudadanos, quienes tenían deberes y derechos con el estado. Asignaturas como Cívicas e Instituciones estaban incluidas en las asignaturas de la educación superior y se inspiraron en el modelo borbónico de Carlos IV y el modelo francés Napoleónico.

Por esta misma época según el artículo 15 de la Ley 6 de agosto de 1821, el proceso formativo de docentes se inicia en las escuelas normales utilizando el método Lancasteriano. Este método se caracteriza por impartir formación en valores y en enseñar a los futuros maestros Ética y Moral. Uno de los requisitos básicos que se exigía al educador era tener buena moral y conocimiento del método.

La educación en esta época empieza a entenderse como una función pública que debía cumplir el estado cuyo objetivo era formar las nuevas generaciones. Los presidentes que gobernaron en el siglo XIX como: Pedro Alcántara Herrán, José Hilario López, Aquileo Parra, Rafael Núñez y Mariano Ospina Rodríguez, establecieron políticas de estado alrededor del sistema educativo.

No obstante, aunque las ideas de la ilustración estuvieron presentes en el sector educativo de la época, la enseñanza de la religión católica, permaneció como un eje rector cuyo objetivo se centró en formar hombres rectos para Colombia a través de la férula y la moral.

1.3.2 el modelo de pedagogía católica

A partir de la constitución de 1886 y el concordato de 1887 se estableció en Colombia que la educación debía organizarse de acuerdo con los dogmas y con la moral de la religión católica. La enseñanza de esta religión pasó a ser obligatoria y se confirió a los obispos la potestad de ejercer la suprema vigilancia respecto al cumplimiento de estas normas, así como la supervisión de los docentes y la elección de los textos que habrían de ser utilizados por los educadores.

El Estado se comprometió a defender la religión, y por ello se retornó a las viejas nociones que identificaban al catolicismo con la nación misma; por supuesto esto conduciría al fundamentalismo católico, a ese catolicismo que impedía el disenso y la teoría, no solo en las religiosas, sino también en las sociales, políticas y culturales.

Al finalizar el siglo XIX, entre 1900 a 1920 con surgimiento de la revolución industrial el trabajo ocuparía un preponderante lugar entre los objetivos sociales de las escuelas católicas, la formación de los obreros requeridos por la naciente industria, reclamaba una previa instrucción no solo en las manualidades, sino también en la obediencia y la disciplina. Pedagogizar el cuerpo y el alma: he ahí la intencionalidad de la pedagogía católica.

1.3.3 Formación axiológica

En síntesis, desde que se inicia el período de formación de la educación colombiana que comienza en la colonia en 1580 y que culmina en 1920, para dar paso a la época de la denominada reforma a la modernidad, la formación de valores se enmarcó dentro de un ámbito de: moral, buenas costumbres, obediencia al estado, respeto a la autoridad, civismo, patriotismo, libertad igualdad y justicia privilegiado por una fuerte influencia de la religión católica, a la cual se le ha denominado "modelo de pedagogía católica".

Hacen parte de esta formación otros aspectos disciplinarios y formales: como la puntualidad, la compostura, los gestos y en general los comportamientos del alumno. A través del comportamiento disciplinario se infundieron valores como el respeto, la formalidad y el trato deferente hacia los mayores y la autoridad.

Con el surgimiento de la hacienda cafetera y las pequeñas empresas artesanales emergentes que dieron lugar a la acumulación de capital a finales del siglo XIX aparecen nuevos valores, tales como: el deseo por el enriquecimiento y la ambición por el dinero, los cuales dieron lugar a prácticas como el contrabando. Aunque estos valores no se enseñaban académicamente se inculcaron extracurricularmente en los senos familiares de los terratenientes, comerciantes y los dueños de las industrias nacientes.

1.4 La formación en valores en la educación superior en la época de reforma a la modernidad.

Esta época comprende la educación que se impartió en la época de la ruptura de lo tradicional, la cual comenzó en 1920 y culmina en el año de 1960 para dar paso a la denominada tecnología educativa que surge después de los años sesenta.

Las condiciones históricas y fenómenos que influyeron para cambiar el modelo educativo que había venido operando desde el siglo XIX se pueden sintetizar en tres acontecimientos: Con la acumulación de capital de los hacendados colombianos producto de la venta de materias primas como el café que se realizó a finales del siglo XIX, se consolidaron los terratenientes y algunos de éstos, o comerciantes que giraban en torno del sector agrícola iniciaron procesos productivos conformando una nueva clase empresarial que aprovechó las nuevas tecnologías de la revolución industrial. Los terratenientes y nuevos empresarios empezaron a demandar otro tipo de enseñanza. Cambio que empezó a gestarse después desde 1914 pero que cobró más fuerza después de 1930.

La demanda de una nueva enseñanza estuvo influenciada por las corrientes pedagógicas, conocidas genéricamente como pedagogía activa o escuela nueva, irrumpen en el territorio colombiano rescatando las propuestas Roussonianas y las de otros ilustres pedagogos internacionales continuadores de Rousseau: Ovidio Decroly (1871 - 1932), Edouard Chaparede (1873-1940) George Kerchensteiner (1854-1932), Adolfo Ferriere (1879-1960), Jhon Dewey (1859-1952) y Maria Montessori (1870-1952), entre otros, quienes se constituyen en algo así como la primera división de este nuevo proyecto pedagógico, que se propone introducir nuevas metodologías y didácticas, sustentadas en la observación, la experimentación y el papel activo de los estudiantes..

Algunos dirigentes liberales entre ellos Don Agustín Nieto Caballero fundan en Bogotá, el Gimnasio Moderno, en el año de 1914, la cual estableció en sus aulas, los principios de la "pedagogía activa", razón por la cual, este período de "Reforma a la modernidad" se ha designado con el nombre de "La escuela nueva". De alguna manera se trataría de reeditar la pedagogía Roussoniana y Pestalozziana en nuestro medio.

Otro fenómeno que influyó en el cambio de modelo educativo colombiano y que se conoce como la reforma a la modernidad fue el movimiento reformista que se inspiró en el "Manifiesto de Córdoba" lanzado por el movimiento estudiantil argentino en aquella ciudad y cuyos fundamentos recorrieron rápidamente varios países latinoamericanos en el año de 1918.

1.4.1 Orientaciones éticas

El gimnasio moderno se utiliza como el laboratorio en donde se empieza a dar paso a lo moderno. La noción de lo moderno consistió en romper con el pasado, lo tradicional y lo clásico. De ahí que uno de los procedimientos utilizados fue clasificar los temas y saberes que se consideraba anticuados en esta categoría se catalogaron: la gramática, el pensamiento especulativo, las preocupaciones por la interioridad y la esencia del ser humano, los modelos lógicos del conocimiento, las facultades del alma y la teología.

No obstante, en relación con el tema de alma y teología Caballero para evitar problemas con el clero diocesano continuó con la enseñanza de la religión católica y desde el punto de vista ético y moral se conservaron los criterios que se habían impartido durante el siglo XIX, o sea que la religión católica continuó reproduciendo un modelo evangelizador. Y es así como, el Gimnasio Moderno terminó introduciendo pautas nuevas más desde el punto de vista de la enseñanza de las ciencias, la técnica y las artes.

Posteriormente y como consecuencia del surgimiento de la era industrial en Colombia surge una nueva etapa que comienza en el año de 1932 y culmina en el año de 1976. Esta etapa se caracteriza por los cambios estructurales que se dieron en la educación superior colombiana y en los procesos de formación de docentes para la educación superior.

En esta etapa se concede al docente un papel relevante y se le asignan funciones específicas especialmente con el surgimiento de la Escuela Normal Superior colombiana que funcionaría entre 1936 y 1951, la cual además estaría influenciada por los preceptos de la "pedagogía activa". Entre los principios que fundamentaron la formación ética de los docentes se encuentran los siguientes: formar individuos para la sociedad colombiana que respondan al desarrollo científico, tecnológico social y humano a través de la instrucción de la educación y del desarrollo de habilidades y valores en una dimensión trascendente. Las funciones anteriormente anotadas también fueron asignadas a la escolaridad primaria y secundaria para que la esfera formante contuviera la totalidad del proceso.

Las escuelas regentadas por las comunidades religiosas y definidas en torno a los manuales lasallistas, cumplían con las exigencias del régimen político, contribuían a los fortalecimientos de una mentalidad religiosa premoderna y, relativamente, satisfacían también los requerimientos de la modernización económica asumiendo procesos instrumentales que las condiciones de producciones reclamaban. Era necesario calificar y adaptar la fuerza de trabajo a los nuevos procesos productivos del siglo XX y por ende a los intereses del capital. Esta fue la nueva política que impuso sobre el modelo educativo colombiano.

La introducción de un nuevo proyecto pedagógico no sería fácil para la burguesía revolucionaria, sus propuestas chocarían con los obstáculos interpuestos por las concepciones y mentalidades tradicionalistas.

Esta intención modernizante en la pedagogía coincidiría con una serie de fenómenos, tanto nacionales como internacionales, que vale la pena reseñar: a nivel internacional la consolidación del capital monopólico, la concentración bancaria y financiera, la exportación de capitales y el reparto del mundo entre las grandes potencias, habría de caracterizar la época del imperialismo y de precipitar las guerras de dominación.

En medio de esta ebullición es que se plantea por parte de una élite intelectual de la burguesía, la necesidad de reorganizar la educación, de acuerdo a una orientación pragmática que, confrontando todos los peligros que acechaban, a izquierda y a derecha, pudiese facilitar el acceso al progreso y a la modernización: "El surgimiento de la pedagogía activa en Colombia fue como una isla en medio de un gran mar de pedagogía católica, como la estrategia de esta escuela o colegio nuevo era construir su propia pedagogía, este proceso fue lento y costoso, puesto que luchaba contra un discurso homogéneo, cerrado, dogmático e institucionalizado en prácticas cotidianas de la población civil".

Como planteó anteriormente, por iniciativa de Don Agustín Nieto Caballero y otros intelectuales, el Gimnasio Moderno inicia actividades el 18 de marzo de 1915 teniendo como fundamentales aspiraciones educativas, al decir del mismo Agustín Nieto Caballero, que "el buen ciudadano debe representar una fuerza que ayude a levantar el espíritu de la sociedad. Importa pues desarrollar en él la máxima capacidad física, intelectual y moral. Es indispensable prepararlo técnicamente para hacer eficaz su rendimiento... formar un hombre recto y útil -fin primordial de todo intento educativo- será siempre algo más que dotar a ese ser de un determinado acervo de conocimiento. Sin una idea viril y generosa de la vida, sin disciplinas espirituales, sin voluntad

organizada, no puede llegar a conquistar su más alto sentido la función de educar. Así lo entendimos nosotros desde el primer momento".

La escuela nueva se propuso a introducir un nuevo discurso pedagógico basado en la utilización de las ciencias experimentales; en contraposición al verbalismo y la retórica de la enseñanza católica que buscaba homogenizar lo niños mediante el discurso doctrinario y el empleo de la disciplina ferreas. Las pedagogías activas se sustentan en la defensa de la individualidad, el vitalismo y la alegría escolar, por ello los nuevos métodos enfatizan en el empleo de material didáctico y las actividades lúdicas del niño, sin el acoso permanente de los educadores. El movimiento pedagógico de la Escuela Activa significó un avance en relación con las prácticas autoritarias de la pedagogía tradicional que destacaban exclusivamente el papel omnímodo y vertical de la palabra del maestro. Se trataba de superar el papel asignado al maestro como simple apóstol transmisor de ritualizados conocimientos, para convertirlo en un colaborador y guía del aprendizaje infantil, que le deja amplio espacio para su libertad dándole tratamiento individual para que acceda a los conocimientos a su propio ritmo y por tanto rechazando los criterios de competencia al interior de la escuela.

Aunque en un principio la etapa reformista de la educación empezó con fuerza, la recesión económica, y la llegada al poder de Enrique Olaya Herrera, gobierno de corte liberal en el año de 1930, a causa de la diversidad de intereses terminó negociando con los representantes de las distintas facciones de poder, lo que culminaría con una significativa pérdida en el interés reformista de la educación.

Hacia el final de los gobiernos liberales, la Escuela Normal que se había iniciado en 1936 inicia su declive y finalmente en 1951, bajo el gobierno conservador de Laureano Gómez, será completamente disuelta, luego de un intenso período de cuestionamiento promovido por la reacción conservadora que pretendía justificar su desmantelamiento mediante señalamientos de carácter moral o ideológico; sus prácticas pedagógicas fueron consideradas subversivas y se procedió al bloqueo presupuestal y finalmente a su fraccionamiento y desaparición. De esta manera la promesa del educador formado como verdadero intelectual que desarrolla y aporta en las áreas del saber, quedará aplazada en las instituciones formadoras de docentes siendo reemplazadas en las décadas del 50 al 70, por un enfoque que acentúa el papel transmisionista y la función moralizadora del maestro.

Después, la pedagógica activa sería asimilada y acomodada al discurso de la pedagogía católica como un mecanismo adecuado para la consolidación del status quo. Los rezagos de la pedagogía activa se convertirían en pedagogía oficial, como contrapartida de estos proyectos en contraste (activa, autoritaria e histórico - social). Aunque el estado colombiano ha preferido la adopción y extensión del modelo de tecnología educativa como discurso y práctica de la pedagogía oficial, lo cierto es que, a pesar de la publicidad oficial, si se exceptúan unas pocas experiencias realizadas en algunos colegios privados no existe en Colombia un proyecto público de pedagogía activa, como efectivamente existen en otros países América Latina.

1.4.2 La formación axiológica

En esta época de la reforma a la modernidad que se inicia el período de 1920 y que culmina 1960, la formación de valores se enmarcó dentro de un ámbito de continuidad del "modelo de pedagogía católica" la cual fomentaba la moral, y las buenas costumbres, y adicionalmente se establecen los cimientos de una sociedad capitalista que abogan por el individualismo, la libertad, la búsqueda del lucro económico, el respeto a la autoridad, la superación personal a través de la formación de conocimientos y se conservan valores como: civismo, patriotismo, libertad, igualdad y justicia.

No obstante con la consolidación de los gobiernos democráticos y ante la necesidad de hacer pactos y alianzas para conservar el poder se acentúan antivalores como la corrupción.

1.5 El modelo pedagógico de la tecnología educativa y el inicio de la pérdida de importancia de formación en valores

Se ha denominado: modelo a la educación que se impartió desde mediados del siglo y que tomó más auge en 1960, como una imposición por parte de los organismos internacionales. Se sustenta en el conductismo y el taylorismo educativo y su influencia se extiende, con algunas modificaciones, hasta nuestros días.

Al finalizar la segunda guerra mundial se inicia en Europa en el año de 1947, el proceso de reconstrucción a través del Plan Marshall cuyo objetivo consistió básicamente en restaurar las ciudades que habían sido devastadas por la guerra. No obstante, dicho plan se convirtió en un vehículo para trazar políticas que evitaran en lo posible el surgimiento de otra nueva guerra pero la ayuda para la reconstrucción también tuvo como reciprocidad penetración política, económica y social. Este tipo de estrategia se convirtió en un paradigma que bajo otros nombres de organismos internacionales como, UNESCO (1942), OEA (1948), CEPAL (1948) difundieron programas y proyectos para la América Latina patrocinados y direccionados por los Estados Unidos con fines específicos.

En Colombia se implantó el modelo desarrollista con fines económicos y la educación no se escapó a las políticas de penetración ideológica. Después de los años cincuenta se posiciona el modelo pedagógico de la tecnología educativa, cuyos fundamentos estuvieron orientados a privilegiar la instrucción sobre la educación, destacando la ciencia y la tecnología como medio y fin.

1.5.1 Orientaciones éticas del modelo pedagógico de la tecnología y otras alternativas pedagógicas

El modelo de educación colombiana después de los años de 1950 tuvo las siguientes orientaciones: a) realzar la educación confesional, b) promover y expansionar la educación privada en detrimento de la pública, e c) introducir en los manejos tecnocráticos, gerenciales y empresariales de la educación superior, principios basados en el modelo norteamericano de educación superior. Estas orientaciones desde los ámbitos educativo y pedagógico se consideraron un retroceso en relación con los avances conseguidos en el período anterior, entre 1930 a 1945.

El célebre argentino Alberto Merani, uno de los sicólogos latinoamericanos más sobresalientes por sus aportes en el campo de la educación ha precisado sobre el modelo pedagógico de la tecnología, lo siguiente: "Antaño el poder se ejercía en nombre de Dios a través de la voluntad de los soberanos; correspondía a los intereses de las castas gobernantes - sacerdotes, militares, y funcionarios. Por consiguiente, el contenido de la educación correspondía a intereses que constituían en última instancia la razón de Estado. Pero desde que la técnica vuela por sobre las fronteras y la producción adquiere carácter internacional, el poder ha pasado sin ni siquiera preocuparse nominalmente por Dios, a manos del capital organizado en corporaciones cuya ideología internacionalista no afina en terruños, patrias, estados, sino que suplanta al interés inmediato de súbditos por el de consumidores en acto o en potencia que es todo la humanidad". Paulatinamente han venido desapareciendo los poderes autónomos nacionales que se han convertido en agentes locales del dominio abstracto del capital y del mercado.

Cada vez más somos manipulados por el círculo infernal de la producción y el consumismo, los cuales responden a los intereses del capital y se sustentan en los reiterados mitos del desarrollo y el progreso.

Los modelos de planeación y las estrategias de desarrollo para la América Latina, comenzaron a afluir conjuntamente con las versiones extranjeras para el funcionamiento de algunos renglones de la economía, y por consiguiente con la deuda externa. Se inició así un modelo de sustitución de importaciones.

A tono con estos procesos se introdujeron en América Latina, una serie de programas de adecuación del aparato educativo bajo condiciones impuestas por los organismos financieros internacionales con el fin de alcanzar los objetivos diseñados en los centros de poder internacionales, particularmente de los Estados Unidos. De esta forma inicialmente, la tecnología educativa y el diseño instruccional, ingresarían a Colombia, y posteriormente se introducirían nuevas propuestas instrucionistas como la teoría del capital humano, aún en boga en nuestro medio educativo.

La tecnología educativa como corriente pedagógica, tiene una larga historia: en torno al compromiso humano, para explicar esta responsabilidad han surgido varias teorías como: el instintivismo o biologismo, el ambientalismo o conductismo y la teoría psicoanalítica, entre otras. Erich From, al analizar estas opciones teóricas ha expresado: "el hombre de los instintivistas vive en el pasado de la especie, y el de los conductistas vive el presente de su sistema social, el primero es una máquina que solo puede producir pautas heredadas del pasado; el segundo es una máquina que solo puede producir las normas sociales del presente. Instintivismo y conductismo tienen en común una premisa básica: que el hombre no tiene psique con estructura y leyes propias".

El conductismo es una teoría basada en el positivismo, que tiene la pretensión de alcanzar un conocimiento "objetivo" de la ciencia humana, rechazando lo "juicios de valor", como los sentimientos y las pasiones. Teóricos norteamericanos, Watson y Skinner entre otros se comprometieron en construir una especie de técnica del comportamiento o de ingeniería conductual, que permitiera alcanzar las conductas deseadas partiendo de los condicionamientos que ya Pavlov había estudiado. Así, tanto los animales como los seres humanos pueden ser condicionados para que actúen de determinada manera, según el deseo y la manipulación ejercida por el experimentador.

Para Skinner la conducta estaría determinada exclusivamente por los componentes genéticos y los refuerzos positivos (no aversivos) que se apliquen a los individuos. Siguiendo el estudio crítico que Noam Chomsky hizo a las teorías de Skinner, entendemos que su preocupación consistía en buscar las posibilidades de una planificación de la cultura para alcanzar la felicidad, "hacer de la vida algo menos punitivo y, al conseguirlo, liberar energías y tiempo para actividades más estimulantes, mientras ahora se consumen en un esfuerzo inútil por evitar el castigo".

La planificación de cultura, según Skinner, se puede lograr mediante un sistemático control de la población, "el control de la población en su conjunto es cuestión que hay que dejar en manos de especialistas-policía, sacerdotes, propietarios, maestros, terapeutas con sus reforzadores igualmente especializados y sus contingencias codificadas".

Para esta particular concepción de la "felicidad" de los seres humanos, el interés por las nociones "metafísicas" como la libertad y la dignidad, debería ser eliminado, ya que la ciencia de la conducta las hace absolutamente innecesarias. La propuesta del hombre autónomo que preconizara la ilustración, inexorablemente queda reducida a un sueño irrealizable.

Esta coherente teoría, que además podía demostrar que la conducta puede ser controlada, pero que olvida el espíritu, la praxis vital y la interacción comunicativa de los hombres, evidentemente alcanzó un gran prestigio en el puritano medio intelectual y social norteamericano, porque logra fundir elementos de los pensamientos tradicional, optimista y liberal, con la liberal realidad social y mental de la sociedad cibernética.

Las sociedades establecidas en torno a los valores e intereses del modo de producción capitalista, son hostiles al desarrollo libre de la autonomía y la individualidad, su proyecto estriba en la institucionalización de la subalternidad y en la promoción de los intereses compensatorios, sustitutivos de los emancipatorios.

La estrategia, entonces, consistiría en modernizar la educación, introduciendo nuevos criterios de "calidad educativa", que permitieran la incorporación del conductismo y la tecnología educativa. Propuesta y diseños que explotarían hacia los pueblos periféricos y dependientes.

Aunque la tecnología educativa comienza a recomendarse a los gobiernos del llamado tercer mundo, desde finales de la década del 50, en América Latina y particularmente en Colombia, su auge corresponde a los años 60 y 70. Por estos años se introdujo en Colombia la televisión educativa con programas conductuales como Plaza Sésamo y se organizan nuevos sistemas escolares e instituciones educativas de instrucción programada y controlada para una capacitación técnica media, como el SENA y los INEM, con currículos diseñados por tecnólogos para ser aplicados por cualquier docente; serían los denominados "currículos a prueba de maestros".

Presiones y exigencias populares, particularmente por el acceso a la educación, que llevaron a la administración del Estado en el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, a responder mediante la masificación de la enseñanza primaria y secundaria, expresada en la instauración de las dobles y hasta triples jornadas escolares en un solo establecimiento, lo que contribuiría, a la postre, al deterioro de la calidad de la educación. Paralelamente se establecería el modelo desarrollista de universidad, a partir de un "diseño teórico - ideológico del Plan Básico de Educación Superior" y de un conjunto de normas e instituciones destinadas a reformular el papel de la educación, conforme a los intereses del capital transnacional (instituciones como el ICFES, el ICETEX y COLCIENCIAS, surgen a partir de estas "recomendaciones").

Los programas curriculares de las universidades y la programación educativa, fueron establecidos por los asesores de las misiones norteamericanas, la denominada banca mundial y las agencias y fundaciones transnacionales, que recomendarían los procesos de privatización, la estructura tecnocrática y empresarial del sistema educativo, con la consiguiente búsqueda de la eficiencia, el rendimiento y la rentabilidad, el establecimiento de propósitos meramente profesionalitas y pragmáticos y la imposición de una dirección autoritaria para las universidades públicas.

La puesta en marcha de estas adecuaciones o "reformas", condicionaban los empréstitos por parte de entidades financieras internacionales como el Banco mundial, el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento - BIRF -, el Fondo Monetario Internacional para el desarrollo - AID -, el fondo monetario internacional - FMI -, el banco Interamericano de Desarrollo - BID - y de fundaciones que decían prestar ayuda, como la Ford, la Rockefeller, la Kellogg y otras.

La educación empieza a ser pensada como si se tratase de un proceso productivo, en donde los objetivos deben ser medibles y controlables, para obtener precisamente la eficacia, el rendimiento y la rentabilidad. El diseño industrial y productivo, se convierte en diseño instruccional. El profesor

Carlos Augusto Hernández anota: "lo que hay detrás de estos esfuerzos de tecnificación del proceso educativo no es precisamente un criterio de cientificidad, sino un interés de control técnico de la actividad humana".

Mediante la imposición del diseño instruccional, que define y limita toda eficacia educativa al cumplimiento de algunas fases consideradas indispensables para el llamado proceso de enseñanza-aprendizaje, como la fijación de objetivos específicos. Simultáneamente al diseño instruccional se confirió a los obispos la potestad de ejercer la suprema vigilancia respecto al cumplimiento de estas normas, así como la función de defender la religión, y por ello se retornó a las viejas nociones que identificaban al catolicismo con la nación misma.

Desde el año de 1911 y hasta los años de 1950 se utilizó el modelo de Henry Ford , quién busco controlar la producción y alcanzar un máximo de eficiencia en su fábrica de automotores. Para lograrlo optó por separar las tareas que realizaban los obreros, sistematizándolas de tal manera que cada un de ellos tuviese control exclusivamente sobre la totalidad del proceso; así cuando las tareas complejas se separan de las tareas simples, cualquier obrero puede ser substituido por otro: los obreros expertos pueden ser substituidos por obreros no calificado y estaremos en posesión de algo así como un currículo a prueba de obreros.

La principal característica del taylorismo es la separación entre quienes piensan y quienes ejecutan; se trata de ver al ser humano como un instrumento del capital. Este sistema afectó en gran parte la salud mental de los trabajadores, el sistema de producción en cadena de los grandes centros industriales atraía a granjeros jóvenes quienes después de laborar durante cuatro o cinco años bajo el sistema de trabajo en cadena terminaban con los nervios deshechos.

La situación descrita, trasladada a la educación, significa, por supuesto, la pérdida de la capacidad de crítica, de la autonomía intelectual de los educadores y la imposición de un sistema educativo dual, en el cual algunas instituciones, de manera restringida se dedican a formar la élite de los directivos o gerentes, mientras que otras situaciones, con gran amplitud de matrícula se encargan de la calificación de la fuerza de trabajo, para el uso de nuevas tecnologías, para la competitividad y para la mas generalizada promoción de los intereses compensatorios, suplantadores de los ideales emancipatorios, o siquiera reformistas, que pudiesen tener las masas de trabajadores.

Substituidos el maestro de la dirección de las prácticas pedagógicas y despojado de su liderazgo intelectual, se impuso tanto en el mundo universitario como en la educación básica, la dictadura tecnocrática. Dirigida por los grupos anónimos y abstractos que establecen los diseños curriculares y que deciden administrativamente, el que hacer pedagógico y educativo de los países periféricos y dependientes, no conforme a los intereses regionales o nacionales, sino ajustándose a las demandas e indicaciones del capital transnacional.

Después de los años de 1980 han surgido otras alternativas de modelos pedagógicas sujetas a variados y hasta fugaces paradigmas socio-educativos subordinadas al dominio abstracto del capital y del mercado. Paralelamente y como expresión contrahegemónica a estas propuestas surgidas de los centros de poder, desde los países periféricos, particularmente desde la América Latina, han aparecido algunas opciones pedagógicas y educativas que expresan posturas reformistas y hasta radicales. Pero en síntesis, al finalizar el siglo XX imperó un afán de privilegiar lo instructivo sobre lo educativo dando paso a unos estudiantes con amplios conocimientos técnicos y escasa educación ética.

1.5.2 La formación axiológica

El afán de privilegiar la instrucción sobre la educación favoreció la expansión de la de la crisis de valores y terminó por aniquilar cualquier intento de formar ética y valores en la educación superior colombiana. Las asignaturas de humanidades fueron relegadas y en algunos casos figuraban en los currículos más como un requisito que como una necesidad.

Otro elemento que ha contribuido a la transformación de valores es el cambio de actitud en la formación disciplinaria de los alumnos. Mientras que antes de los años ochenta se exigía a los estudiantes una disciplina férrea, actualmente entre las nuevas alternativas pedagógicas surgidas entre 1980 y 2004 existe el consenso de no utilizar métodos coactivos. El control no punitivo de la sociedad, la ampliación de los mercados y el consumismo y en fin, el dominio abstracto del capital, constituyen los elementos básicos de las nuevas ofertas educativas que se vienen difundiendo hacia el mundo entero, desde los centros de poder.

Entre los antivalores que ha generado la formación permisiva y laxa resaltan los siguientes: consumismo, dependencia del dinero, ambición, corrupción, vida fácil, intolerancia, falta de respeto por la vida ajena, despilfarro de los recursos naturales.

1.6.1 Las orientaciones éticas

Del ideal surgido en la conformación de los estados nacionales en el siglo XIX que buscaba la formación del ciudadano definido desde su participación activa en la vida política de la nación dentro de un gran proyecto de civilidad, presenciamos ahora un cambio en la óptica, que si bien no excluye la noción de ciudadano, la desplaza, colocando como fin social de la educación la formación del hombre como individuo productivo. Se trata de formar individuos que hacen parte del engranaje económico como pieza fundamental del mismo. De esta forma se contraponen la utopía de alcanzar una educación ilustrada humanista, religiosa y liberal de siglos anteriores, con la instauración de un modelo educativo orientado a la instrucción, capacitación y adiestramiento general de la población para la producción y el consumo, primando así unos objetivos claramente económicos. Comienza así el derrumbe de lo ético y se posiciona la crisis de valores.

Uno de los principios básicos, común a las otras alternativas pedagógicas es la supresión del autoritarismo en las relaciones alumno profesor, pero la escuela no es un lugar aparte y, como lo devela Alberto Merani: desde la revolución Industrial hasta hoy la suerte de la educación quedó sellada por el progreso continuado de la didáctica. Las escuelas son cada día mejores, más cómodas, los métodos de enseñanza revelan facetas de una sutileza increíble, la vida de la escuela está integrada con la vida del hogar, y los padres tienen voz y voto en la gestión del maestro. Más aún, las nuevas pedagogías no-directivas crean un ambiente cálido, acolchado para los educandos, a los que insensiblemente introducen en una realidad que no es la suya y hacen vivir al niño en el limbo de un mundo que sin duda promete la felicidad, pero que en fin de cuentas es una falsa excrecencia de la realidad que sirve para edulcorar ilusiones paternas. Con este texto Merani desea explicar que si bien es cierto, la imposición, y el autoritarismo didáctico fue superado por los profesores, la mayoría de las premisas y principios de las teorías científicas, técnicas, culturales y artísticas se imponen desde los centros hegemónicos y están articuladas a la racionalidad del capitalismo, representando así otro tipo de imposición.

Desde los mismos países de centro se presentan variadas teorías y concepciones respecto a la educación y la pedagogía, países periféricos como Colombia han venido aceptando, no siempre de manera uniforme, las diversas teorías que legitiman el orden establecido internacionalmente, periódicamente aparecen tendencias de reafirmación tercermundista que confrontan y/o complementan las tesis emanadas de las metrópolis y de los actuales centros de excelencia o

multinacionales del conocimiento: conformándose una especie de competencia internacional por imponer sus presupuestos epistemológicos y alcanzar así mayores grados de ascendencias y de legitimación posibles.

2. Antivalores y crisis de valores

Las dos últimas décadas de la historia colombiana se ha caracterizado por una crisis de valores. Como se ha explicado anteriormente son varias las causas que la han originado. No obstante, el hecho incontrovertible y contundente se explica en parte por el rol que ha jugado la academia. Los resultados que ha generado la crisis de valores se expresan a diario en la sociedad Colombia. Como un aporte al tema que se ha venido tratando se han seleccionado cuatro contradicciones básicas que permiten evidenciar claramente la crisis de valores: a) Entre educación versus instrucción que forma individuos que pierden el sentido de servicio social o bien común. b) Entre bienestar y calidad de vida versus consumismo. c) Paz y justicia versus conflicto armado d) honestidad y transparencia versus corrupción y vida fácil

2.1 La primera contradicción: entre educación *versus* instrucción que forma individuos que pierden el sentido de servicio social o bien común

Cuando el individuo solo se forma en destrezas y habilidades termina orientando el producto de su trabajo hacia el lucro personal individual y pierde el contexto de colectividad y bien común.

Los productos de su trabajo terminan por proponer alternativas y soluciones orientadas a la solución de problemas de las élites o de algunos reducidos grupos sociales perdiendo el sentido de colectividad, solidaridad y bien común.

En Colombia, muchos técnicos y profesionales terminan prestando sus servicios al narcotráfico, la guerrilla o los paramilitares. Se convierten en sus asesores económicos y financieros, son expertos en hacer inversiones clandestinas, en administrar empresas fachadas para lavar dinero procedente de operaciones ilícitas, en traspasar en forma indiscriminada bienes a testaferros y terceros, y en evadir impuestos.

Formar en valores es fundamental para que los técnicos y profesionales de diferentes áreas y disciplinas tengan capacidad de servir a la sociedad, lo cual se logra cuando además de formación en destrezas y habilidades adquieren una sólida formación ética y moral. Esta formación inculca en el individuo un sentido de servicio hacia los demás y hacia la sociedad.

Con la combinación de una formación en: destrezas, habilidades, ética y moral, el individuo propone alternativas realizables de utilidad para el bien común y la sociedad. La formación integral permite a los técnicos proponer proyectos que existen en otras sociedades mas solidarias que la colombiana, tales como: una banca de los pobres, una tasa de interés baja para la circulación de capitales financieros, una renta básica de ciudadanía, instituciones internacionales de justicia, mecanismos de comercio justo, fondos éticos de inversión, fondos solidarios, investigación con células madre, “recolocación” de los expulsados de las empresas y control de la investigación biotecnológica en países en vías de desarrollo.

2.2 La segunda contradicción: entre bienestar y calidad de vida versus consumismo

El consumismo aparece a primera vista como un comportamiento social masificado, sello distintivo de las llamadas sociedades de consumo. El consumo, en tanto función económica, se ha convertido en nuestro tiempo en una función simbólica.

La sociedad del consumo se afianza en Norteamérica como un fenómeno intrínseco a su desarrollo histórico–económico en los albores del siglo XX; y en Europa, la sociedad de consumo se consolida como diseño socio–cultural tras la derrota del nacional socialismo alemán y del fascismo italiano.

En América Latina, la revolución capitalista surge de un modo traumático con las dictaduras militares que desplazan a los proyectos populistas o desarrollistas de la década de los sesenta. En este sentido, se podría afirmar que en nuestro continente se instalan, bajo la tutela del FMI, sociedades de consumo de tercera generación; esto es, sociedades de consumo nacidas más de estrategias globales de orden mundial que de variables histórico – políticas intrínsecas. En pocas palabras: el neocapitalismo latinoamericano representa el nuevo orden para la región.

Desde otro punto de vista, no podemos dejar de observar que el consumismo es un nuevo orden cultural, en que las necesidades impuestas por un orden económico devienen impulsos o deseos. Se trata más bien de postular un perfil socio–genético del individuo y de la cultura. Esta nueva forma se manifestada en un neo–narcisismo resulta ser la impronta de una época. Si admitimos el consumismo como diseño socio–cultural en toda su radicalidad, podríamos hacerlo análogo a forma de vida, a modo de ser.

El modelo neoliberal, los medios y en especial la a televisión es el espacio virtual; donde se enuncian y legitiman esta nueva forma de ser. Los transmisores de este saber narrativo son los medios masivos de comunicación y la publicidad; obviamente, el medio preponderante es la televisión.

Las jugadas son ahora, verbo–icónicas. Estos héroes de nuevo cuño encarnan los micro–relatos que orientan la vida de generaciones enteras. Bajo la lógica de la moda, esto es, bajo la lógica de la seducción, de lo efímero y de la diferenciación marginal ¿Qué relatan estas imágenes? La respuesta más amplia que podríamos concebir es: formas de vida. Esto implica, por cierto, un sin número de características: desde el vestuario y la apariencia física hasta las cualidades morales del ídolo. Esta diversidad de rasgos, no puede ocultar algunas constantes dignas de destacarse: juventud, éxito, individualidad.

En efecto, estamos ante arquetipos de la juventud (higiene, salud, vitalidad, acción, alegría, espontaneidad); al mismo tiempo, detrás de una sonrisa ebúrnea, descubrimos una cierta noción de éxito: un automóvil deportivo, una pareja deseable, viajes y muchos dólares. Todo esto nos lleva a la exaltación de un principio sagrado: el individuo.

Esta sociedad de consumo; crea una ruptura de los valores, y privilegia la noción de placer, como polo de toda consideración ética. Este nuevo estadio ético postmoderno, ha sido llamado la postmoral y, sin duda, constituye uno de los aspectos más paradójicos de la cultura contemporánea. El debilitamiento o la extinción de las grandes narraciones, así como de los sentidos trascendentes en la vida de los sujetos; no significa esto, la desaparición de un marco valórico ni la anulación de los lazos sociales.

Sociedades como la colombiana muy permeables a esta forma de vida, pues sus estructuras políticas y tecno–económicas la ponen en relación con la corriente principal del capitalismo internacional. Esta permeabilidad cultural es relativamente independiente de las características infraestructurales de la sociedad; de hecho, lo nuevo consiste, justamente, en que la mutación es subjetiva y pragmática.

El consumismo apela a este mundo sin clases, remitiendo al individuo a la búsqueda de su diferencia específica; en el abismo inconmensurable de la subjetividad. En una sociedad de consumo, como la colombiana, el individuo es arrojado a un espacio en que su identidad es una forma de vida, esto es: un microrrelato cultural, que se traduce en un pseudo—estilo de vida, análogo a la moda. Lejos de ser un mero avatar económico; el consumismo es un poderoso vector cultural que está transformando todos los dominios del que hacer humano.

El consumismo en Colombia se expresa: en el derroche de los recursos naturales, en un afán por la estética convirtiendo a las jóvenes en personas bulímicas, famélicas y anoréxicas atentando contra la su salud, una televisión enviando mensajes equivocados a través de *realities* imponiendo la competencia e impulsando a la juventud a coger fila eternas para ser escogidos en programas televisivos en donde los concursantes ya están seleccionados de antemano. Un afán desmedido por adquirir bienes materiales obedeciendo a las distorsiones que introduce en el mercado la publicidad y la globalización. En general los medios se han vendido al becerro de oro y envían mensajes equivocados sobre la forma de vivir.

La formación de valores como: la austeridad, independencia entendida como calidad de vida sin ambición, conservación del medio ambiente, igualdad sin competencia, aspirar a lo necesario si excesos, enseñar a ser mas que a tener, todos tenemos derechos fundamentales, las oportunidades y los talentos no dependen de la belleza. Estos son mensajes necesarios para cambiar el discurso axiológico que manejamos hoy.

2.3 La tercera contradicción Paz y justicia versus conflicto armado

A continuación se relata brevemente una historia de la violencia en Colombia desde 1948 a 2004.

La violencia en Colombia es un problema antiguo pero según los estudiosos se recrudeció desde el año de 1948 con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, forma sintética se presenta un resumen de los principales hechos.

Esto daba lugar a la abstinencia del partido Liberal en las elecciones presidenciales de 1950, las cuales habría de ganar, sin oposición, el candidato conservador Laureano Gómez. El régimen de Gómez, a caótica violencia dio lugar al enfrentamiento rural entre los sectores Liberales y Conservadores. También dio lugar a luchas entre la oligarquía y los campesinos sin tierra que tendrían como resultado el abandono de sus tierras por parte de los latifundistas para refugiarse en la relativa seguridad de las ciudades.

En 1953, Gómez era derrocado en un golpe militar que llevaría al poder al General Gustavo Rojas Pinilla. Rojas Pinilla enviaba a los militares a recuperar las propiedades abandonadas por los latifundistas en su huida a las ciudades.

Entre 1953 y 1960, Los campesinos, que se vieron forzados a adentrarse en la selva, se dieron cuenta de que la única oportunidad de lograr la justicia social residía en su capacidad para librar una guerra contra el gobierno a nivel nacional.

El 20 de julio de 1964, los diversos frentes de los movimientos de autodefensa armados establecían su propio programa de reforma agraria. Dos años después se convertían oficialmente en las FARC.

El segundo grupo guerrillero del país, de inspiración cubana, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), surgió en 1964 en el departamento de Santander, de la mano de estudiantes universitarios recién retornados de Cuba. El ELN se adhirió estrictamente a los principios del Che en cuanto a la lucha de guerrillas rural. En 1972 con el triunfo “fraudulento” de las derrota del candidato del Frente Nacional, surge la creación del movimiento guerrillero M-19.

Cuando empezó el auge de la coca a finales de 1970, la fascinación por los beneficios de la droga dió como resultado una masiva ola de inmigración de desempleados urbanos y campesinos sin tierra hacia las regiones predominantemente controladas por las FARC.

En 1977 surgen los grupos paramilitares como respuesta de los jefes de los cárteles de la droga de Medellín y de Cali quines empezaron a invertir sus nuevas ganancias en propiedades, principalmente enormes fincas ganaderas. Los nuevos narco-terratenientes se pusieron de inmediato a organizar sus propias fuerzas paramilitares para combatir a las guerrillas y a diversos otros grupos considerados simpatizantes de las guerrillas.

En 1981, como respuesta a esta estrategia de la guerrilla, 223 traficantes de droga en Cali organizaban el grupo paramilitar llamado Muerte a Secuestradores (MAS).

Con el surgimiento de la Unión Patriótica y ante la proliferación de estos grupos de izquierda se firma una tregua pactada por las FARC y el Presidente Belisario Betancur en enero de 1983. Catorce meses después se firmaban los acuerdos de La Uribe y el Sociólogo Ricardo Vargas Meza afirmaba: mediante la incorporación de algunas de las reivindicaciones socioeconómicas de las FARC y la consolidación de la tregua, los acuerdos abren la posibilidad de una resolución política del conflicto.

En 1986 con la ayuda del recién elegido presidente Virgilio Barco en no se tardó en poner punto final a cualquier negociación que pusiera en juego los intereses de la oligarquía. Entre 1986 1990 se intensificaron los ataques paramilitares, según estadísticas hubo un drástico incremento en el número de asesinatos políticos, de 1.053 en la década de 1970 a 12.859 en la década de 1980, incluidas 108 masacres sólo en 1988.

La función de los paramilitares quedó aún más legitimada el 13 de diciembre de 1994, cuando se lanzó un nuevo programa bajo el título de CONVIVIR, mediante el cual se autorizó a la población civil al establecimiento de "cooperativas rurales de seguridad" con la clara intención de crear tropas de inteligencia en sus regiones.

En noviembre de 1998, el presidente Andrés Pastrana procedió a la retirada de 2,000 soldados y policías de un área de 16.200 millas cuadradas en el sur de Colombia como paso previo a las inminentes conversaciones para poder dar inicio a los denominados diálogos de paz con las FARC.

En el 2002 con la llegada al poder del presidente Álvaro Uribe Vélez se congelaron los diálogos de paz y se comenzó una lucha franca contra los grupos guerrilleros bajo el programa denominado Seguridad Democrática. En esta lucha Uribe se ha asociado con los Estados Unidos, los diálogos de paz se encuentran suspendidos y los principales líderes guerrilleros que tienen procesos de detención y extradición porque han sido declarados como narcotraficantes. Después de los atentados de las Torres Gemelas de New York del 11 de septiembre en 2002, los grupos guerrilleros han sido declarados como terroristas y tienen órdenes de captura.

El año 2004 está comenzando y el gobierno con su programa “seguridad democrática” está dispuesto a continuar enfrentando la guerrilla y ha cancelado los diálogos de paz, para continuarlos le ha puesto la condición a la guerrilla del cese al fuego y de hostilidades a la población civil.

Este breve recuento nos permite evidenciar que existe un agudo conflicto armado que intrínsecamente que ha estado signado por la violencia. El mensaje consiste en continuar promoviendo una salida al conflicto con base en un dialogo, con una actitud negociadora para que tenga una salida lo menos cruenta posible. La academia juega un rol importante, los valores como tolerancia, paz, solidaridad y trabajo en equipo cobran un significado crucial en la formación de nuestros jóvenes

2.4 La cuarta contradicción honestidad y transparencia versus corrupción y vida fácil

Otro problema crítico que se vive en Colombia y en especial en la ciudad de Medellín es el fenómeno de la corrupción. Los estudiosos del tema originan la corrupción en la denominada teoría de la alienación que en síntesis se explica en la forma siguiente: para el caso colombiano se ha tomado el concepto de alienación desde el punto de vista del Sociólogo Melvin Seeman quien habla de cinco variantes de alienación y dos de estas parecen tener aplicabilidad particular a la situación en Colombia: impotencia y autoalejamiento.

Categoría 1, **impotencia** – la esperanza o probabilidad sostenida por el individuo que sus propias acciones no puede determinar la ocurrencia de los resultados o esfuerzos que él busca. Note la última encuesta sobre actitudes en Colombia: 32

"Hablando en general, ¿cree Ud. que las cosas en este país van en un camino bueno o malo?"

- Buen camino, 19 por ciento.
- Mal camino, 78 por ciento.
- Sin respuesta, 3 por ciento.

Estos resultados muestran la desilusión y desesperanza que por supuesto conduce al sentido de alineación

En los años noventa en Colombia han asesinado un ministro de Estado, un Procurador General de la Nación, cuatro candidatos presidenciales, 1.500 dirigentes de la Unión Patriótica, casi un millar de policías y medio centenar de periodistas, habían pagado con su vida el defender el ideal de un triunfo sobre la mafia.

La categoría número uno es indudablemente una alienación importante y puede explicar una racionalización generalizada que "si todo el mundo lo hace y a nadie se le castiga, ¿porque no hacerlo yo si paga bien?"

Categoría 2, **autoalejamiento** – la pérdida de significado intrínseco u orgullo en el trabajo actual para que los individuos funcionen solamente para la remuneración anticipada.

En la década de los sesenta cuando el crecimiento del producto interno bruto tenía tasas del 5 a 7 %, las tasas del desempleo eran de un dígito, el narcotráfico, ni el paramilitarismo habían hecho aparición en el escenario nacional, el ciudadano del común tenía la convicción que el liderazgo político estaba cambiando, las fuerzas armadas se estaban reformando, pero fundamentalmente era el pueblo colombiano mismo el que se estaba transformando.

Al moverse el escenario al año 1.999, los resultados del país con un crecimiento del PIB del 2 %, un desempleo del 18 %, una guerrilla con cerca del 30.000 hombres, unos homicidios que alcanzan las 26.000 muertes, un paramilitarismo que viola alevemente los elementales derechos humanos y un cartel de la droga que genera 8.000 millones dólares al año, empieza a generar en la población una sentimiento de autoalejamiento esto se manifiesta por el deseo que sienten los colombianos de buscar trabajo y salir del país para mejorar sus condiciones de vida.

La importancia de un entendimiento sociológico de la alienación es que compromete al investigador a buscar no fuentes de ansiedad individuales, sino sentimientos de impotencia colectiva enfrentando el fenómeno social particular como la corrupción y la violencia. Nunca asume que toda la sociedad está alienada, al igual que no todos son corruptos. De hecho, tal aproximación se impone la tarea empírica fundamental de explicar porqué, dentro del mismo contexto social, algunos son alienados y otros no; algunos son corruptos pero no la mayoría.

Los expertos dedicados al estudio de este problema analizan los altos costos sociales que trae consigo el problema de la corrupción con cuatro consecuencias. Primero, la corrupción destruye la eficiencia del estado, gastando sus recursos y debilitando sus acciones contra la mala administración. Tal corrupción puede llegar a amenazar la salud pública: por ejemplo, la construcción de mala calidad, el uso de medicinas anticuadas o contaminadas, o la desviación de comidas de orfanatos a otros usos – todos estos han ocurrido recientemente en Colombia.

Segundo, la corrupción engendra una distorsión absurda en la distribución de ingresos, enriqueciendo a los ricos y empobreciendo a los pobres. Los pobres se hacen más pobres, por ejemplo, cuando proyectos públicos no se completan o se completan en calidad inferior como resultado de la corrupción.

Tercero, el incentivo de la corrupción esta en contra al desarrollo de la sociedad; crean la insidiosa idea que es más fácil hacerse rico trabajando para el estado que creando un negocio privado productivo. Esta idea milita en contra de la creación de nuevos empleos. La mitad de las posiciones administrativas de cierto rango son ocupadas por personas nombradas por jefes políticos, no por burócratas profesionales.

Cuarto, la corrupción incurre costos políticos serios: la inmoralidad, cinismo, inestabilidad institucional, y la legitimación de la rebelión armada contra el estado. El problema más serio para Colombia es la falta de legitimidad entre el pueblo. Este problema tiene su raíz en la corrupción generalizada y es ilusorio pensar que una reforma constitucional puede resolverlo.

Frente a esta contradicción es importante inculcar en nuestro jóvenes valores como: honestidad, transparencia, rectitud y que los bienes solo se consiguen con un trabajo diario y honrado.

3. Las tendencias de formación de valores a principios del siglo XXI

- 1 La educación con formación integradora es una tendencia actual. La educación con visión integradora enfatiza en la necesidad de impartir la formación de valores en la educación de hoy. Al respecto se dice lo siguiente:
 - Una formación integral es entonces aquella que contribuye a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, que afina su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades intelectuales, artísticas, que contribuye a su desarrollo moral y que abre su

espíritu al pensamiento crítico y al cultivo de una forma de vida en sociedad movilizadora por valores de justicia y solidaridad sin los cuales no es viable la vida en sociedad.

- La universidad ha de contribuir tanto a preservar el legado de las generaciones precedentes como forjar el porvenir. La cultura y la naturaleza lo mismo que las formas intangibles de patrimonio -tradiciones, ritos, fiestas y costumbres-; pero también el patrimonio genético y, sobre todo, el patrimonio ético. Este último adquiere mayor relevancia porque los valores que dejemos a las generaciones venideras determinarán la arquitectura del mundo de mañana. Esta exigencia de conservar el legado del pasado y aumentarlo es una de las formas de inventar, de reinventar de construir cada día el futuro.
- Enseñar la condición humana. Es fundamental que las instituciones que brindan el servicio educativo se esfuercen por presentar una visión integrada del fenómeno humano. Integración que debe ofrecerse articulando las disciplinas que estudian lo humano, evitando toda desintegración de los saberes que ofrezca la falsa apariencia de una desarticulación del ser humano.
- Enseñar la ética del género humano. Es urgente para el siglo que comienza.
- Establecer una relación de control mutuo entre la sociedad y los individuos, por medio de la democracia y asumir la humanidad como comunidad planetaria. La educación debe no solo contribuir a una toma de conciencia de nuestra tierra patria, sino también, permitir que esta conciencia se traduzca en una voluntad de ejercer la ciudadanía terrenal.
- En el terreno de las competencias por desarrollar, además de las que ya mencionamos, se han hecho sugerencias en el marco de la movilización, algunas de las cuales tienen particular relevancia: apropiación crítica de conocimientos transdisciplinarios; desarrollar habilidades y destrezas para moverse profesionalmente en el mundo altamente competitivo, desarrollar una ética personal basada en principios mínimos de comunicación y cohesión social, desarrollar la sensibilidad estética y la capacidad para comprometerse con los valores que hacen viable la vida social.

En este punto volvemos a encontrar la misión transecular, por la que la universidad hace un llamamiento a la sociedad para que adopte su mensaje y sus normas: inculca en la sociedad una cultura que no se ha hecho para formas previsibles o efímeras del *hic et nunc*, sino que se ha hecho para ayudar a los ciudadanos a vivir su destino *hic et nunc*; la universidad descansa, ilustra y fomenta en el mundo social y político valores intrínsecos de la cultura universitaria: la autonomía de la conciencia. La problematización (con la consecuencia de que la investigación debe permanecer abierta y plural), la primacía de la verdad sobre la utilidad, la ética del conocimiento, de ahí esta vocación expresada en la dedicatoria del frontispicio de la universidad de Heidelberg: "al espíritu vivo"

3.2 En las últimas décadas ha surgido una tendencia de volver a enseñar ética, y moral en la educación superior. Eventos y congresos sobre reflexiones sobre valores de las últimas décadas. Año, eventos y temas a continuación se reseñan algunos de éstos:

* 1981 V congreso mundial de ciencias de la educación en Québec Canadá. En la Escuela y los valores

* 1981 Congreso de la oficina internacional de la enseñanza católica en Bangkok tema Educar en valores para las escuelas del año 2000.

* 1981 Congreso internacional de educación en Buenos Aires Argentina. Valores de la persona y técnicas educativas.

* 1983 XIV Congreso interamericano de educación católica en caracas tema Año 2000: Pedagogía de valores ético sociales para nuestros pueblos..

* 1997 Cumbre internacional de Educación. Conferencia de Educadores americanos en México.

* La educación centrada en valores es una educación centrada en el hombre en la cumbre internacional de Educación. Conferencia de Educadores americanos en México.

Resumen analítico del artículo

En el cuadro 1 se presenta un resumen de lo expuesto en este artículo

Cuadro 1: La formación de valores en las diferentes épocas de la historia de la educación colombiana			
Etapas	Valores a formar	Transformación de valores	Fundamentos filosóficos y académicos para la formación de valores
Época de la colonia 1500-1819	Obediencia Sumisión Austeridad Respeto a la autoridad	Al finalizar el siglo XVII, surge la rebeldía hacia la corona española.	Hubo un modelo educativo intencional evangelizador basado en la religión católica
Época de la república 1820-1839	Libertad Equidad Justicia Igualdad	Obediencia al estado La constitución y el concordato adoptan oficialmente la religión católica.	Se inspiró en las ideas de la Ilustración y el modelo Lancasteriano.
Época de la Modernidad 1840-1919	Civismo Derechos humanos Salud Felicidad Solidaridad	Surge el sentido de acumulación de dinero y el contrabando.	El modelo se inspiró en la escuela activa o escuela nueva
Época de la reforma a la modernidad 1920-1959	El saber El trabajo La familia La amistad	El dinero empieza a verse como valor de cambio y pierde su valor intrínseco. Se privilegia el tener sobre el ser.	El modelo se ha inspirado en el Taylorismo y las técnicas de Administración
Época de la educación tecnológica 1960-1999	Éxito Ocio Placer Poder	Surge crisis de valores Consumismo Intolerancia Irrespeto Violencia Corrupción Surge el narcotráfico	El modelo se inspiró en el desarrollismo, el neoliberalismo y su interés se ha centrado en formar ciencia y técnica
Comienzos del siglo XXI 2000-2004	Estética corporal Ambición Conservación del ambiente	Se inicia nuevamente un período de concientización para formar en valores	La UNESCO y los foros internacionales recomiendan formar nuevamente en valores

Conclusiones

Los modelos educativos establecidos en Colombia tuvieron una preocupación constante por enseñar ética, moral y valores, esta tendencia permaneció incólume desde la época de la colonia hasta el año de 1980. Con los avances científicos y técnicos, el surgimiento de la telemática, la implantación del neoliberalismo y la globalización esta tendencia se revirtió y la formación axiológica quedó relegada.

La educación deberá variar sus metodologías. El modelo educativo colombiano tendrá que hacer grandes esfuerzos para introducir un eje transversal que en forma sistémica, holística y pedagógicamente fundamentado se articule a las: disciplinas, asignaturas y temas. Los contenidos axiológicos se deberán establecer no solo en las carreras cuya orientación este dirigida a las ciencias humanas sino en las técnicas y la ciencias exactas.

Para los estudiantes y aún para los profesores, las escasas asignaturas de ciencias humanas orientadas a la enseñanza de la ética, la moral, los valores, el civismo y las buenas costumbres que aparecen aún en los planes de estudio de las carreras técnicas son consideradas como "rellenos", término despectivo que significa que son asignaturas sin importancia que se colocan en los programas curriculares. Esta actitud ha conducido a que muchos profesores y estudiantes, terminan por no entender la pertinencia de estas asignaturas en los currículos y por ende no distinguen entre instrucción y educación ni entienden el concepto de formación integral. Por tanto, urge enseñarles a los profesores y estudiantes las diferencias entre los conceptos de: Educación, instrucción y formación integral para que entiendan la pertinencia de la existencia de las asignaturas en ciencias sociales en los programas de las carreras técnicas.

La formación unidimensional que rivaliza con la integral es una intencionalidad que se orienta desde los centros de poder como expresión del fenómeno del liberalismo y la globalización resquebrajando los modelos educativos y las orientaciones nacionales. De ahí la importancia de rescatar un modelo educativo propio con una estructura axiológica que responda a las necesidades colombianas.

Por fortuna la tendencia que se avecina en los comienzos del siglo XXI y como una recomendación de la UNESCO, los foros y congresos internacionales sobre educación consiste en recuperar la senda de formación axiológica y así nuestra sociedad este conformada por individuos integrales formados solidamente en conocimientos y educados en ética moral y valores para que cumplan a cabalidad con su encargo social.

Bibliografía

- Buitrago Rico, Edgar: “Periodismo y corrupción”, en revista *Probidad*, No 21 Valle-Colombia febrero de 2003.
- Cacua Prada, Antonio. *Historia de la educación en Colombia* Edit. Academia Colombiana de historia. Santa Fé de Bogota, 1997
- Carrión Castro, Julio Cesar. *Itinerario de nuestra escuela*. Edit. cooperativa editorial magisterio. Santa fe de Bogotá.
- Cortina, Adela. *Ciudadanos del mundo: Hacia una teoría de la ciudadanía*. Editorial Alianza, Madrid, 1997.
- Echeverri, Alberto: *Santander y la instrucción pública*., Edit Foro Nacional por Colombia, Universidad de Antioquia, Medellín, 1989
- García, Antonio. *¿A dónde va Colombia?*, Editorial Tiempo Americano, Bogotá, 1981
- García Guardilla, Carmen: *Producción y transferencia de paradigmas teóricos en la investigación socio-educativa*, Fondo Editorial Tropykos, Caracas, 1994
- Guzmán Campos, Germán. *La violencia en Colombia: estudio de un proceso* Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980.
- Helg, Aline. *La educación en Colombia 1918-1957*, Fondo editorial CEREL, Bogotá 1987.
- Hernández, Carlos Augusto: “La reforma curricular: cientifismo y taylorización”, en revista *Educación y Cultura*, CEID-FECODE. Bogotá, septiembre, 1984
- Herrera, Martha Cecilia y Low Carlos: *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la escuela normal superior*, Universidad Pedagógica. Bogotá, 1994.
- Jaramillo Uribe, Jaime: “El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea”, en *Manual de la historia de Colombia*, Edit. Procultura-Instituto Colombiano de Cultura, Tomo III, Bogotá, 1982.
- Martíenz Boom, Alberto, Silva. Renán: *Dos escuelas sobre la educación en la Colonia*, Universidad Pedagógica Nacional.
- Martínez Boom, Alberto, Noguera, Carlos E., Castro, Jorge Orlando: *Currículo y modernización, cuatro décadas de Modernización en Colombia*. Edit Foro Nacional por Colombia-Tercer Milenio, Bogotá, 1994.
- Meani, Alberto. *Educación en Latinoamérica: mito y realidad*, Grijalbo, México, D. F., 1983
- Merani, Alberto: *Educación y relaciones de poder*., Grijalbo, México, D. F. 1980.
- Muñoz Redom, Joseph. *La bolsa de los valores éticos*., Ariel, Barcelona, 1998
- Murcia Florian, Jorge: *Educación en valores y derechos humanos*., Asociación Panamericana de investigadores, Editorial ARFO Ltda, Santa Fe de Bogotá. 1995
- Nieto Caballero, Agustín: *La escuela y la vida*., Edit. Instituto colombiano de cultura, Bogotá, 1979.
- Ocampo López, Javier: *Historia Básica de Colombia*., Plaza y Janés, Bogotá, 1978.

Ortega, Sergio., Editor: *De la santidad a la perversión*, Grijalbo, México D. F., 1985.

Parlçan, Rafael: *Constructivismo y escuela*, Editorial Díada, Sevilla, 1995.

Panego, J. A.: *Cómo podemos educar en valores. Métodos y técnicas para desarrollar actitudes y conductas solidarias*. Editorial CCS, San José, Costa Rica, 2.000.

Quiceño, Humberto: *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia*, Edit Foro Nacional por Colombia, Bogotá 1988.

Raush, Jane: *La educación durante el federalismo*, Instituto Caro y Cuervo, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 1993.

Savater, Fernando: *El valor de educar*, Editorial Ariel, 1997.

Standing,. *En la revolución Montessori en la educación*, Siglo XXI Editores, México, 9ª edición,. 1980.

Tirado Mejía, Álvaro: “El estado y la política en el siglo XIX”, en *Manual de la historia de Colombia*, Procultura Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1982, Tomo II.

UNESCO:. “Recomendación sobre políticas educativas al inicio del siglo XXI.”, Reunión de los Ministros de Educación de América Latina y el Caribe reunidos en Cochabamba, Bolivia, del 5 al 7 de marzo del año 2001, a celebrar la Séptima Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación (PROMEDLAC VII).

Carlos A. Botero Chica, “La formación de valores en la historia de la educación colombiana”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 3 n° 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, pp. 3-24. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

DICTADURA Y CARICATURAS. ESTUDIO SOBRE LA REVISTA HUM®*

MARA E. BURKART **

A la memoria de Juan Pablo Naveira

Introducción

Desde marzo de 1976, las Fuerzas Armadas, en tanto institución, detentaban el poder en Argentina con la pretensión de corregir lo que consideraban “vicios de la democracia” (Ansaldi 2004, Novaro y Palermo 2003), lo que implicaba desmovilizar política y socialmente a la sociedad para llevar adelante una profunda transformación de la sociedad argentina en todos sus aspectos. El descontento general por la violencia política, la crisis institucional y la desarticulación de la economía imperantes dotaron de consenso a la creencia de que no había más alternativa que la intervención militar y, así, al golpe de Estado.

La dictadura, en tanto negación de la política, se caracterizó por eliminar toda forma de disenso y oposición política, social y cultural. La vida cotidiana se vio transformada por la aplicación de un proyecto de reorganización de la sociedad “desde arriba hacia abajo” impuesto por el régimen autoritario y represor. Así fue que la esfera pública tras su vaciamiento quedó reducida a una única voz monocrorde e incluso al silencio. Este silencio, el miedo y los intentos de imponer diversas formas de olvido operaron sobre amplios sectores sociales. El ámbito de la cultura no fue ajeno a esta situación.

En 1978, después de dos años de dictadura, ciertas grietas comenzaron a aparecer en la coraza impuesta por los militares. Ramón Agosti, miembro de la Junta Militar, reconoció el cambio operado ese año, según la perspectiva castrense “*Así como marzo de 1976 constituyó un punto de inflexión histórica que termina con una etapa política, en la cual se asume con plenitud el combate contra el terrorismo*

* Este trabajo representa un avance de investigación de mi tesis de maestría. Además, es parte del proyecto S017 *Los sonidos del silencio. Dictadura y resistencias en América Latina 1964-1989*, dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Programación 2004-2007.

** Licenciada y Profesora en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Sociología de la Cultura, Instituto de Altos Estudios Sociales. Docente universitaria e investigadora en el proyecto *Los sonidos del silencio. Dictaduras y resistencias en América Latina, 1964-1989*. maraburkart@yahoo.com

subversivo, julio de 1978 constituye un nuevo punto de inflexión en el que, terminado el combate armado, debemos enfatizar la construcción de los fundamentos de la nueva sociedad argentina” (Novaro y Palermo 2003: 169).

La revista *Humor Registrado* (*Hum®*) surgió en ese contexto, en medio de la euforia del Mundial de Fútbol. Si el acontecimiento deportivo generó un consenso más activo y extendido del que las Fuerzas Armadas gozaron durante el golpe, también generó las posibilidades de cuestionamiento de la hegemonía y la dominación militar. La revista *Hum®*, lentamente, fue aglutinando a su alrededor voces críticas a la situación cultural, económica, social y política impuesta por los militares y los civiles que apoyaron el proyecto castrense. La revista fue incrementando su tirada a lo largo de los años y eso le permitió fortalecer sus posturas críticas y opositoras, sin ser ajena a la censura, a las persecuciones e intimidaciones. El interés en estudiar la revista *Hum®* se debe a que se fue convirtiendo en una manifestación de disidencia cultural al régimen militar a partir de nuclear a gran parte de la oposición cultural y posteriormente, política.

El objetivo de este trabajo es analizar las caricaturas de las portadas de la revista *Hum®* en el período comprendido por la dictadura militar, es decir, desde 1978, año en que aparece por primera vez hasta fines de 1983, cuando se produce la transición democrática. La revista no siempre pudo escapar a la censura, y muchas veces se la censuró por sus caricaturas. Las imágenes de las tapas de la revista *Hum®* son caricaturas de los personajes públicos más importantes y reconocidos de esos años. En muchos casos, las tapas necesitaron ser explicadas en los editoriales para reducir las ambigüedades y los múltiples significados que convocaban para evitar la censura. En otras palabras, se asiste a un vínculo particular entre texto e imagen donde ambos se imbricaron, yuxtapusieron y potencian, pero sin poder reducirse uno en el otro.

De esta manera, las preguntas que surgen son ¿qué contenían esas tapas?, ¿cuál era la eficacia de esas imágenes?, ¿qué poder tenían esas imágenes que ciertos sujetos en algunas ocasiones consideraron que era necesario impedir su circulación y que se hicieran públicas?, ¿qué hizo posible que la revista pudiera proseguir su labor más allá de la censura?, ¿tiene alguna importancia particular que HUM® haya sido una revista de humor, y que las imágenes fueran caricaturas?, y ¿qué vínculo se estableció entre texto e imagen?

El humor gráfico y las caricaturas muestran una gran complejidad que los hace atractivos e interesantes a la investigación, ¿puede el humor en situaciones dictatoriales, sin libertad de expresión, donde el miedo es impuesto y donde el terror está permanentemente presente ser un recurso de resistencia y de crítica? La hipótesis es que en el caso de la revista HUM®, las tapas que sobresalen por las caricaturas, más que por los títulos que la acompañan, no fueron sólo producto de un contexto particular. Dichas caricaturas no pueden ser entendidas como un reflejo del contexto ni solamente por aquello que representan; sino que deben ser consideradas en sí mismas, a partir de los conflictos particulares que generaron y a través de los grupos sociales, culturales y políticos que dieron forma tras de sí. Esa doble dimensión implicada en las imágenes de las tapas de la revista es la que nos permite reconstruir parte del significado que tuvo la revista para la cultura y la política de aquellos años.

I

La caricatura se ha definido en el siglo XVII como “...el método de hacer retratos que aspira a la máxima semejanza del conjunto de una fisonomía, al tiempo que se cambian todas las otras partes componentes. (...) [Sirven] para probar que las imágenes artísticas pueden ser convincentes sin ser objetivamente realistas” (Gombrich, 1996: 15-16) El efecto de esta “grosera simplificación” (Ibidem: 21) reside en el desajuste visual, que generalmente se apoya en el humor o en la crítica, que el dibujante crea entre la experiencia del espectador y los rasgos de su figura.

Las caricaturas de actores o situaciones políticas pueden adquirir distintos sentidos a partir de describir una situación particular, exagerándola, criticándola y revistiendo en muchos casos esa situación de un sentido moral. “La caricatura y la parodia, así como su antítesis práctica, el desenmascaramiento, se dirigen contra personas y objetos respetables e investidos de autoridad. Son procedimientos de degradar objetos eminentes.” (Freud, S. 1905 [1967]: 1144) En otras palabras, para Freud la caricatura es un recurso de lo cómico, que al resaltar de modo exagerado un rasgo, ya se trate de un rasgo físico o de carácter, quiebra la ilusión del yo de configurar una imagen armoniosa, degradándola. Como señala Gombrich (1982: 297), “este es el secreto de una buena caricatura: ofrecer de una fisonomía una interpretación que nunca podremos olvidar y que la víctima parecerá acarrear siempre, como un embrujado.” En definitiva, la caricatura busca ridiculizar y castigar por medio de la distorsión; generando un efecto devastador y desenmascarador. Siendo así la caricatura política permite, de alguna manera, acercar la política y la crítica a la sociedad ya que un dibujo puede expresar el sentido opositor a una determinada política.

El caricaturista podría así ser considerado un sujeto peligroso ya que “nos ha enseñado a verlo de manera novedosa, a verlo como una criatura ridícula. Esto es la verdad de fondo y el objetivo oculto detrás del arte del caricaturista. (...) Con un par de líneas puede desenmascarar al héroe público, reducir sus pretensiones y hacer un stock gracioso de él. Contra este hechizo hasta el más poderoso queda impotente” (Gombrich, 2001: 6). Pero también, el caricaturista político puede ser un cronista de la época. “Unas veces como crítico irónico de su sociedad: a la que retratará con ácido realismo, y otras, de manera más amable, como simple cronista de salón, encargado de mostrar a los lectores la imagen de los acontecimientos de actualidad.” (Martín, 1978: 13).

Por lo anterior, la caricatura está ligada al tiempo y al lugar en que fue realizada, lo que hace necesario explicarla, describirla y contextualizarla para que adquiera sentido y que resalte lo que no surge a la vista. “La caricatura es arte de circunstancias, la caricatura pierde vigencia rápidamente o se convierte en un auxiliar de la información histórica en tanto crónica informal y expresiva de una época, un lugar, un proceso” (Romano, 1990: 89-90). Sin embargo, esto puede conllevar el peligro de reducirlas en un simple reflejo del contexto en que fueron realizadas. Frente a eso y como sostiene Louis Marin hay que tomarlas como actrices de la escena histórica ya que dan forma a grupos y/o conflictos entorno suyo (Chartier, 1996).

II

Tomando como punto de partida las observaciones anteriores acerca de la caricatura y el poder de las imágenes se va a analizar las caricaturas de la revista HUM® entre 1978 y 1983. ¿Qué se representó en ellas y quiénes se representaron a través de ellas?

La revista HUM® comenzó a publicarse en junio de 1978 en pleno fervor patriótico por el Mundial de Fútbol que se celebraba en el país. La revista fue una continuación de la revista *Chau Pinela*, que publicó veinte números entre noviembre de 1974 y noviembre de 1975. El parentesco entre ambas revistas no es solo por ser de la misma editorial y contar básicamente con el mismo equipo de producción y redacción¹ sino también por el aspecto gráfico, la calidad de la impresión, las caricaturas políticas que ilustran sus tapas, el recurso del editorial para matizar el sentido de dichas caricaturas, y el predominio de un discurso crítico hacia la situación política general, la censura, los atentados, la violencia, etc. (Matallana 1999)

¹ Los participantes de Chau Pinela que luego están en HUMOR son: Andrés Cascioli, Carlos Abrevaya, Tomás Sanz, Crist, Izquierdo Brown, Fontanarrosa, Ceo, Grondona White, Alberto Brecchia, Tabaré, Sanzol, entre otros.

Cuando se estaba elaborando el proyecto de la revista, sus realizadores -Andrés Cascioli, Tomás Sanz y Aquiles Fabregat-, tuvieron las primeras experiencias con la censura, la autocensura y lo difícil que era la puesta en circulación de una revista de humor en aquellos momentos. El autoritarismo fue generando a lo largo de los años una “cultura del miedo”² (G. O’Donnell) ya que la dictadura, “... a pesar de su discurso tecnocrático, no prescinde de la dimensión subjetiva. Por el contrario, se asienta precisamente sobre su instrumentalización.” (Lechner 1995: 101) La presión para que la revista no saliera provino de un colega, el dibujante Landrú de *Tía Vicenta*; según Andrés Cascioli, director de HUM®: “... cuando lo estábamos preparando (al proyecto) tuvimos dos o tres experiencias; por ejemplo, con Landrú... Recibíamos a través de algunos dibujantes sus mensajes, diciendo que no siguiéramos porque iban a cerrar todas las revistas de humor. Una vez lo fui a visitar a Sábat a Clarín y me encontré con Landrú. Allí él me dijo que se reunía con Harguindeguy [Ministro del Interior], y que sabía que en cuanto saliera algo parecido a “Chaupinela” o “Satiricón” moría. (...) Reitero: en esos momentos, Landrú hablaba con Harguindeguy, con Massera y con toda esa gente; es más, hasta muchas veces para decidir la tapa hablaba con ellos, pedía permiso...” (HUM® n° 221, 1988: 60.)

Sin embargo, la revista salió a la venta la primera semana de junio de 1978. El primer número era una sátira del Mundial de Fútbol y la caricatura de la tapa mostraba a César Luis Menotti, director técnico de la Selección Nacional con rasgos de José Martínez de Hoz, por entonces Ministro de Economía y gran diseñador del plan económico de la dictadura. El título de la caricatura era “Menotti de Hoz dijo: “El Mundial se hace cueste lo que cueste”” y hacía referencia a la prohibición de criticar tanto al programa económico como al Mundial. Ese primer número fue calificado de “exhibición limitada y Cascioli tuvo que defender la revista frente a una comisión de censura compuesta por tres miembros de la Iglesia y dos periodistas: “Creo que hubiera pasado con cualquier revista nuestra; revistas a perseguir por el gobierno militar... porque se dedican a censurar la inteligencia o a tratar de que el nivel cultural de los argentinos baje cada vez más. “Humor” salió sin ningún material que pudiera ser censurado por el gobierno, pero tuvo la clasificación de exhibición limitada. Para salvar la publicación tuvimos que ir a ver a una comisión de moralidad que funcionaba en el Centro Cultural San Martín (...) Allí nos dijeron que esas publicaciones le hacían muy mal al país. Que los chicos de seis o siete años que se acercaban a los kioscos podían encontrarse con una publicación como esa y les iba a hacer muy mal... “HUM®” les hacía mal, pero los que estaba pasando en el país, los asesinatos y secuestros, parece que no...” (Ibidem)

La censura a la cultura no fue exclusiva de esta dictadura ni del siglo XX argentino. Los intentos de coartar la libertad de expresión son tan viejos como el estado argentino mismo. Sin embargo, las dimensiones que en este período tomaron la censura y el control cultural eran inusitadas. Andrés Avellaneda (1986) sostiene que el discurso y las prácticas de censura cultural que tuvo lugar en la última dictadura se organizaron lentamente por más de 25 años, acelerándose a partir de 1974, “cuando, dentro del aparato represivo, dicho discurso tomó a su cargo lo que en el lenguaje castrense de entonces dio en llamarse “guerra ideológica”, el espacio final donde a juicio de los militares y de sus apoyos civiles se generaba la “subversión”” (Avellaneda 1986: 10)³ Es decir, la

2 Norbert Lechner retoma la categoría de Guillermo O’Donnell y sostiene “La cultura del miedo no es solo el producto del autoritarismo, sino, simultáneamente, la condición de su perpetuación. Al producir la pérdida de referentes colectivos, la desestructuración de los horizontes de futuro, la erosión de los criterios sociales acerca de lo normal, lo posible y lo deseable, el autoritarismo agudiza la necesidad vital de orden y se presenta a sí mismo como la única solución. En resumen, lo que plantean los miedos y, particularmente, ese “miedo a los miedos” es, en definitiva, la cuestión del orden y ésta es la cuestión política por excelencia” (Lechner 1995: 90).

3 Este cambio está estrechamente vinculado a la apropiación de la Doctrina de Seguridad Nacional como discurso legitimante del accionar de las Fuerzas Armadas, en un principio, y cuyos postulados allí

censura no fue solo eje de los gobiernos dictatoriales sino también de los democráticos, y esto lo sabían muy bien los realizadores de HUM®. Muchos de ellos habían participado de la revista *Satiricón* que apareció en 1972 y que si bien no realizaba un humor específicamente político, en 1974 con María Estela Martínez de Perón en la presidencia fue censurada y clausurada. En 1976, las Fuerzas Armadas contaban con un discurso de censura cultural que implicaba disposiciones y decretos-leyes, textos oficiales y no oficiales que apoyaban, subrayaban y explicaban o inducían desde afuera la acción del Estado; y que a partir de 1976 “se anudan firmemente los cabos sueltos de las dos décadas anteriores.” (Ibidem: 14)⁴

La calificación “exhibición limitada”, recibida por la revista HUM®, data del 8 de enero de 1958, del decreto 115 de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires que establece tres criterios de clasificación para todo material impreso: 1. material inmoral y presuntamente obsceno (venta y circulación prohibidas); 2. material inmoral (venta y circulación prohibidas); 3. material de exhibición limitada (venta permitida sólo en locales cerrados, sin que pueda ser expuesto en la vía pública o en escaparates exteriores). (Ibidem: 15)

Frente a estas limitadas posibilidades que dejaba la censura las estrategias de los realizadores de la revista HUM® fueron varias. Por un lado, titular a la revista HUMOR que “*es casi una salvedad, una marca que avisa, abre el paraguas sobre su contenido, se cura con salud: esto es “humor” (no otra cosa). Un gesto defensivo ante la posible represión una declaración paradójica de posesión legal.*” (Sasturian 1998: 366) Por otro, un muy exhaustivo trabajo de edición a cargo de Tomás Sanz quien cuenta que “*Había que “peinar” bastante las notas, cuidándonos de alguna posible clausura...*” (HUM® n° 221, 1988: 60.) Lo mismo que se evitó las referencias a cuestiones sexuales para evitar que la revista no fuera calificada como revista pornográfica, lo que significaba la clausura.

La revista volvió a tener problemas con su tapa número 7 en diciembre de 1978. Cascioli había dibujado, con motivo del viaje a la Argentina de los reyes de España, a la reina y el rey, y entre los pliegues de la pollera de la reina Sofía estaba escondido López Rega (exiliado en España desde el golpe de Estado). Aquí empezaron los problemas serios para la revista, el número también fue calificado de exhibición limitada, levantado y censurado. Se impidió la salida de la revista hasta que partieran los reyes de la Argentina. El motivo político de impedir que dicha caricatura se haga pública estaba asociado a la importancia que el gobierno del Gral. Videla le dio a la visita real ya que tenía como objetivo mejorar su imagen internacional y frente a eso, consideraba que la revista le creaba un problema. Como relata Cascioli “*... tuvimos que volver nuevamente a la Municipalidad a tratar el tema. Nos dijeron que lo estaban estudiando, que la tapa molestaba mucho porque estaban los reyes de España, y podía molestarles a ellos.*” (HUM® n° 221, 1988: 60.) Una semana después, una vez que se fueron los reyes, la revista pudo salir pero también con exhibición limitada: no se podía exhibir la tapa en los kioscos, solamente el título.

Como en el caso anterior, las imágenes, las caricaturas molestaban e incomodaban. ¿A quiénes? A aquellos que ejercían el poder político, y en este caso, sin principio de legitimidad propio. Esta última razón fue por la cual con más ahínco intentaban controlar las manifestaciones de oposición y disidencia. Pero las caricaturas no molestaban a todos, los lectores incipientes de HUM® no se

sugeridos se fueron expandiendo por fuera del ámbito castrense hasta impregnar los discursos cotidianos de la población.

⁴ Invernizzi, H. Y J. Gociol (2002) se refieren en *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar* a un plan sistemático de desaparición de símbolos, discursos, imágenes y tradiciones que fue junto al proyecto sistemático de desaparición de personas.

sentían molestos por las mismas, y si eso sucedía HUM® mismo les recordaba que tenían la libertad no comprar la revista.

La experiencia del número 7 no impidió que el siguiente número (8 de enero de 1979) apareciera por primera vez caricaturizado un miembro del gobierno: José Martínez de Hoz, Ministro de Economía. Este hecho puede ser visto desde la provocación que significaba y como un intento de medir los límites del poder censor. El ministerio de economía fue el área de gobierno que no entró en el reparto equitativo de cargos que hicieron las tres armas al asumir el poder. Así fue que el ministro de economía y su equipo fueran civiles, mostrando las alianzas políticas y los apoyos que recibieron los militares. Quizás que Martínez de Hoz fuera civil formaba parte de las condiciones para ser el primer miembro del gobierno en ser caricaturizado. El título de la caricatura era “Se viene la... Inflación 2” en alusión al estreno de la película norteamericana “Tiburón 2” y a la inflación incontrolable que sacudía al país. El dibujo mostraba a Martínez de Hoz, “Joe”, como lo llamaban, perseguido por un tiburón. En julio de 1979, en la revista número 15, otra vez Martínez de Hoz apareció caricaturizado, esta vez vestido como futbolista de la Asociación de Fútbol Argentino alzando la copa de la inflación. El título era “Mundial de la Inflación” en referencia al Mundial de Fútbol Sub-20 que la Argentina también ganó y a la inflación que le ganaba de mano al ministro. Estas ridiculizaciones directas del ministro de economía e indirectas del gobierno fueron una apuesta más fuerte que la del primer número, a partir de criticar dos hechos intocables: el Mundial de Fútbol y la política económica del gobierno (es decir, al gobierno mismo). Ahora bien, ¿por qué si eran “intocables” no se clausuró la revista? ¿La política económica era realmente “intocable”?

El punto de inflexión que significaba el '78 para los militares en el poder implicaba el inicio de la etapa fundacional que se había propuesto del PRN a partir de nuevas bases institucionales y económicas. La mala imagen del país en el exterior parecía controlable, el triunfo en el Mundial de Fútbol 1978 le otorgó al Proceso un consenso sensiblemente más activo que en los años anteriores permitiéndole contrarrestar la “campana antiargentina”. Sin embargo, para ese año la inflación no cedía. Los militares se vieron incapacitados para sacar provecho de esa oportunidad única y, paradójicamente, los “logros” conseguidos potenciaron las disidencias internas que se venían incubando desde marzo de 1976 en la Junta y en el gobierno en general. (Novaro y Palermo 2003) Estas disidencias eran políticas -entre las cuales se destacaba la puja entre Videla y Massera-, como económicas. Desde el principio, Martínez de Hoz tuvo que ceder ante la presión de los militares y los grupos de interés a ellos asociados ya que no había llegado a ocupar el cargo de ministro con el pleno apoyo de los comandantes. Esto se agravó hacia 1978, quedando distanciado del sector en torno a Viola y al de la Armada. Como señalan Novaro y Palermo, “la cuestión económica se discutió abiertamente desde el inicio del Proceso, tanto dentro del gobierno como en el mundo empresarial e incluso, aunque en menor medida, en los partidos y los medios masivos de comunicación.” (Ibidem: 57-58) Así fue que los periódicos de mayor circulación, Clarín y La Prensa⁵, que desde un comienzo se alinearon con el Proceso de Reorganización Nacional, en el campo económico, se consideraron libres para opinar.⁶ Algo similar sucedió con la revista HUM®, ésta pudo criticar a la política económica porque no había una postura unificada y hegemónica entre los sectores de las Fuerzas Armadas; y muchos de los que estaban en contra del rumbo que estaba tomando la economía veían con buenos ojos que se la critique. No sucedió lo mismo con otras cuestiones críticas de la política

5 El diario *La Nación* fue la excepción.

6 “La cúpula castrense no sólo se mostró por completo tolerante en este campo; comenzó a ser *vox populi* que muchas de las críticas que aparecían en los medios provenían de trascendidos que hacían circular altos jefes militares.” (Novaro y Palermo, 2003: 58)

de las Fuerzas Armadas como la violación de los derechos humanos. La crítica a la situación económica y sus mentores que se iniciaba con las caricaturas y algunos dibujos humorísticos del interior de la revista pasó a constituir una columna económica seria de la revista a partir de septiembre de 1980 a cargo de Claudio Bazán.

El escándalo de la revista número 7 y la caricatura de la 8 mostraban que el “humor militar” no era un tabú y de esta manera se fue acentuando la posición crítica adoptada por la revista, propiciando una mayor adhesión por parte de los lectores. (HUM® n° 106, 1983:5) Como recuerda Juan Sasturain “Cuando apareció la revista HUM® (...) no había revistas de ese tipo en los kioscos. No había nada de difusión masiva que no fuera obsecuencia, complicidad y miedo en los kioscos.” (Blaustein y Zubieta 1998: 366)

La revista número 24 de diciembre de 1979 fue la primera en tener como tapa la caricatura de Jorge Rafael Videla, presidente de facto de la Argentina. El dibujo lo representaba hundiéndose en el mar amenazado por pirañas y portando una banda presidencial con la leyenda: Industria Argentina. El título contribuía a la comprensión del dibujo: “Contra las pirañas de la importación.” Para esa fecha la Junta Militar había hecho pública, después de más de tres años de idas y vueltas entre los distintos sectores de las Fuerzas Armadas, las “Bases Políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional”⁷, y esto no era tratado en la caricatura ni en otras secciones de la revista. La crítica al gobierno que la revista HUMO® llevaba adelante seguía siendo más de carácter económico que político; sin embargo, el hecho de caricaturizar a Videla era de por sí una gran audacia. De hecho, el editorial de ese número planteaba una imaginaria reunión editorial para decidir la tapa. “¿Se debe hacer la tapa o no? Videla ¿debe aparecer lindo o feo? Se habla acerca del sentido de humor de Videla... “No me lo imagino clausurando una revista porque no le gustó una caricatura.”

La revista que había comenzado con una tirada mensual, para este entonces ya era quincenal. Esta tapa causó diversas situaciones, no se podía negar el poder de atracción de las caricaturas. Para los militares y sus asociados civiles era algo que cada vez molestaba más, atentaba contra el régimen ya que de manera provocativa hacía visible aquello que muchos no se animaban a decir en palabras. Los dibujos reemplazaban a la crítica textual. Pero, por otro lado, también generaban miedos, “un comentario que escucharíamos con frecuencia luego, aún de parte de los “amigos”: “*Che, tengan cuidado, se están pasando...*” (HUM® n°106, 1983: 6)

Por la caricatura de Videla, Cascioli tuvo que presentarse en Casa de Gobierno y lo recuerda así: “*Se ve que hacían reuniones con algunas empresas periodísticas; había un capitán que manejaba prensa en el Ministerio del Interior, que me reunió con algunos editores. (...) la mayoría publicaciones “underground” y acusadas de pornografía) el capitán nos dio una lección de cómo debía tratarse el tema sexo. (...) Lo decía a los gritos, usando el tono más alto, y en todo momento habló de respeto al ser nacional y cómo debíamos tratar de educar a la gente en estas cuestiones. Yo me acuerdo que una de las preguntas que hice fue si yo estaba presente ahí por la portada que habíamos hecho con Videla, y él me dijo que teníamos total libertad de expresión; y que no era por eso sino porque era una revista considerada pornográfica.*” (HUM® n° 221, 1988: 61-62.)

7 Este documento elaborado hacia finales del período presidencial del Gral. Videla, sería el instrumento con el que los militares convocarían al diálogo a políticos y sectores de interés para avanzar en “la convergencia cívico-militar”, estableciendo los límites del disenso y las bases de compromiso que deberían asumir los civiles que desearan integrarse en el futuro a la vida política. Cabe aclarar que en las “Bases Políticas...” no se hacían mayores precisiones sobre los tiempos ni pasos concretos a seguir pero anunciaban el fin de un ciclo y la inauguración de una nueva etapa. (Palermo y Novaro, 2003)

Sin embargo, la revista pudo continuar publicándose y de hecho, a partir de este número comenzó a aumentar la cantidad de lectores. “En 1978 el número de ejemplares vendidos fue de 156.238. Poco después del número 24, diciembre de 1979, la revista comenzará a aumentar en forma importante la cantidad de ejemplares vendidos por edición finalizando el año con un total de 565.947. A partir de ese momento el incremento de las ventas es progresivo, llegando en 1980 a los 2 millones de ejemplares anuales, y en 1982 a más de 4 millones.” (Matallana 1999:93) Es decir, las caricaturas y la revista en general fueron generando otras reacciones, los lectores comenzaron a adherir e identificarse con la revista, como se muestra también en los comentarios que recibía la revista a través de su correo de lectores. La revista misma reconoce que “... nuestro *“Correo de lectores” era un buen termómetro: la gente mostraba allí su “calentura” política, sus ganas de protestar y las frustraciones varias a que daba lugar la devastadora acción oficial.*” (HUM® n° 106, 1983: 6)

Hacia mediados del siglo XIX, Charles Baudelaire consideraba a la caricatura “portadora de un sentimiento de superioridad del hombre moderno que ríe, una cierta crueldad del habitante de la ciudad moderna que se burla de males y bajezas de las cuales se siente distinto, mejor, y a la vez un reconocimiento de la propia debilidad.”(Malosetti Costa 1994:1) Baudelaire distinguía dos dimensiones de valor en las caricaturas: uno transitorio (relacionado con aquello que representan – la dimensión transitiva de Marin) y un valor permanente, eterno, misterioso, que introducía un elemento *inasible* de belleza “hasta en las obras destinadas a representar la fealdad moral y física del hombre.” ¿Por qué aquellas representaciones de los aspectos más desagradables de los hombres excitan una “hilaridad inmortal e incorregible”? (Baudelaire 1855 [1948]: 98) Según Malosetti, puede intuirse que Baudelaire “...atribuía a los modos de provocar risa, a las imágenes cómicas, un cierto poder cohesionante en términos de construcción de imágenes identitarias colectivas.” (Malosetti Costa 1994: 2) Esta idea, asociada a la dimensión reflexiva que distingue Marin, también fue desarrollada por Gombrich en 1989: “Aun las caricaturas más feroces no tienen como objetivo principal atacar o provocar violencia sino más bien cohesionar y tranquilizar a quienes ya están convencidos, estableciendo conexiones entre lo familiar y lo no familiar. El caricaturista juega con las metáforas, produce metáforas visuales a partir de imágenes reconocidas y reconocibles para opinar, para provocar risa a partir de un pacto con sus lectores/espectadores.” (Gombrich 1989: 343) Esto no es contradictorio con lo expuesto al principio de este texto, sin embargo, lo interesante de la caricatura es que este aspecto cohesionante coexiste con aquel que la rechaza. Las caricaturas pueden generar a la vez una u otra reacción según quien sea el espectador de la misma. Como sostiene Amadeo Dell’Acqua la caricatura es consuelo y azote, es decir, “...ofrece el sano impulso de la risa o deja en el espíritu el escozor del despecho.”(Dell’Acqua 1960: 8) En uno y otro caso, no se está más que ante el poder de las imágenes. Y entender que las imágenes son portadoras de poderes significa reconocer las luchas simbólicas que atraviesan a las sociedades.

Y en ese sentido, la situación alentaba y animaba a los realizadores de HUM® a más. En abril de 1980, la revista n° 31 sale con 100 páginas y la caricatura de la tapa, bajo el título “Sin querer queriendo... empieza el diálogo. El chabón del 8%.”, juntaba a Massera con Videla y otras figuras de la política como la ex-presidente, María Estela Martínez de Perón, imitando a los personajes de la famosa serie mexicana “El Chavo del 8”.

Tres meses más tarde, en la número 39, también en torno al tema del (supuesto) diálogo político aparecía la primera caricatura de ministro del Interior, Harguindeguy, como un gigante robusto y serio que por las orejas le entran los reclamos de las periodistas Magdalena Ruiz Guiñazú y Mónica Mihanovich. El título hacía alusión a un bolero que sonaba por la época, “¿Se acuerdan del teatro? Mujer, si puedes tu con él hablar...” Igual al número 24, la sección editorial “Nada se pierde” recreaba una charla imaginaria en la redacción de la revista cuyo tema era la tapa. Lo que se discutía

era si podían caricaturizar al Ministro del Interior o no, y en caso de hacerlo, cómo dibujarlo para no hacerlo enojar y si había que tomar posición o no frente al debate planteado por las periodistas.

Tanto en este caso como en el anterior es interesante detenerse a analizar la relación entre texto e imagen, -entre las caricaturas y los editoriales-. Si partimos de entender que ambas formas de representación son irreductibles entre sí, es decir, que una imagen no puede reemplazar a un texto y viceversa (Chartier 1996, Barthes 1986); tenemos que dar cuenta que tipo de relación se establece entre ambos en este caso específico. La caricatura se caracteriza por transmitir mensajes que pueden ser sumamente amplios e incluso ambiguos, dando lugar a múltiples interpretaciones. Dicho mensaje está constituido por líneas, superficies, tonos y, como reconoce Barthes (1986) es un mensaje sin código, es decir, "...estos mensajes despliegan de manera evidente e inmediata el propio contenido analógico (escena, objeto, paisaje) y un mensaje suplementario: el estilo de la reproducción." (Barthes 1986: 13) La caricatura, de esta manera conlleva, por un lado, un mensaje denotado, que es el contenido analógico, y por el otro, un mensaje connotado que "es el modo en que la sociedad ofrece al lector su opinión sobre él" (Ibidem).

Toda caricatura cuenta siempre con un aspecto connotado, puede ser su título y todo aquello que tenga que ver con su producción que llevan a la codificación del aspecto denotado (la elección del personaje, a qué va a hacer alusión, etc.). A diferencia del título, que está muy cercano a la imagen, el editorial establece cierta distancia con la caricatura poniendo más en evidencia el efecto de connotación. Cabe destacar que esos editoriales están dirigidos a los militares y al círculo de censores que los rodean, y no a los lectores de HUM®. Estos últimos no necesitan que se les explique que significan las caricaturas. Estos editoriales son una estrategia defensiva de la revista para evitar la censura. Los mismos constituyen un "mensaje parásito", ya que su función es comentar las imágenes para otorgarles significados segundos. Barthes señala la novedad de esta situación donde ya no es la imagen la que ilustra a la palabra sino a la inversa, la palabra es la que puede "sublimar, hacer más patética o racionalizar la imagen." (Ibidem: 21) El editorial efectúa una reducción del sentido de la caricatura, indica como entenderla "correctamente". El proceso de connotación es considerado necesario por parte de los realizadores de la revista que buscan que tranquilizar a los militares de los efectos que las caricaturas producen. Como señalaron en el editorial n° 39: "*El problema es la caricatura...*" y cuando se decidían a realizarla, la advertencia era: "*¡Pero ojo con la caricatura!*"

Este recurso del editorial se repitió en el número 42, donde también se quiso evitar que saquen de circulación la tapa de la revista. En este caso, la caricatura no hacía alusión a un tema político sino más bien cultural: "El destape argentino", el auge de los desnudos de las vedettes en el teatro, televisión y las revistas donde se publicaban fotos con tiras negras tapando "las partes impúdicas". En la tapa estaban tres de ellas: Isabel Sarli, Moria Casán y Susana Traverso desnudas con un exceso de esas famosas tiritas negras. La revista, desde su surgimiento le prestó gran atención a lo que sucedía en el ámbito de la cultura y en los medios de comunicación masiva. Se encargó, sobretodo de criticar y satirizar a todo ese "conformismo cultural". Las vedettes eran caricaturizadas junto a los periodistas oficialistas como Bernardo Neustadt, Velazco Ferrero y otros. Otro tema recurrente desde el primer número, fue el fútbol y sus figuras: hubo caricaturas de César Luis Menotti, el relator de fútbol Luis María Muñóz y sobretodo, del reciente ídolo del fútbol nacional: Diego A. Maradona, por lo general, acompañado por su entorno (su representante Cyterszpiller y su amplia familia).

En septiembre de 1980, el n° 43 hizo referencia de forma satírica al triunfo de Viola como sucesor de Videla. La caricatura mostraba a Viola de civil con las tres cartas del truco ganadoras, del palo más afín a los militares: el ancho, el siete y el tres de espadas. El editorial, por su parte, contaba a los lectores que HUM® "Está pegando el estirón pero no vamos a cambiar la voz". Siete números

después, la caricatura 49, titulada “¡Nene malo! ¡Rompe presupuesto mioooooo!” mostraba a Viola como un bebe pero con la banda presidencial “1981” que lloraba porque Videla, también como bebe con una banda “1980”, rompía el chanchito; haciendo alusión al tensionado traspaso del poder. Este se concretó en marzo de 1981 y Viola vuelve a ser presentado en una caricatura pero en este caso haciendo alusión al apoyo que recibió del nuevo presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan. En el ámbito económico, Viola heredaba un país en plena crisis económica, y su ministro de economía, Lorenzo Sigaut, y su incapacidad para resolverla no dejaron de ser tema de la revista.

Para entonces, *Hum*® aumentó en 20 páginas su contenido. En octubre de 1980, la tapa estaba consagrada a un hecho inesperado para la Junta Militar y que ningún medio de comunicación pudo dejar de comentar: el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a Adolfo Pérez Esquivel. El título de la caricatura de Cascioli era “El premio Nobel (Misión imposible)”, y se representaba a Borges sacándose una máscara de Adolfo Pérez Esquivel. Este era un “innombrable”, pero por su compromiso con las campañas pro derechos humanos.

El cambio de Presidente trajo consigo ciertos aires de apertura política⁸, esto que podría haber aumentado la popularidad del gobierno se conjugó con la crisis económica reduciéndosele el margen de maniobra y generando un gran malestar social. La irritación y la indignación social se extendieron al ámbito cultural, y al terreno de la libertad de expresión. “Si poco tiempo atrás podía reclamarse previsibilidad a los censores, ahora simplemente la censura indignaba.” (Novaro y Palermo 2003:370) *HUM*® no fue ajeno a ese estado de ánimo. Con el objetivo de dar una imagen de blando, el presidente terminó ampliando cada vez más los márgenes de la libertad de prensa, lo que llevó a que se abrieran cuestiones que parecían clausuradas como el tema de los derechos humanos y los desaparecidos. Hechos que ocasionaron la reacción de los “duros” de la corporación militar, encabezados por el Gral. Fortunato Galtieri. Los realizadores de *HUM*® percibieron esta distensión y la revista realizaba de manera cada vez más periódicas caricaturas de los jefes militares, con directa alusión a la situación política, y no meramente económica como hacía en un primer momento. A partir de ese año se incorporó a *HUM*® el comentarista político Enrique Vázquez quien en sus notas criticó fuertemente al sector duro del régimen. Y también la sección de entrevistas de Mona Moncalvillo empezó a tener entre sus entrevistados a los políticos, siendo el primero Raúl Alfonsín.

Se puede decir que a lo largo de 1981, la revista *HUM*® fue abandonando su estrategia defensiva para pasar a una más ofensiva. Todo ese nuevo posicionamiento de la revista en el debate político fue dejando atrás la época en la que frente a las críticas y denuncias que le arrojaban respondía que no eran “no oficialistas ni antioficialistas, sino humoristas” y agregaban un chiste que criticaba fuertemente a la Unión Cívica Radical.⁹

⁸ Viola buscó congraciarse con radicales y peronistas. Se reconoció por primera vez desde 1976, al Partido Justicialista como “interlocutor válido” y se enunció una nueva ronda de diálogo político y la elaboración de Estatuto de los Partidos Políticos. (Novaro y Palermo, 2003: 359) en julio de 1981 se forma la Asamblea Multipartidaria, a pesar de la moderación que la caracterizó, su convocatoria sorprendió y descolocó a los militares.

⁹ El N° 54, de marzo de 1981, es el ejemplo. El editorial respondía de forma defensiva los ataques que *Hum*® recibía del periódico bahiense *La Nueva Provincia*, que la acusaba de fomentar del nihilismo entre los jóvenes. Tras esa respuesta de *Hum*®, un chiste de Langer representaba como viejos decrepitos al los miembros de una “Unión Cívica Popular” que anunciaban el propósito de renovarse importando *Gerovital* desde Rumania.

En octubre de 1981, el personaje caricaturizado era nuevamente Harguindeguy, que ya no era funcionario pero que se había referido otra vez de “diálogo” insinuado que habría gobierno militar hasta que los militares lo decidieran. Francisco Manrique, político radical comentó enojado al respecto que Harguindeguy era un “gordito travieso”. La revista tomó los hechos y la caricatura “Gordito Travieso” mostraba a Harguindeguy con traje de militar pero en pantalones cortos, con una honda en una mano y en la otra un hacha. La estrategia de HUM® era utilizar a la gente que en ese momento criticaba al gobierno, y a partir de ellos transmitir la postura también crítica de HUM®. La caricatura fue acompañada por una corta historieta con “el gordito travieso”, Harguindeguy, junto a “su amiguito” Martínez de Hoz rompiendo todo: pateaban tachos y terminaban destruyendo al país. Esto no pasó desapercibido y como cuenta Cascioli: *“Ahí nos enteramos que Harguindeguy intentó por todos los medios secuestrar la publicación y quiso censurarla. Parece que el que en ese momento era Ministro de Interior, Liendo, estaba a su vez enfrentado con Harguindeguy. Salimos airosos, tal vez porque Liendo terminó “defendiéndonos” a nosotros.”* (HUM® n° 221, 1988: 62.)

La debilidad del gobierno de Viola se vio representada en las caricaturas de la revista. El número 69 de octubre de 1981, trató el tema de las apariencias en torno al poder del presidente –y por ende del PRN; Viola, con ropa agujereada y empachada, posaba para una foto detrás de una escenografía que lo hacía ver como rey. El título era: “Somos o nos parecemos. Verdades y mentiras argentinas.” Para los realizadores era una forma de “tirar la bronca”, con todo el humor posible, hacia una realidad engañosa. (HUM® n° 106, 1983: 7) Esta situación de fractura y debilidad al interior del Proceso de Reorganización Nacional le permitió a la revista mostrar, números posteriores, como “El Gobierno nada”, la caricatura número 73 de diciembre de 1981, con Viola ya desplazado de la presidencia, mostraba el “Naufragio del barco “El Proceso””, con toda su tripulación -Videla, Harguindeguy, Viola, Martínez de Hoz, etc.- hundiéndose, con el excepción de Emilio Massera que se alejaba con Mirtha Legrand en un barco de auxilio.

La revista ilustra y comentaba el debilitamiento del PRN pero si bien, su postura era ahora más politizada y combativa la crítica seguía siendo limitada. Es decir, caricaturizaba a los militares, mostraba su debilidad política pero no denunciaba, al igual que la Multipartidaria, los temas más acuciantes de la oposición que eran el tema de los desaparecidos y el terrorismo de estado. A su vez, se entrevistaba a políticos civiles que habían participado y acompañado al PRN y ahora lo criticaban como Francisco Manrique y Oscar Camilión.

El Gral. Fortunato Galtieri, representante del sector duro del Ejército, reemplazó a Viola en la Presidencia. Su tarea fue recomponer al PRN y la revista -como también otros sectores civiles y militares tanto en términos de preocupación como de expectativa-, no dudaba en preguntar si Galtieri iba a poder o no. Hum®, de esta manera, se atrevía a pensar en las limitaciones y los miedos que podían tener los militares para el ejercicio del poder, operándose un cambio en quién tenía miedo y quién no, qué se podía hacer y qué no: HUM® ya no se representaba como timorata y dubitativa, con miedo a la censura sino que eran los militares los que aparecían representados sin saber qué hacer, sin saber cómo ejercer el poder político, con miedo a la movilización social, al reclamo por los desaparecidos, etc. En este sentido y apelando a la popularidad del fútbol, HUM® caricaturizó al director técnico del seleccionado nacional, Cesar Menotti junto a Galtieri. Menotti le enseñaba al presidente a hacer jueguito con la pelota y lo alentaba con un: “¡Dele, vamos! ¡Dele! ¡Vamos Leo, que usted no puede!”. Mientras a Galtieri se le escapaban del bolsillo del pantalón unos chorizos, en alusión al enorme asado que había organizado en Victorica.¹⁰ (Hum® n° 77 de marzo de 1982)

10 El presidente había decidido avanzar en la construcción del tan mentado MON, para lo cual debía fusionarse con una multitud de agrupaciones de derecha y centroderecha, nacionales y provinciales, en el

Galtieri llevó a la Argentina a la guerra contra Inglaterra con el objetivo militar de recuperar a las islas Malvinas y el objetivo político de recuperar la iniciativa del PRN y de construir legitimidad y consenso. La revista no dejó de hacer humor en esos meses de gran movilización patriótica. Si bien, en abril de 1982 decidió apoyar a la guerra, pronto se posicionó críticamente frente a los militares que llevaron a la Argentina al conflicto. Los rápidos acontecimientos se vieron en las siguientes tapas donde las caricaturas mostraban como los Estados Unidos, en contra de los pronósticos de la diplomacia argentina, y el dictador chileno Augusto Pinocho se aliaban a la Gran Bretaña thatcherista. Las caricaturas 81 y 84, de mayo y junio de 1984 respectivamente, mostraban como se ampliaban los apoyos a Gran Bretaña para la sorpresa del canciller argentino Nicanor Costa Méndez. La primer caricatura, “Relaciones interiores: ¿nos hicieron la cama?” retrataba a Costa Méndez abriendo la puerta del dormitorio donde estaban Margaret Thatcher en la cama con Alexander Haig (Secretario de Estado norteamericano); tal como un marido podría encontrar a su mujer con un amante. La otra, reproduce la sorpresa del canciller frente a una realidad que le mostraba que la guerra de Malvinas no era solo contra Inglaterra. El argentino descubría, nuevamente, a los “amantes” de Margaret Thatcher: la reina Isabel II, Ronald Reagan, Alexander Haig y Augusto Pinochet. Por esos días, Argentina estaba a punto de presentar su rendición y HUM® representaba en su tapa el estado de aislamiento en el que se encontraba el país y los errores de estrategia diplomática del gobierno. Al respecto, lo que recuerdan desde la revista un año después era que frente a la guerra “*Habíamos resistido el primer impulso de disentir con la barbaridad bélica, sólo por la justicia de la causa: no la del gobierno, que intentó instrumentarla a su favor. Cuando llegó la muerte, sólo quedaba denunciar “la cama” que nos habían hecho, desde afuera y desde adentro. Galtieri tenía los días contados y, en medio de un extraño y deprimente clima, se decidía mandar el equipo al Mundial de España, como para distraernos.*” (HUM® n° 106 1983:8)

Las críticas, el humor y las sátiras con que HUM® se expresaba no estuvieron exentos de presiones, reclamos y objeciones por parte de los lectores. Así era advertido en el editorial ““HUM®”81: Número Bloqueado”. “...*alguna gente que nos lee, intenta bloquearnos. Establece una zona que abarca. A lo sumo, una sola opinión excluyente, y amenaza que si pasamos de ella nos bombardeará con denuestos, improperios, misiles verbales, cartas fulminantes y retiro parcial o total del apoyo.*” (HUM® n°81 1982: 21)

Mientras tanto, las caricaturas sobre los militares seguían mostrando las peleas internas entre las distintas armas y sectores de las Fuerzas Armadas como sus estrategias para intentar seguir manteniéndose en el poder. Pero tras fin de la guerra que había decretado el fin del PRN, los militares se tomarían un año para abandonar el poder. Durante el período de transición, bajo la presidencia del Gral. Bignone, los militares buscaron diversas forma de asegurarse las mejores condiciones de retirada. La tapa número 92 de octubre de 1982, “Hasta el 84... tapando espero”, no sólo hacía referencia a las intenciones de algunos sectores castrenses de mantenerse en el poder hasta 1984; sino también a la situación que estaba a punto de explotar. La caricatura representaba a los militares haciendo fuerza para tapar una olla que, “después de más de seis años de lenta cocción”, estaba por estallar. Los ingredientes de la olla conformaban una lista interminable: “*desaparecidos, el capitán Astiz, Holmberg, Hidalgo Solá, Dupont, García Meza, Arce Gómez, grandezas y miserias de las Malvinas, la patria financiera, Partagás... y tal vez, una síntesis de todo eso: el reportaje a las Madres de Plaza de Mayo.*” (HUM® n° 106,1983: 8)

marco de este contexto político, se organizó un asado en los campos de Victorica, provincia de La Pampa, con el respaldo del Ismael Amit del Movimiento Federalista Pampeano. Participaron casi todos los gobernadores civiles en esta reunión de alrededor de 20.000 personas. (Novaro y Palermo)

Que el régimen militar estuviera en retirada no significaba que la revista contaba con mejores condiciones para su producción, por lo contrario, el caso más importante que tuvo de censura fue en este período. La revista comenzó a recibir amenazas donde se la acusaba de ser un obstáculo a la democracia. En el editorial número 94, el editor, Tomás Sanz hizo públicas dichas amenazas y definió la postura de la revista. Esto no fue suficiente, en enero de 1983, el número 97 de HUM® fue secuestrado. La caricatura se titulaba “La ley en patineta. A la justicia no le dan corte”, y retrataba a Cristino Nicolaidis y una personificación de la justicia haciendo equilibrio sobre una patineta. La cuestión fue que el 12 de enero, al momento de salir de la imprenta, esta edición fue secuestrada por orden del poder ejecutivo. *“Y no todos pudieron leerla, a pesar de que la justicia – que esta vez no patinó- falló a favor de la editorial. Era la culminación de una guerra – no declarada pero evidente- entre el Poder y los medios independientes que luchaban por la libertad de expresión.” Así lo definió la misma revista meses más tarde.* (HUM® n° 106, 1983: 8)

“En realidad, el número no era nada del otro mundo -recuerda Cascioli-, pero el gobierno nos estaba tratando de cerrar de cualquier modo y eligieron ese número para actuar. Levantando la revista de los quioscos nos quitaba la posibilidad de afrontar la enorme inversión que requería sacar esa revista.” (La Maga) Como la tirada de HUM® era muy grande, se distribuía por tandas; eso permitió que los distribuidores pudieran salvar cerca de cien mil ejemplares, que llegaron a los quioscos. Los canillitas, que estaban enterados de la medida, escondieron los ejemplares en comercios vecinos; así fue cómo más de un lector terminó comprando el número en un bar o una farmacia. La venta clandestina fue un éxito, el número 97 vendió noventa y seis mil ejemplares. Los abogados de HUM® actuaron inmediatamente a través de un recurso de amparo y lograron revocar la medida. *“El número siguiente, el 98, sí que fue fuerte -recuerda Tomás Sanz-, en la tapa se veía a los tres comandantes con cuerpo de monos, uno ciego, uno sordo y uno mudo; el título era: Prohibido mirar, hablar y escuchar”.* (HUM® n° 221, 1988: 63) Todo el contenido de la revista era comprometido y, como suele suceder con estas medidas, el resultado fue contraproducente: se vendieron los trescientos treinta mil ejemplares.

La cuestión continuó en el plano judicial, ya que la revista fue llevada a juicio. La audiencia, sin contar el riesgo que significaba, a cargo del juez Salvi y con los abogados de la parte querellante – es decir, la Junta de los Comandantes-, según relatan los protagonistas, tuvo aspectos pintorescos. La argumentación de los abogados querellantes se basaba en que era imposible imaginar que todo un general de la Nación, el comandante en Jefe, no supiera conducir un elemento tan simple como una patineta, y eso era ya de por sí una ofensa y una injuria. Tomás Sanz recuerda que *“Eso leído en el ambiente serio de una audiencia, era una cosa muy difícil de soportar. Nosotros procurábamos no mirarnos, porque estábamos por largar la carcajada.”*, a lo que Cascioli agrega: *“Salvi salió un momento de la sala, y después nos contó que fue a reírse afuera...”* (HUM® n° 221, 1988: 63.)

Durante la dictadura, la revista HUM® y Andrés Cascioli, en particular, recibieron más de 40 juicios por calumnias e injurias. *“Creo que durante el Proceso tuve más de treinta (juicios); y algunos notorios como el de Bignone, por ejemplo; de la Junta de Comandantes, del Comandante en Jefe del Ejército, de mucha gente de los grupos de ultraderecha que después aparecieron en la democracia como golpistas.”* (HUM® n° 221, 1988: 63.) Pero los métodos fueron varios contra la revista además de los juicios, ya que *“... como no salían los fallos, tardaban mucho, creo que no aguantaron más y el n° 97 lo arrancaron de las máquinas, prácticamente. Eso también les salió mal, porque conseguimos un recurso de amparo. Y luego intentaron hacer juicio por cada una de las publicaciones que salían. Primero fue el número 97, y después parece que la mecánica era hacerle juicio al 98, 99 y suspender poco a poco la publicación. Y conseguimos ese recurso de amparo que nos protegió el número siguiente, el 98, en el que hicimos a los tres comandantes como monos. Sí, sí... y creo que fue una de las grandes pegadas de la revista: agotamos toda la tirada, de ese número no queda nada.”* (Hum® n° 221, 1988: 63.)

Durante el año 1983, las tapas de la revista ya despedían a los militares, sin ahorrarse críticas a cómo se iban y a las consecuencias que dejaban tras sus años en el poder. En mayo, aparecieron en la tapa Videla, Viola, Massera, Harguindeguy y Galtieri: “Fue un acto de servicio” y la personificación de la patria por detrás. Pero las críticas no solo eran para los militares sino también para los políticos acerca de cómo se estaba llevando a cabo el proceso de transición: la revista número 105, de la segunda quincena de mayo de 1983, coincidió con la difusión por parte de la Junta del llamado “Documento Final”. En la tapa de *Hum®* podía verse a la personificación de la República crucificada, y a los integrantes de la Junta sonrientes y sin remordimientos, anunciando que sus acciones habían sido “actos de servicio”, una frase que indignó a buena parte de la sociedad. Próximas las elecciones presidenciales y frente al estado calamitoso en el que los militares había dejado al país, HUM® (n° 107 de junio de 1983) retrataba a la futura democracia como una mujer obesa, infradotada, incapaz de manejarse por sí sola. La tapa anticipaba los difíciles tiempos venideros, una República enferma y dependiente.

Por otro lado, desde enero de ese año, Emilio Massera venía promocionando su campaña presidencial con vistas a las elecciones de octubre por el Partido para la Democracia Social, HUM® n° 108 de julio de 1983, lo retrató como la punta del iceberg, dando a entender que detrás de Massera estaban ocultos las prácticas y los ideales de quienes habían gobernado el país desde 1976.

Tras el resultado electoral que dio el triunfo a Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical, HUM® preparaba el paso de mando en diciembre de 1983: la caricatura del Gral. Bignone enmendando la banda presidencial, mientras se juraba la constitución. Desde allí, mirando para atrás, está Cristino Nicolaides, por entonces Comandante en Jefe del Ejército.

La mayoría los diversos participantes de la revista apoyaron abiertamente al candidato radical Raúl Alfonsín, por eso la revista fue fuertemente criticada y perdió buena parte de su caudal de lectores. Cascioli no se cansa de señalar que nunca se impuso una línea desde la revista y que hubo simpatizantes peronistas que continuaron participando de la misma como Osvaldo Soriano.

Conclusiones

Entre los años 1978 y 1983, la revista *Hum®* fue una publicación periodística masiva que canalizó la crítica y la disidencia al Proceso de Reorganización Nacional impuesto desde 1976. Las caricaturas que ilustran cada tapa de la revista en esos años dieron cuenta de parte del devenir político y económico del país, a la vez que se tomaba posición frente al mismo. El hecho de que sean caricaturas permitía a la revista ampararse en una concepción del humor como algo inofensivo y juguetón, pero a su vez, se reconocía el poder de las mismas. Este poder es el de desenmascarar a través del dibujo deformante a estos personajes investidos de poder y autoridad. De esta manera, estas caricaturas fueron generando diversas reacciones: por parte de los retratados y de quienes compartían los valores y objetivos de aquellos, como fue el intento de impedir la circulación de la revista, la censura y hasta el secuestro de la misma. Es decir, impedir que dichos dibujos se hagan públicos. Pero, por el otro lado, fue aglutinando a personas que no estaban de acuerdo con las políticas que el gobierno implementaba ni con los métodos de implementación. Estos últimos, los lectores de HUM®, se sintieron identificados en torno a esas caricaturas que creaban la posibilidad de reírse de estos dictadores a partir de ponerlos en ridículo y quitarles la aureola que el poder les confería. La revista se apoyó en ellos y fue cambiando su perfil y estrategia: de una defensiva a una cada vez más combativa. Sin embargo, este poder cohesionante no generó un grupo homogéneo y compacto. Coincidentes en la crítica y la oposición a la dictadura, en la transición democrática y frente a la posibilidad de elegir un nuevo gobierno, un partido, un candidato y una posición política se disgregaron entre las varias opciones. La revista HUM® asistió, así, a una pérdida de buena parte de sus lectores.

Bibliografía

- Ansaldi, Waldo (2004): “Matriuskas de terror Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur; en Alfredo Pucciarelli, coordinador, *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires, Siglo XIX Editores, pp. 27-51.
- Barthes, Roland 1986 [1982]: *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. España. Paidós.
- Charles Baudelaire 1855: *De l'essence du rire et généralement du comique dans les arts plastiques*. Versión consultada: “Esencia de la risa y, en general, de lo cómico en las artes plásticas.” En: *Pequeños poemas en prosa – Crítica de arte*, Buenos Aires., Espasa Calpe, 1948.
- Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín (1998): *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires. Colihue.
- Chartier, Roger (1996): *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*, Buenos Aires, Manatíal.
- Chartier, Roger (1992): *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Buenos Aires, Gedisa editorial.
- Clark, T.J. (1981): *Imagen del pueblo. Gustave Coubert y la Revolución de 1848*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli.
- Dell'Acqua, Amadeo (1960): *La caricatura política argentina*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Freedberg, David (1992): *El poder de las imágenes. Estudios sobre la historia y la teoría de la respuesta*, Madrid, Cátedra.
- Freud, Sigmund (1905 [1967]): “El chiste y su relación con el inconsciente”, en *Obras Completas*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, Vol. 1.
- Freud, Sigmund (1927 [1988]): “El Humor”, en *Obras Completas*, Buenos Aires. Amorrortu Editores, Vol. 21, pp. 155-162
- Gombrich, Ernst. (1982): “El experimento de la caricatura”, en *Arte e ilusión. Estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Barcelona., Editorial Gustavo Gilli.
- Gombrich, Ernst (1989): “Magia, mito y metáfora: reflexiones sobre la sátira pictórica.” Ponencia presentada en el XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte. Estrasburgo, 1989. En *Gombrich Esencial*, Madrid, Debate, 1997, pp. 331-353.
- Gombrich, Ernst (1996): “La máscara y la cara: la percepción del parecido fisonómico en la vida y en el arte”, en Ernst Gombrich y otros, *Arte, percepción y realidad*, Barcelona., Paidós.
- Gombrich, Ernst. (2001): *Caricature*. Inglaterra. Ross Woodrow & The University of Newcastle.
- Lechner, Norbert 1995 [1990]: *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.
- Malosetti Costa, Laura (1994): *Don Quijote en Buenos Aires. Migraciones del humor y la política*. Jornadas en Historia del Arte del Instituto Payró -UBA.
- Martin, Antonio (1978): *Historia del cine español*, Barcelona, Editorial Gustavo Gilli.
- Matallana, Andrea (1999): *Humor y política. Un estudio comparativo de tres publicaciones de humor político*, Buenos Aires, EDUEBA.
- Novaro, Marcos. y Palermo, Vicente. (2003): *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós.
- Romano, Eduardo (1990): “Breve examen de la historieta”, en Aníbal Ford, Jorge B. Rivera. y Romano, E. 1990 [1985]: *Medios de Comunicación y Cultura Popular*, Buenos Aires, Legasa.
- Saturain, Juan (1998): “Humor era no tener que pedir perdón”, en Eduardo Blaustein y Martín Zubieta, *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*, Buenos Aires, Colihue, pp. 366-368.

Steimberg, Oscar (2001): “Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico”, en *Signo & Seña*, n° 12, abril, Buenos Aires.

Fuentes Documentales:

Revista *Hum®*, Buenos Aires, 1978-1983

Revista *Hum®*, N° 221, Buenos Aires, junio 1988

Mara Burkart, “Dictadura y caricaturas. Estudio sobre la revista *Hum®*”, en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 3, n° 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, pp. 25-40. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

LA GLOBALIZACIÓN, LA CRISIS FINANCIERA Y AMÉRICA LATINA*

ALDO FERRER**

La crisis financiera internacional vuelve a poner de manifiesto la vulnerabilidad de América Latina frente a los acontecimientos internacionales. Aún no se han recuperado los niveles de vida anteriores a la década perdida de los años ochenta cuando otra crisis financiera desencadena una onda recesiva que agravará la pobreza, la inseguridad y la exclusión que caracterizan a la realidad latinoamericana.

Los vínculos con el entorno externo han gravitado siempre en el desarrollo de América Latina. La formación de capital, el cambio técnico, la asignación de recursos, el empleo, la distribución del ingreso y los equilibrios macroeconómicos están, en efecto, fuertemente influidos por las relaciones con el sistema internacional. La globalización plantea interrogantes fundamentales de cuya resolución dependen el desarrollo y la integración latinoamericanos. En otros términos, la respuesta al dilema del desarrollo el mundo interrelacionado constituye el primer desafío que debe resolver la política económica de nuestros países.

Las buenas respuestas a la globalización permiten que las relaciones externas impulsen el desarrollo sostenible y fortalezcan la capacidad de decidir el propio destino. Las malas respuestas producen situaciones opuestas: fracturan la realidad interna, sancionan el atraso y la subordinación a decisiones ajenas. Los resultados de las buenas y las malas respuestas son mensurables: se reflejan en el crecimiento, el bienestar y los equilibrios macroeconómicos.

En América Latina, en el largo plazo, han predominado las malas sobre las buenas respuestas a la globalización. De allí la persistencia de los problemas del subdesarrollo y de los gravísimos problemas sociales prevalecientes. Ahora, una crisis financiera vuelve, en escala ampliada, a confrontar a América Latina con sus dilemas históricos.

El análisis de estas cuestiones requiere distinguir entre los hechos reales de la globalización y ciertas ficciones difundidas acerca de la misma. La crisis financiera actual agrava los problemas y plantea a nuestros países la alternativa de subordinarse pasivamente a acontecimientos fuera de su control o recuperar la gobernabilidad de sus economías para impulsar el desarrollo sostenible y elevar

* Este artículo fue publicado originariamente en *Comercio Exterior*, Vol. 49, Núm. 6, México D.F., junio de 1999, pp. 527-536. Se reproduce con expresa autorización del autor.

** Profesor Consulto de la Universidad de Buenos Aires. Director de la Maestría en Procesos de Integración Regional-Mercosur, Facultad de Ciencias Económicas de la misma Universidad.

el bienestar. Las buenas respuestas a la globalización no son fáciles pero son posibles. La integración de América Latina fortalece nuestra capacidad de responder mejor a los desafíos del orden global y afianzar la capacidad de decidir el propio destino.

La exploración de estas cuestiones es el objeto de las reflexiones siguientes.

Globalización: real y virtual

Desde el fin de la segunda guerra mundial, los avances científico-tecnológicos han profundizado y transformado los vínculos entre los países. La globalización no es un hecho nuevo pero adquiere ahora dimensiones distintas y más complejas que en el pasado.¹ El crecimiento del comercio mundial se concentra actualmente en los bienes de mayor valor agregado y contenido tecnológico. Segmentos importantes de la producción mundial se realizan dentro de las matrices de las corporaciones transnacionales y sus filiales en el resto del mundo. El comercio y las inversiones privadas directas han adquirido un mayor peso en la actividad económica de los países.

Esta globalización real refleja los cambios en la tecnología, la acumulación de capital y la aptitud de las economías nacionales para generar ventajas competitivas. La globalización real es un proceso de largo plazo que se aceleró a partir de la difusión de la revolución industrial en el siglo XIX y adquirió nuevo impulso en la segunda mitad del XX.

La globalización virtual se refiere a la transacción de valores y al procesamiento y circulación de datos e imágenes. Abarca los extraordinarios avances y baja de costos en la transmisión de imágenes e información y en la esfera financiera. Detengámonos brevemente en esta última. Las posibilidades de generar ganancias arbitrando diferencias entre tasas de interés, tipos de cambio variaciones de precios en los mercados inmobiliarios y bursátiles, atraen la mayor parte de las aplicaciones financieras. La especulación es un escenario para ganar (y perder) dinero, a menudo mucho más importante que el de la inversión y la aplicación de tecnología para la producción de bienes y servicios. A diferencia de la globalización en la esfera real, la globalización financiera, tal cual se conoce ahora, es un fenómeno esencialmente contemporáneo.

En el pasado, las finanzas internacionales promovieron y acompañaron, no sin sobresaltos pasajeros y algunos extraordinarios episodios especulativos, el crecimiento de la economía mundial. En la actualidad, la globalización financiera se ha convertido en un fenómeno en gran medida autónomo y de una dimensión y escala desconocidos en el pasado. El crecimiento de la actividad financiera internacional es espectacular y mucho mayor que el de la economía real. Basta recordar algunos indicadores representativos.

El acervo de préstamos internacionales netos de los bancos de los países desarrollados ascendía, a fines de 1997, a 5.3 billones de dólares; 9% de las colocaciones correspondía a los países en desarrollo y 1 % a las economías en transición de Europa Oriental y las repúblicas de la otrora Unión Soviética. El crecimiento de este segmento del mercado financiero es mucho más rápido que el de la economía real. A principios de la década de los sesenta, los préstamos bancarios internacionales netos representaban 6.2% de las inversiones de capital fijo en el mundo. En la actualidad la relación supera 1 30 por ciento.

A su vez, los inversionistas institucionales, es decir, los fondos de pensión y las compañías de seguros y de inversión (fondos mutualistas y de cobertura), en diciembre del año pasado tenían activos totales por 21 billones de dólares, de los cuales casi 50 % correspondía a entidades estadounidenses. En promedio, las colocaciones de los inversionistas institucionales en la periferia representan alrededor de 10 % del total de sus activos, es decir, una proporción comparable a la de los préstamos internacionales de los bancos.

El mercado de derivados también ha crecido rápidamente. Desde principios de esta década hasta la actualidad sus operaciones aumentaron cuatro veces. El acervo de operaciones con derivados en diciembre último ascendía a 40 billones de dólares, equivalentes a 1.5 veces el producto total de la economía mundial.

Dada la magnitud de las operaciones financieras internacionales se comprende que los mercados de divisas hayan alcanzado proporciones extraordinarias. Las transacciones diarias, de las cuales más de 60 % corresponde a los operadores del Reino Unido y de Estados Unidos, alcanzan 1.6 billones, monto superior al PIE anual de toda América Latina. De las operaciones en los mercados cambiarios del mundo, 95 % corresponde a movimientos financieros y sólo 5% a cancelación de transacciones reales de comercio de bienes y servicios e inversiones privadas directas.

En diciembre de 1997 las reservas de todos los bancos centrales del mundo ascendían a 1.6 billones, la misma magnitud que las operaciones de los mercados cambiarios en un solo día. Como sostiene el Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés), "las corrientes de capitales son ahora tan grandes que las reservas públicas no pueden cerrarlas brechas abiertas por una repentina fuga de fondos".

En un escenario global, en el cual los movimientos de capitales se realizan con total libertad, las autoridades monetarias son prácticamente impotentes para controlar los ataques especulativos y reducir la volatilidad de los mercados. El problema no es inherente a la naturaleza de los mercados. Es el resultado de la decisión política de los países centrales de desregular la actividad financiera.

Los mercados periféricos son particularmente sensibles a los cambios del mercado monetario de Estados Unidos y las otras economías principales. Las variaciones en la oferta y demanda de dinero y en las tasas de interés en los centros se reflejan, ampliadas, en los movimientos de fondos hacia la periferia. Cuando hay un exceso de oferta y baja la tasa de interés en aquellos, los operadores buscan mejorar su rentabilidad colocando fondos en plazas cuyos rendimientos son superiores, aunque también sus riesgos. La ausencia de criterios rigurosos de evaluación de riesgo induce a aumentar de manera imprudente las colocaciones en países que soportan burbujas especulativas y el deterioro de sus pagos internacionales, como sucedió en varios países de Asia hasta el estallido de la crisis actual.

En sentido contrario, el cambio de expectativas o de la situación monetaria en los centros puede desencadenar una salida masiva de fondos. La reacción de los mercados financieros globales contagia a los residentes y suele provocar, simultáneamente con el retiro del crédito externo, la fuga de capitales nacionales. En tales circunstancias, se desencadena una crisis de grandes proporciones en los países deudores.

Para los centros, sus colocaciones en la periferia representan alrededor de 10 % de sus operaciones financieras internacionales totales. Para la periferia, en cambio, esos recursos son parte principal de sus disponibilidades. Se calcula, por ejemplo, que el retiro de 1 % de las aplicaciones de los inversionistas institucionales representa 1 % de la capitalización de los mercados de valores de los países centrales. En cambio, en Asia representaría 26 % y en América Latina, 66 por ciento.

La periferia es así mucho más vulnerable a la volatilidad de los mercados financieros globales. Además, registra costos más altos que en los tomadores de recursos en los países desarrollados. La sobretasa (*spread*) pagada por los deudores privados y públicos de la periferia suele oscilar entre 1 y 8 por ciento. La sobretasa es una prima de riesgo. Sin embargo, cuando el riesgo se convierte en siniestro por la insolvencia de los deudores, se suele financiar operaciones de rescate con dineros públicos de los centros, pero, en definitiva, soportadas por los países deudores. Esto plantea un riesgo moral que constituye una violación de las reglas del juego de una economía de mercado.

Alcances de la globalización: selectiva en lo real, total en lo financiero.

La Globalización dista de ser total en la producción y el comercio mundiales. Los países desarrollados protegen sus mercados en productos que consideran vulnerables, como los agrícolas, los textiles y el acero. Existen, al mismo tiempo, severas restricciones a las migraciones internacionales de personas. La globalización es, por lo tanto, selectiva y abarca las esferas en que predominan los intereses de los países más avanzados. La globalización está enmarcada por un sistema de reglas establecido por los centros de poder mundial. Las normas de carácter multilateral son preferibles a las que surgen del trato bilateral entre los países. De todos modos, los acuerdos en materia de comercio, propiedad intelectual y régimen de inversiones privadas directas, administrados por la Organización Mundial de Comercio (OMC), privilegian los intereses de los países centrales.

La globalización de la producción y el comercio es parcial y selectiva. En la esfera financiera, en cambio, es prácticamente total. Existe, en efecto, un mercado financiero de escala planetaria en donde el dinero circula libremente y sin restricciones. La desregulación de los movimientos de capitales y la insistencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) para que los países de la periferia abran sus plazas, reflejan los intereses de los operadores financieros de las economías desarrolladas y sus redes en el resto del mundo.

Globalización y política

En resumen, la globalización es en parte un proceso político dentro de la esfera de decisión de los estados nacionales más poderosos y de las organizaciones económicas y financieras multilaterales (OMC, FMI y Banco Mundial), en cuyo seno el Grupo de los Siete tiene una influencia decisiva.

En las finanzas, la dimensión política de la globalización es relativamente más importante que en las esferas reales de la economía mundial. El peso político de los intereses financieros se explica por su magnitud y, también, por la ampliación del número de personas, particularmente en Estados Unidos, que canalizan sus ahorros en mercados en buena medida especulativos. En 1997, las inversiones de los hogares estadounidenses en acciones representaban casi una vez y media su ingreso disponible.

La globalización resulta, pues, de la coexistencia de factores económicos y de marcos regulatorios que reflejan el sistema de poder prevaleciente en las relaciones internacionales.

Al mismo tiempo, se carece de acciones solidarias multilaterales para resolver problemas muy graves del orden global, como el subdesarrollo y la miseria prevalecientes en gran parte de la humanidad, el aumento de la brecha entre ricos y pobres (en los últimos 30 años la diferencia de ingresos entre el 20 % más rico y el 20 % más pobre de la población mundial aumentó de 30 a 60 veces), el tráfico de drogas y armamento, los conflictos políticos, étnicos y religiosos, las migraciones desde los países pobres y la protección del ambiente. Semejantes cuestiones no tienen respuesta por el libre juego de los mercados si no existe, al mismo tiempo, una cooperación efectiva de la comunidad internacional.

Hechos y ficciones de la globalización

La globalización real y, sobre todo, la virtual, han contribuido a difundir una visión fundamentalista del fenómeno. Es decir, la imagen de un mundo sin fronteras, gobernado por fuerzas fuera del control de los estados y de los actores sociales. Nunca antes en la historia habían tenido lugar procesos de carácter planetario de tal intensidad y amplitud como los actuales. Las principales transacciones reales y financieras en el mundo tendrían hoy lugar en el espacio planetario (la llamada aldea global). En ella, el poder de decisión radicaría en los operadores financieros y las grandes corporaciones transnacionales. De este modo, los ámbitos nacionales estarían disueltos en el orden global y los estados carecerían de capacidad de decisión significativa sobre la asignación de recursos y la estrategia de desarrollo de sus respectivos países.

La visión fundamentalista propone que actualmente hay una sola política económica posible: satisfacer las expectativas de quienes toman las decisiones en el escenario global. Cualquier intento de seguir estrategias distintas concluiría en el desorden y la marginación de la economía mundial.

Si se respetan las libres fuerzas del mercado la visión fundamentalista promete que el crecimiento de la economía mundial será más rápido y estable y que los frutos del desarrollo se distribuirán entre todos los habitantes del planeta. Los supuestos de tal visión son ficciones y sus promesas están muy alejadas de la situación observable en los hechos.

La globalización es un fenómeno cuyos orígenes se remontan a la época en que el descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo y la llegada de los portugueses a Oriente por vía marítima conformaron, por primera vez en la historia, un sistema global de alcance planetario.⁷ Desde entonces hasta ahora sucedieron acontecimientos extraordinarios que influyeron decisivamente en el desarrollo de los países y en la formación de las relaciones internacionales. Por ejemplo, la producción de azúcar destinada al mercado europeo provocó la transferencia de millones de esclavos africanos al norte de Brasil y a las islas del mar Caribe. Los descendientes de aquellos esclavos conforman la etnia y la cultura afroamericanas, observable actualmente en buena parte del Nuevo Mundo. Asimismo, en vísperas de la primera guerra mundial, las inversiones privadas directas y el comercio tenían escalas relativas comparables a las actuales. A su vez, las migraciones de personas eran entonces relativamente mayores que ahora y los regímenes de admisión de inmigrantes más liberales que en la actualidad. Éstos y otros acontecimientos de tiempos pasados tuvieron consecuencias globales tanto o más importantes que el desarrollo actual del comercio y las finanzas internacionales.

En la realidad, la globalización coexiste con espacios nacionales en los cuales se realiza la mayor parte de las transacciones económicas y se genera el proceso de desarrollo. En promedio, más de 80 % del consumo y la inversión se abastece con la producción interna de los países. Es decir, que menos de 20 % de la producción mundial de bienes y servicios traspone las fronteras nacionales. A su vez, las filiales de las corporaciones transnacionales financian menos de 10 % de la acumulación mundial de capital en fábricas, recursos naturales, infraestructura, agro, vivienda y los servicios. En otros términos, más de 90 % de la acumulación de capital en el mundo se financia con el ahorro interno de los países. En su inmensa mayoría, los gigantescos recursos financieros que circulan en la economía mundial no tienen una relación directa con la producción, el empleo y el comercio.

Por otra parte, el desarrollo es, como siempre lo fue, un proceso de transformación de cada espacio nacional, modernización del Estado, promoción de la iniciativa individual, estabilidad de las reglas del juego y del marco institucional, aumento del ahorro y la inversión, fomento de la competitividad, educación, ampliación de las bases científicas y tecnológicas. Nada de esto puede copiarse de manuales adquiridos en Washington, Londres o Frankfurt.

El desarrollo es siempre un proceso gestado desde adentro de la realidad de cada país y resulta de su capacidad de insertarse en el escenario mundial, consolidando la capacidad de decidir el propio rumbo en un mundo global. La incapacidad histórica de América Latina de responder con eficacia a los desafíos y oportunidades que plantea el orden global es un factor explicativo de la persistencia del subdesarrollo y la dependencia de nuestros países.⁸ La actual crisis financiera vuelve a replantear el antiguo dilema.

Lejos de verificarse la visión fundamentalista acerca de la disolución del papel del Estado y de las políticas nacionales en el orden global, sucede, exactamente, lo opuesto. Nunca sido más importantes que en la actualidad las especificidades nacionales y la calidad de las respuestas de cada país a los desafíos y las oportunidades de la globalización. La experiencia histórica y la

contemporánea son concluyentes: sólo tienen éxito los países capaces de emprender una concepción propia y endógena del desarrollo y, sobre estas bases, integrarse al sistema mundial.

Las promesas de la visión fundamentalista no se verifican en la realidad. Desde principios de la década de los setenta, cuando se generalizaron las políticas neoliberales fundadas en la visión fundamentalista, el crecimiento de la producción mundial se redujo prácticamente a la mitad: de 5% entre 1945 y 1970 a 25 % anual de 1970 a la actualidad. Es particularmente notable que el vertiginoso crecimiento de la actividad financiera se acompañe de un descenso de la proporción de los recursos destinados a las inversiones de activo fijo. En los países desarrollados, que representan alrededor de dos tercios de la acumulación de capital en el mundo, entre aquellos períodos, la tasa de inversión declinó entre 2 y 3 puntos porcentuales. En los países en desarrollo se mantuvo alta debido principalmente al elevado ahorro en China, Corea, Taiwan y otros países asiáticos de rápido desarrollo.

Por último, la volatilidad de los mercados se ha acrecentado desde el abandono de las reglas de Bretton Woods, la flotación de las principales monedas, la liberalización de los movimientos de capitales y el aumento de la liquidez internacional. La crisis financieras se suceden periódicamente y en la actualidad se registra la más severa del último medio siglo. Este problema trasciende, por cierto, las fronteras de América Latina.

La hegemonía de la dimensión financiera influye en el comportamiento de los consumidores y empresas e impregna la conducción de la política económica, incluso en los países centrales. Las alzas o las bajas de las cotizaciones provocan efectos virtuales de riqueza que no tienen relación con los cambios reales en el ingreso disponible de las familias pero que influyen en sus gastos. Al mismo tiempo, la expectativa de los mercados limita el rango de libertad para el manejo de instrumentos principales, como el tipo de cambio y la tasa de interés. Entre los objetivos del crecimiento, el empleo y la estabilidad de los precios, los operadores financieros privilegian este último. Se registra, de este modo, la situación paradójica de que el crecimiento de la economía y de la ocupación se considere como una mala noticia porque podría generar inflación. Los países bajo sospecha son posibles blancos de ataques especulativos.

En el universo virtual de expectativas, euforias y pánicos, que caracterizan el orden financiero global, decisiones como las de la Reserva Federal de Estados Unidos sobre la tasa de interés provocan reacciones desproporcionadas de los mercados. El empleo, el bienestar, la producción y el comercio están sujetos así a la volatilidad de los mercados. Sometidos, como sostiene Krugman, a los intereses financieros antes que a las normas de la buena teoría económica.

Las consecuencias de estos hechos son cada vez más estrepitosas. Observadores influyentes destacan los costos sociales y económicos de las estrategias ortodoxas de ajuste destinadas a recuperar la confianza de los mercados y sus negativas repercusiones en el orden político.

La experiencia revela que cuando las reglas financieras generan tensiones sociales y políticas insostenibles, se las cambia. Así sucedió en la crisis de los años treinta, cuando el patrón oro se desplomó por efecto de la recesión y el desempleo. Esto, probablemente, vuelva a suceder. Pero si así fuera, el eventual cambio de las reglas del juego dependerá, en primer lugar, de la decisión política y los intereses de los principales países desarrollados.

Aldo Ferrer, "La globalización, la crisis financiera y América Latina" en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 3, n° 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, pp. 41-46. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

LA NARRACIÓN HISTÓRICA EN LA TEORÍA DE PAUL RICOEUR. FRAGMENTOS DE UN DEBATE*

MARÍA TERESA BONET**

El renacimiento de la historia como narración coincide con la crisis de dos grandes modelos explicativos de la realidad histórica, la Escuela Francesa de *Annales* y la Escuela Anglosajona de método nomológico-deductivo. Si bien no es fácil determinar qué es lo que sucede primero y qué en consecuencia, una nueva forma de fundamentar la dimensión epistemológica de la narración dentro del campo del conocimiento histórico se impone como motivo de reflexión entre los historiadores, y genera discusiones acerca de la esencia de su disciplina.

Una de las teorías que más contribuye a la discusión sobre el estatuto de lo histórico, es la de Paul Ricoeur. Su obra corresponde a un esfuerzo sistemático y sólidamente argumentado por demostrar que pertenece únicamente a los relatos la posibilidad de aprehensión y de significación de toda experiencia temporal. La hipótesis que, como punto de partida, supone que la experiencia “temporal viva” alcanza sentido por medio de narraciones demuestra la pertenencia del discurso histórico, así como todo proceso de escritura que tenga a la experiencia temporal por objeto, a la clase de los relatos, y por ende, sostiene que éste comparte con el discurso de ficción una operación semejante de construcción narrativa, *mythos* aristotélico o, en la interpretación de Ricoeur, “puesta en intriga” o entramado.

La demostración de la pertenencia del discurso histórico a la clase de los relatos desvela un motivo de discusión encendida entre los historiadores porque, analizado como síntoma (Lozano, 1987: 11) , los enfrenta con un lenguaje nuevo que introduce a la fenomenología, y recupera a la filosofía de la historia para pensar sobre las paradojas que éstos deben resolver al construir sus interpretaciones acerca del pasado.(Chartier: 258). Según Ricoeur, “ tales prácticas son familiares en la práctica histórica pero sigue sin haber una reflexión conceptual al respecto” (1987: 49). Así, la

* Este texto reproduce el capítulo 1 de *El Peronismo en el Discurso Académico: 1955-1966*, Tesis Doctoral de la autora, dirigida por el Dr. Ramón Ramos Torre, presentada, defendida y aprobada en la Universidad de Complutense de Madrid, en 2004.

** Profesora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata. Doctora en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesora regular de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

reflexión sobre la verdad de lo histórico debe recurrir, una vez más y de manera imperiosa, al tratamiento de un problema esencial: el tiempo.

Tres núcleos centrales en la teoría de Paul Ricoeur dan forma a la estructura de este artículo: la relación entre tiempo y narración, el problema del tiempo en el relato histórico, y el debate sobre la doble pertenencia de la historiografía al campo de la ciencia y al mundo del arte.

Tiempo y narración

En los párrafos siguientes, Ricoeur expresa su primera hipótesis:

Ya se trate de afirmar la identidad estructural entre la historiografía y el relato de ficción (...), ya de afirmar el parentesco profundo entre la exigencia de verdad de uno u otro modo narrativo (...), un presupuesto domina sobre todos los demás: lo que está últimamente en juego, tanto en la identidad estructural de la función narrativa como en la exigencia de verdad de cualquier obra de este género, es el carácter temporal de la experiencia humana. El mundo desplegado por toda obra narrativa es siempre un mundo temporal.” “...*el tiempo se hace humano cuando se articula de modo narrativo, a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal* (Ricoeur, P. 1995: 39).

En esta primera idea, central en la teoría de Paul Ricoeur, la experiencia del tiempo vivido “confusa, informe y, en el límite muda”, alcanza un sentido que se hace inteligible sólo a través del relato de sí misma. A la vez, en relación recíproca, sólo en el acto de dar cuenta de una experiencia temporal viva, la narración adquiere significación.

Con estas ideas, Ricoeur rescata la condición irrenunciable de la narración frente a la amenaza pesimista del fin del acto de narrar que, con la caída de los grandes paradigmas narrativos o explicativos de la realidad, y como angustia del “mito roto”, expresa el sentimiento profundo de final, cisma, muerte o fin del deseo que embarga a la sociedad contemporánea (Ricoeur, 1998: 415).¹ A través de ese rescate, Ricoeur nos lleva a la idea de que el sentido construido en las narraciones no es único sino múltiple y que, de ese modo múltiple, las narraciones van dando forma y entidad a las identidades individuales y colectivas en un proceso en el que profundiza su significado.

Pero el largo recorrido que Ricoeur realiza sobre “las formas más destacadas de la actividad narrativa”, intenta responder a otra de sus grandes preguntas: “¿De qué manera la experiencia normal del tiempo de la acción y el sufrimiento cotidiano está remodelada a su paso por la criba de la narración?” (Ricoeur: 1987: 41).

Con los términos configuración y refiguración, ambos representativos de una actividad de orden preconceptual o imaginativo, se refiere tanto “al viejo problema” de la representación de la acción o *muthos* aristotélico² como al de *mímesis* o, en su terminología y definición, refiguración,

1 En diálogo con Walter Benjamin, toma de éste la idea de que “quizá nos hallamos al final de una era en la que ya no ha lugar para narrar porque los hombres ya no tienen experiencia que compartir”. Idea a la que Ricoeur responde con la esperanza de “creer que nuevas formas narrativas están naciendo ya, y que éstas atestiguarán que la función narrativa puede metamorfosearse, pero no morir” (Ricoeur, 1998: 418-419).

2 En razón de esta idea es que en *Tiempo y narración I* (1995), Ricoeur analiza *La Poética* de Aristóteles, y toma la teoría de la construcción de la trama trágica para dar sentido a esa actividad mediadora entre el tiempo fenomenológico y el cósmico, o entre la experiencia humana del tiempo y el tiempo eterno. A la vez, la trama trágica transforma en “concordancia a las discordancias” que estas oposiciones generan en la

“potencia de revelación y de transformación ejercida por las configuraciones narrativas cuando se aplican a la acción y al sufrimiento reales” (Ricoeur. 1987: 42). Esa remodelación de la experiencia cotidiana a través de la narración con su doble actividad de configuración y de refiguración o “poética”, es lo que hace complementarios a los relatos históricos con los de ficción, problema que se tratará sólo referencialmente en este trabajo, pero que conduce a Ricoeur al estudio de cómo esa mimesis “aplicada” en unos y otros modifica o transforma en una secuencia de sentido inteligible las paradojas temporales. Así, “el tiempo se convierte en la piedra de toque del sentido de la mimesis” (Ricoeur.1987: 42). Por eso, Ricoeur toma a la fenomenología como la tradición de pensamiento filosófico que “lleva el problema del tiempo a un punto extremo de aporía” (1987: 43), a la historiografía como el estudio de la forma de narrar lo histórico, y por ende, el modo de refiguración histórica del tiempo, y a la crítica literaria para la reflexión sobre otra de las formas de “puesta en intriga” o relato de ficción. Según su hermenéutica, estas últimas, como resoluciones poéticas, consiguen aproximarse a resolver las aporías temporales que no se resuelven por el camino de la especulación. La tesis fundamental de Ricoeur corresponde, entonces, a la idea de que “la composición narrativa, tomada en toda su extensión, constituye una respuesta al carácter aporético de la especulación sobre el tiempo” (Ricoeur. 1996: 641) .

En las primeras páginas que introducen *Tiempo y narración I*, Ricoeur expresa así su primera percepción: “Veo en las tramas que inventamos el medio privilegiado por el que reconfiguramos nuestra experiencia temporal, confusa, informe y, en el límite muda” (Ricoeur. 1995: 39) .

Abre, entonces, su teoría sobre la relación entre la narración y las paradojas del tiempo con las meditaciones de San Agustín. La primera aporía que frente, a la pregunta sobre el ser del tiempo, resulta de la antítesis de una “tensión y distensión del alma”, consiste en que es obra del lenguaje, del verbo, la percepción de un “antes, un durante y un después” (Ricoeur. 1995: 44). Y por ende, así como es el lenguaje el que da entidad al tiempo, también es el lenguaje el que al mismo tiempo expresa su no ser, porque así como hablamos de las cosas pasadas, las presentes y las que vendrán, decimos también que el pasado ya no es, el futuro no es todavía y el presente no permanece.

Nace de este modo la concepción del tiempo de la conciencia de San Agustín que, bajo un estado espiritual de mortificación, resuelve la primera aporía a través de la idea del triple presente o segunda paradoja: presente del pasado, presente del futuro y presente del presente. Pero ese presente triple que encuentra en la espera, en el recuerdo y en la expectación, su propia medida, nace de una distensión o extensión del alma y resulta del choque del razonamiento agustiniano con la idea del tiempo externo, “que nos envuelve y nos domina”, de Aristóteles. Así, “la *distentio animi* es la posibilidad misma de la medida del tiempo” y, en consecuencia, la refutación a la tesis cosmológica, “aunque mal entablada”, constituye un eslabón indispensable en la argumentación de San Agustín (1996: 644)

Las conclusiones a las que Ricoeur llega después del largo recorrido sobre la fenomenología como hermenéutica de la experiencia del tiempo, ampliamente desarrollada en su libro tercero, le permiten señalar el fracaso de la teoría agustiniana, y sobre todo afirmar que éste consiste en “no

experiencia vivida. En el tiempo de los acontecimientos del mundo, la experiencia de los hechos recientes aparece plena de confusiones que sólo alcanzan claridad a través de su unidad en una trama. La bifurcación de situaciones producidas por acontecimientos no previstos y sin intención aparente, conducen a múltiples discursos, acciones simultáneas e inconexas que sin trama, quedan fuera de la imitación “esforzada y completa”, con la que Aristóteles identifica a la tragedia superior. Así, en la mimesis trágica como reflejo mediado por el distanciamiento propio de su construcción, “el carácter de necesidad se aplica a acontecimientos que la trama hace contiguos. Los tiempos vacíos, o discordancias, no entran en cuenta.

haber logrado sustituir la concepción cosmológica del tiempo por la psicológica, pese al irrecusable progreso que representa esta psicología respecto de cualquier cosmológica del tiempo” (Ricoeur, 1996: 643).

El fracaso de la teoría que, paradójicamente, aporta la convicción acabada de que el tiempo tiene medida, consiste en que no permite ver cuál es la medida “fija” para medir lo que aumenta y lo que disminuye en la percepción psicológica del triple presente. Pero sobre todo, ese fracaso consiste en la debilidad de los argumentos para refutar la idea del tiempo cosmológico o externo pasando por alto la idea aristotélica del tiempo precisamente, como “algo del movimiento”. De ahí entonces que esa debilidad deje abiertos los dos accesos al problema del tiempo, “ por el lado del espíritu y por el del mundo” y, por ende, en lo que ahora nos interesa,

La aporía de la narratividad, a la que responde de diversas maneras la operación narrativa, consiste precisamente en la dificultad que hay en mantener a un tiempo los dos extremos de la cadena. El tiempo del alma y el tiempo del mundo (Ricoeur. 1996: 646).

El recorrido de Ricoeur continúa hacia lo que considera “el fallo de la fenomenología como el anverso de su éxito” (1987: 48), o “el fondo del callejón sin salida” (1996: 646), a través de las aporías que respecto de la experiencia del tiempo, ésta va abriendo cada vez más profundamente en el interior de la conciencia. Así, y siguiendo su idea de fallo de la fenomenología, el tiempo como “un vivido puro” de Husserl se estrella contra el “arrecife kantiano del tiempo invisible”, y la fenomenología hermenéutica “del ser en el tiempo”, del tiempo encarnado en la vida humana, se revela incapaz de “engendrar aquello que excluye”, el tiempo vulgar. Pero dice claramente,

Compréndaseme bien: este fallo de la fonomenología es para mí precisamente el anverso de su éxito; es el precio cada vez más elevado que hay que pagar por la interiorización cada vez más radical de la conciencia íntima del tiempo; tiempo del movimiento en Aristóteles, tiempo objetivo con Kant, tiempo vulgar con Heidegger, todas las ciencias designan, entre etapas diferentes del saber, el reconocimiento de este otro del tiempo vivido que la fenomenología más aguzada no alcanza nunca (Ricoeur. 1987: 48)

Y finalmente,

¿He de añadir que el saber inmemorial siempre conoció este fracaso? (...) Siempre ha cantado la brevedad de la vida humana en comparación con la inmensidad del tiempo (Ricoeur. 1987: 48).

Una metáfora entonces, da sentido y “remodela” esa naturaleza de orden inconcluso, o “idea rota del tiempo” que consiste en la duración insignificante de nuestras vidas, y al mismo tiempo la única “de donde sale toda cuestión importante” (Ricoeur. 1987: 48)

Las paradojas del tiempo en el relato histórico

Siguiendo la hipótesis de Ricoeur, “entre el tiempo vivido y el tiempo universal”, el tiempo histórico amparado por una “refiguración”, se convierte en un tercer tiempo. El tiempo histórico como tercera opción abierta por el choque de las aporías de la fenomenología, adquiere la forma de puente y la función de una mediación entre el tiempo fenomenológico y aquel que la fenomenología no logra constituir, tiempo del mundo, tiempo objetivo o tiempo ordinario (Ricoeur. 1996: 783).

En la argumentación de Ricoeur, convencionalmente los historiadores como práctica común utilizan “conectores” entre los dos tiempos. Esos “conectores” como el calendario, la memoria intergeneracional y los relatos que resultan del trabajo sobre las huellas, son formas de refiguración que intentan resolver la aporía entre el tiempo eterno, “sin presente, formado por una sucesión

orientada de instantes cualesquiera, y un tiempo con presente que permite determinar el antes como pasado y el después como futuro” (Ricoeur, 1987: 49).

Así, los calendarios o primeros “puentes” son modos institucionalizados de periodización del tiempo histórico, y adquieren diversas formas de acuerdo a las convenciones culturales de las diferentes civilizaciones. Ricoeur hace referencia a la relación entre el tiempo del calendario y el tiempo mítico o cósmico que hasta la aparición de la escritura, y por ende aún en algunas culturas actuales que carecen de ella, era/es el modo predominante para fijar los ciclos agrícolas y los acontecimientos significativos, cuyo recordatorio se expresa a través de los ritos. La persistencia de ese tiempo mítico, incluso en muchos actos rituales popularmente enraizados de las sociedades civilizadas actuales, consiste en ese tiempo sin presente o sucesión de instantes que el calendario convencional de alguna manera y en parte puede incluir (Ricoeur. 1996: 786).

Convencionalmente, en el conjunto de las civilizaciones existe consenso por lo menos en lo que respecta al origen de la agricultura, a la invención de la escritura, y al nacimiento de Cristo, o de Buda, como acontecimientos fundadores que permiten ordenar los sucesos de acuerdo a un antes y a un después. Así, el tiempo calendario se instituye como gran paradigma de ordenación que permite datar a todo acontecimiento notable, asignándole un lugar en la relación de distancia o proximidad respecto del eje temporal establecido. Pero también opera como paradigma que permite incluir a todos los datos posibles, y en este sentido “reinscribe el tiempo vivido como destino privado o como destino común en el tiempo cósmico. Esta reinscripción es la primera réplica de la práctica histórica a la aporía principal que saca a luz la fenomenología del tiempo” (Ricoeur. 1987: 50).

Las generaciones son también consideradas como conectadores porque constituyen mediaciones entre el tiempo de los predecesores, los contemporáneos y los sucesores. Con su flujo constante de nacimiento y ocaso, dan continuidad al pasado, al presente y al futuro. Es precisamente ese flujo constante el que genera momentos de coexistencia entre varias de ellas, y por lo tanto impide precisar con exactitud cuál es el lapso adecuado para poder determinar, sólo con un criterio biológico, el paso de una generación a otra. Por eso Ricoeur se remite a Dilthey y a Mannheim, y considera con ellos que no sólo los cambios biológicos que separan y unen a los hombres bajo diferentes etapas de juventud, madurez y envejecimiento bastan para precisar el período de tiempo que identifica a una generación, sino que es necesario introducir aspectos cualitativos en ese tiempo social. Toma del primero el concepto de generación “como fenómeno intermedio entre el tiempo exterior del calendario y el tiempo interior de la vida psíquica”. Pero sobre todo enfatiza la relación que Dilthey establece entre dos modos de hacer referencia al concepto: la pertenencia y la sucesión. Pertenecen entonces, a la misma generación, los contemporáneos que han estado “expuestos a las mismas influencias y marcados por los mismos acontecimientos” (Ricoeur. 1996: 793), y es esa pertenencia común entre los contemporáneos la que, a través de una sucesión de influencias recibidas y ejercidas, construye el flujo temporal de la experiencia. En ese flujo, “una cadena de recuerdos individuales y colectivos”, hace de soporte de ese “dialéctico”³ encuentro entre contemporáneos y no contemporáneos, o del “dialéctico” encuentro entre el presente y el pasado.

El problema que la idea de generación como “conector” pone de manifiesto es que ese sentimiento de pertenencia no es percibido del mismo modo por la totalidad de los contemporáneos. De lo que resulta una cadena de recuerdos rota o fragmentada, que Mannheim explica a partir del

3 Esta noción dialéctica de la sucesión entre las generaciones pertenece a la explicación de Mannheim respecto de los cambios traumáticos que a veces suceden debido “al cuestionamiento de los jóvenes a las certezas adquiridas por los ancianos en sus años jóvenes” (Ricoeur. 1996. 7 95).

criterio sociológico de disposición prerreflexiva, o propensión a obrar, sentir o pensar de cierta manera, que diferencia a los contemporáneos de acuerdo con las diferentes influencias recibidas.

Pero lo que a Ricoeur le interesa en el sentido de su hipótesis es la significancia del tiempo anónimo. Ese tiempo anónimo, idea que toma de Alfred Shutz, es el tiempo que existe por encima de las vivencias privadas que los antepasados no pueden transmitir. El relato histórico media con dificultades entre ese tiempo anónimo y público, heredado generacionalmente, y el tiempo como vivencia, construido entre el yo y el tú, cotidiana e interpersonalmente. El conector del tiempo intergeneracional resulta ser, entonces, el relato de la memoria privada o cotidiana, que es transmitida por una generación y retenida por la memoria de la generación que le sucede. Así, “la memoria del antepasado se halla en intersección parcial con la memoria de sus descendientes, y esa intersección se produce en un presente común que puede presentar todos los grados, desde la intimidad del nosotros hasta el anonimato del reportaje” (Ricoeur. 1996: 799)

En una escala progresiva, la historia se constituiría por una cadena de memorias que, según Ricoeur, tiende cada vez más a ocultar la experiencia íntima -opaca también para sus contemporáneos-, en el anonimato del documento o del registro común, pero que se ve cada vez más interpelada por la necesidad del recuerdo interpersonal o de la significación íntima de la experiencia del tiempo cotidiano o, en el sentido del discurso de Ricoeur, por la necesidad ancestral de “cantar” “el sufrimiento cotidiano” (Ricoeur. 1996: 799).

Con las siguientes expresiones Ricoeur da paso al tercero de los puentes o representación simbólica de la copresencia de los diferentes tiempos: la huella,

Los antepasados y los sucesores son “otros”, cargados de un simbolismo opaco, cuya figura viene a ocupar el lugar de Otro, completamente distinto de los mortales. Dan testimonio de ello, por una parte, la representación de los muertos, no ya sólo como ausentes de la historia, sino como aquellos que atormentan con sus sombras el presente histórico (Ricoeur, 1996: 801).

Esas sombras que atormentan son todos los vestigios del pasado que señalan en el presente la evidencia de algo de lo ocurrido, pero no todo lo que realmente ocurrió. Dentro de la variedad de vestigios que, en su paso, los hombres, los animales u otros fenómenos naturales dejan, el documento escrito es el que posibilita el origen de la actividad “científica” del historiador, o el que sostiene su pretensión de verdad. Toda la discusión epistemológica acerca de la validez de la prueba documental concluye de algún modo consensuando que, sin un historiador que sepa interrogar al vestigio con sentido, el documento pierde significación. Incluso, “los testigos a su pesar”, o “testimonios involuntarios” que sorprenden al historiador en su búsqueda, de los que habla Marc Bolch, sólo lo son porque hay un sentido en la operación heurística del investigador. No significa que el suceso del que el vestigio puede dar cuenta no haya existido, sino que carece de significación histórica.

La “ingenuidad” de la escuela histórica positivista construida sobre la convicción de que la totalidad de los vestigios hablan por sí mismos, queda de este modo rebatida, pero también, según Ricoeur, de ese modo queda agotada la discusión epistemológica, académica, de los historiadores (Ricoeur, 1996: 804).

Sin embargo, la cada vez más inabarcable ampliación del archivo como acervo institucionalizado de pruebas documentales, desde las más primitivas hasta las más sofisticadas formas de conservación informática, sigue siendo un recurso indispensable al que el historiador continúa recurriendo para mostrar la validez de sus observaciones sobre el pasado. Ante esta nueva

paradoja en la actividad del historiador entre lo que cree y lo que hace, Ricoeur pregunta y responde a la vez,

¿es necesario, pues, renunciar a ver en la historiografía contemporánea, con sus bancos de datos, su tratamiento informático, su constitución de series, según el modelo de la historia serial, una ampliación de la memoria colectiva? Significaría romper con las nociones de huella y de testimonio del pasado. La noción de memoria colectiva debe ser considerada una noción difícil, desprovista de toda evidencia propia; análogamente su rechazo anunciaría en plazo fijo, el suicidio de la historia.” Concluye, entonces, que, “ la historia ha sido siempre una crítica de la narración social y, en este sentido, una rectificación de la memoria común. Todas las revoluciones documentales se inscriben en esta trayectoria.”(...) “Si, pues, ni la revolución documental, ni la crítica ideológica del documento alcanzan de modo radical la función que el documento posee de informar sobre el pasado y de ensanchar la base de la memoria colectiva, *la fuente de autoridad del documento, como instrumento de esa memoria, es la significancia vinculada a la huella* (Ricoeur, 1996: 806).

Precisamente, la significancia de la huella consiste para Ricoeur, en que ella persiste como vestigio que “refiere a dos registros temporales”. Ese doble registro se encuentra signado por la marca presente que ha sido dejada en el pasado. La marca “estática”, como evidencia de un tiempo que envuelve y que está siempre ahí, es evidencia presente del acto de haber pasado por ahí, y a la vez evidencia de que ese acto es ya pasado: “Por una parte, la huella es visible aquí y ahora, como vestigio, como marca. Por otra, hay huella porque antes un hombre ha pasado por ahí; una cosa ha actuado. En el uso mismo de la lengua, el vestigio, la marca indican el pasado del paso, la anterioridad de la holladura, del surco, sin mostrar, sin revelar, lo que ha pasado por allí”.(Ricoeur, 1996: 807.)

La paradoja consiste entonces, en que “el paso ya no es pero la huella permanece”. Seguir esa huella que no es simplemente pasado, sino el testigo presente del pasado, es desvelar el “signo” de una causa ausente. Es iniciar una búsqueda para construir una historia que, orientada por “el conocimiento por huellas”, dé significancia a un acto pasado que ya ha terminado. Seguir una huella es seguir la fascinación del enigma del vestigio, “operar la mediación entre el ya no del transcurso y el todavía de la marca” (Ricoeur. 1987: 51).

La operación de mediación entre esa aporética del tiempo o enigma consiste en una resolución poética que, con heterogéneas pretensiones de verdad, consiguen los discursos históricos y los discursos de ficción.

La imaginación en el discurso histórico

Una pregunta difícil pero inevitable a la vez plantea el delicado problema que introduce la historiografía en el pensamiento histórico: ¿Qué queremos decir cuando decimos que algo ha sucedido realmente?

La noción de significancia de la huella enfrenta al historiador con las paradojas temporales que su relato debe resolver. Es entonces cuando su imaginación interviene de modo imprescindible y activamente. Y es esta intervención la que incluye a la historia en la clase de los relatos compartiendo con los discursos de ficción un modo de construcción poética, tema central de la teoría de Ricoeur. Señalamos al principio que Ricoeur denomina refiguración la resolución poética que lucha por la mediación entre dos nociones solapadas del tiempo, y precisamos la definición del concepto. Ese término que vale tanto para el discurso histórico como para el de ficción, se abre en dos cuando Ricoeur establece las diferencias entre uno y otro. Así, “representancia” y “significancia” conciben de

un modo dicotómico los objetivos propios de cada modo narrativo. Representancia entonces, es la función ejercida por el relato histórico respecto al pasado “real”, y significancia la función que “reviste el relato de ficción cuando la lectura pone en relación el mundo del texto y el mundo del lector” (1996: 837).

Pero, la pregunta ineludible sobre la realidad del pasado lleva a los historiadores, y no a los novelistas, de manera insustituible a la prueba documental. Así, la pregunta sobre la realidad confusa del pasado separa otra vez al discurso histórico y al discurso de ficción, porque la irrecusable pregunta que atormenta al historiador, perseguido siempre por un sentimiento de deuda con el pasado, no actúa de esa manera con la pretensión de verdad del novelista. Sometido “a lo que un día fue” (1996: 838), el historiador busca obstinadamente saldar su deuda con recursos que le confirman la evidencia de un pasado cada vez más esquivo. Por eso, si el historiador tiene una deuda con el pasado, el pasado es absolutamente ingrato con él.

Ricoeur resuelve la dramática paradoja de la deuda con el pasado y de su conocimiento indirecto recurriendo a la dialéctica de Platón, y situando al pasado en el lugar de los grandes géneros lo Mismo, lo Otro y lo Análogo: “No pretendo que la idea de pasado se construya mediante la conexión de estos tres grandes géneros, sólo sostengo que decimos algo sensato sobre el pasado pensándolo sucesivamente bajo el signo de lo Mismo, de lo Otro, de lo Análogo” (Ricoeur, 1996: 840).

Bajo el signo de lo Mismo, la operación histórica supera “el aguijón de la distancia temporal” con una desdistanziación del historiador y con una identificación de su presente con lo que antes fue. El pasado es concebido no como lo Otro antitético, sino como Mismo, en un proceso de deconstrucción de una cadena de acontecimientos en el que el historiador “repiensa” lo ya pensado. Ricoeur, se remite aquí a las reflexiones de Collingwood y a su *Idea sobre la historia*: “toda historia es la reeefectuación del pensamiento pasado en el propio espíritu del historiador” (Ricoeur, 1996: 842). Pero esa reeefectuación no indica un método, una intuición, y tampoco una actitud de empatía porque “repensar no es revivir.” La actividad del repensar del historiador consiste en un proceso que abarca al momento crítico sobre los documentos y a la cadena de acontecimientos ya pensados, ya escritos. Pero, lo más significativo de Collingwood para Ricoeur es que en ese proceso de crítica interviene ya, de modo activo, la imaginación del historiador. “Collingwood, no duda en hablar de la imaginación *a priori* para significar que el historiador es el juez de sus fuentes y no a la inversa” (Ricoeur, 1996: 843).

Siguiendo este razonamiento, que ubica al historiador como “juez de sus fuentes”, la operación de imaginación histórica, o reeefectuación, hace converger a los discursos históricos con los de ficción, que vuelven a separarse al considerar sus diferentes exigencias o variaciones imaginativas. El historiador debe construir “una imagen de las cosas tal como fueron en realidad”, y debe dar a esa imagen un sentido coherente. No tiene ese deber el novelista, aunque podamos afirmar que fuera de su actividad de imaginación, así como fuera de la reeefectuación del historiador, el pasado no sobrevive.

Lo pertinente ahora es que a la idea del pasado concebido como lo Mismo no sólo se le plantea el problema de la identidad⁴, sino que, además, se ve invalidada cuando permite concluir que “el historiador no conoce en absoluto al pasado sino su propio pensamiento sobre el pasado”. “La

4 Ricoeur trabaja sobre la tesis de la identidad en el sentido de que ninguna conciencia es transparente ante sí misma, y por lo tanto esa opacidad se hace extensible al acto de reeefectuación del pasado como lo Mismo (1996: 846).

historia sólo tiene sentido si el historiador sabe que reffectúa un acto que no es el suyo” (Ricoeur, 1996: 846).

Por eso Ricoeur reflexiona sobre una ontología negativa del pasado. Si no puede ser pensado como lo Mismo, ¿puede, entonces, el pasado, pensarse como lo Otro? Si bajo el signo de lo Mismo es necesario un proceso de desdiciación y de identificación del historiador con el pasado, bajo el signo de lo Otro se hace necesario restituir el sentido de la distancia temporal, la distancia entre el pasado y el presente. “La historia tiende, entonces, a alejar masivamente el pasado del presente” (1996: 847).

En esta etapa de su argumentación, Ricoeur se remite a los historiadores que, sin llegar a la afirmación de que el pasado es un Otro, han reflexionado sobre la posibilidad de concebir su otredad. Así, la idea de la individualidad del hecho histórico, como hecho irrepitible, de Paul Veyne, separa al presente de un pasado absoluto, “el acontecimiento es caracterizado de modo bastante poco temporal por su individualidad” (Ricoeur. 1996: 850).

La individuación introduce entonces a la “diferencia” para operar sobre la reconstrucción del pasado. La actividad del historiador se convierte en una operación de análisis de las diferencias entre los acontecimientos del pasado respecto de los del presente. De ello se deduce que, aún si la historia fuese un “inventario de las diferencias” que separan “al otro de hoy del otro del pasado”, no podría sustituir al relato del historiador que con justicia insiste en poner en evidencia la copresencia del pasado y del presente.

Finalmente, Ricoeur explica cómo Michel de Certau desenmascara la falsa idea de que el historiador puede actuar absolutamente despojado de su tradición socio-cultural y operar así, científicamente, sobre el pasado considerado como lo otro. Porque, en realidad, lo que con esa operación de distanciamiento “científica” pretende es erigirse en árbitro del sentido de la historia. Así, la “diferencia” o individuación tomada por De Certau no es utilizada para separar el presente del pasado a través del distanciamiento científico del historiador, sino como “huida” de toda aprehensión modelizante que oculta la riqueza del acontecimiento, pieza fundamental de la historia en tanto discurso narrativo (Ricoeur. 1996: 853).

Ricoeur introduce ya una tercera sugerencia que propone concebir al pasado “bajo el signo de lo análogo”, entendiendo por lo análogo, “una semejanza entre relaciones más que entre términos simples” (Ricoeur 1996: 854). La metáfora “del decir como qué fueron las cosas” (Ricoeur, 1987:55), es la asimilación integrativa de lo Mismo y lo Otro, de la identidad y la diferencia. Es hablar de lo que un día fue como si fuera lo que es hoy.

Ricoeur se pregunta si la tropología puede resolver el momento crítico al que llegaron los otros dos modos de concebir al pasado, y considera que en ese estadio se encuentra la teoría de los tropos de Hayden White.

Después de explicar el sentido de la actividad de prefiguración o poética del historiador según la teoría de White, y de exponer brevemente su tipología de los tropos lingüísticos, Ricoeur señala precisamente,

Quisiera decir ahora, en pocas palabras, cómo me situó yo mismo respecto de los análisis sutiles y a menudo oscuros de Hayden White. No dudo en decir que constituyen, a mi parecer, una contribución decisiva a la noción de representancia (...) con la que intento expresar la relación del relato histórico con el pasado real. Al proporcionar el apoyo de los recursos

tropológicos al nexo entre una trama y un curso de acontecimientos, estos análisis confieren una preciosa credibilidad a nuestra sugerencia según la cual la relación respecto a la realidad del pasado debe pasar sucesivamente por la rejilla de lo Mismo, de lo Otro y de lo Análogo. El análisis tropológico es la explicación buscada de lo Análogo” (Ricoeur, 1996: 859).

Pero White no está preocupado por la realidad del pasado de la que no duda, sino por el contenido de verdad de su forma de representación, y por el sentido profundo de los discursos históricos que, inmerso en el estructura profunda de la narración, se encuentra representado por un tropo lingüístico que a la vez sanciona o domina todo su despliegue narrativo. La búsqueda de esa metáfora en los discursos históricos, para White, permite conocer las utopías, los sueños o la conciencia histórica de ese pasado ausente que no se encuentra sino en la narración. Ese es para él el valor o el sentido de la metáfora o de la poética histórica. Y en ese sentido podemos ver su similitud con la metáfora del pasado como lo Análogo que sugiere Ricoeur. Pero sus objetivos son diferentes. Continúa Ricoeur,

Reconozco de buen grado que, aislando del contexto de los otros dos grandes géneros lo Mismo y lo Otro - (...) el recurso a la tropología corre el riesgo de borrar la frontera entre la ficción y la historia (...) El propio White es consciente de este peligro (Ricoeur, 1996: 860).⁵

Por eso agrega, rescatando un propósito de White que lo acerca a su propia teoría, “no podemos conocer lo efectivo más que contrastándolo o comparándolo con lo imaginable” (White, en Ricoeur (1996: 860).

Lo imaginable en la argumentación de Ricoeur corresponde a ese acercamiento con el pasado a través de la asimilación analógica o metáfora con la que el historiador refigura el pasado. La metáfora es la que lo lleva a afirmar la idea de “referencia cruzada”, o de complementariedad entre el relato histórico y el relato de ficción a través de la cual cada uno toma algo prestado del otro para poder operar sobre las paradojas de la experiencia temporal.

Hemos visto cuáles son los puntos de encuentro y de distanciamiento entre uno y otro a partir de la operación del relato histórico. Ricoeur finaliza la argumentación de su hipótesis, presentando ahora los mismos motivos de confluencia y disimetría desde el relato de ficción. Así, la imaginación en el texto de ficción “apunta a un mundo posible, un mundo en el que podríamos vivir para desplegar en él nuestras potencialidades en tanto que seres en el mundo” (Ricoeur, 1987: 57). Por eso ese mundo del texto, “es ya una mirada indirecta hacia lo real”. Podríamos decir ahora con White que, sólo conocemos lo efectivo contrastándolo con lo imaginable. Pero Ricoeur enfatiza el lugar del lector como aquel en el que “la experiencia ficticia del tiempo que surge del texto converge con el mundo real del “actuar y del sufrir”. Es en ese encuentro donde la obra literaria completa su significación.

En esta intersección entre el mundo ficticio, ya desorbitado en comparación con la obra literaria, y el mundo real de la acción, también éste mediatizado por toda suerte de estructuras simbólicas, es donde tiene lugar el proceso que Gadamer describe como fusión de los horizontes (Ricoeur, 1987. 59).

5 Veremos en el capítulo siguiente la argumentación de White respecto de la relación entre historia y ficción.

La “disimetría” aumenta cuando Ricoeur señala el momento en el que el texto de ficción abandona o se libera de la referencia histórica, y explica cómo ese abandono se produce cuando la función de la representancia de descubre reveladora y transformadora a la vez: “Reveladora en el sentido de que saca a luz rasgos disimulados pero ya dibujados en el corazón de nuestra praxis pasional; transformadora en el sentido de que una vida así vista no sería una vida cambiada sino otra vida” (Ricoeur, 1987: 58).

Si el relato de ficción y el relato histórico se descubren como complementarios es por esa posibilidad que ambos comparten de mediar entre el “tiempo mortal y el tiempo cósmico”. Pero lo que más los separa, aún dentro de esa complementariedad es que mientras el segundo recurre a conexiones institucionalizadas que se construyen ineludiblemente gracias a la referencia documental, el primero lo hace a través de infinitas variaciones imaginarias para las cuales necesita imprescindiblemente liberarse de la atadura de esa misma referencia. “Lo imaginario, aquí, *potencia* la experiencia temporal común, nos libera del yugo de la deuda para con los hombres de otros tiempos” (Ricoeur, 1987: 60) y nos permite así, entrar en la experiencia de la eternidad, como experiencia de todo “aquello que hubiera podido tener lugar” (Ricoeur, 1987: 63). Así, en su intercambio, “referencia cruzada entre los dos relatos”, cada uno toma algo que identifica al otro, pero no la totalidad de lo que a cada uno continúa haciendo singular. Por eso el discurso de ficción es “cuasi histórico” en su pretensión de historización, y en ese sentido responde a la exigencia del contar las cosas del pasado con una secuencia temporal que muestre a éstas como si realmente hubieran sucedido. Y también por eso, sus ataduras son más sutiles o interiores que las de la historia. Se expresan a través del sentimiento angustioso de la creación artística, que le exige “dar de la manera más perfecta la visión del mundo que anima a la voz narrativa” (Ricoeur, 1987: 63). Entonces, ¿cual de los dos relatos es más insolvente para con la misma deuda? (Ricoeur, 1987: 63).

Volviendo sobre la propia teoría de Paul Ricoeur, podemos decir que si el novelista padece la atadura con el pasado como una exigencia artística, el historiador padece las dos.

La condición irrenunciable de la narración en la historiografía

Durante las primeras décadas del siglo XX, dos escuelas dedicadas al pensamiento sobre el conocimiento histórico reaccionaron contra el estilo descriptivo de la historiografía predominante en el siglo XIX, cuya concepción de la historia consistía en que la descripción fiel de los sucesos del pasado bastaba para legitimar la veracidad del historiador. El realismo de estos historiadores perseguía el propósito de mostrar cómo de esa forma el historiador era capaz de abordar su objeto distanciado de su propia tradición cultural. La Escuela francesa de *Annales* y la Escuela inglesa de método nomológico deductivo nacieron guiadas por una misma pretensión que, por un camino epistemológico opuesto, condujo a la historia al campo de las ciencias sociales. Conducidas por este afán, ambas escuelas a pesar de sus diferencias, tuvieron en común tanto su rechazo a la filosofía de la historia como la negación del carácter narrativo de la historia.

Ricoeur, apoyándose en una reconstrucción historiográfica que incluye a todos los historiadores tanto de *Annales* como a los representantes del método nomológico deductivo, se propone mostrar cómo ese enorme esfuerzo del pensamiento histórico no consigue ocultar a la narración como actividad esencial en la operación histórica, o mejor dicho, el carácter esencialmente narrativo de la historia.

La convergencia en los resultados de ambas escuelas, como síntesis de argumentaciones diferentes, sorprende a Ricoeur: “En la historiografía francesa, el eclipse de la narración procede principalmente del desplazamiento del objeto de la historia: ya no es el individuo agente sino el

hecho social en su totalidad. En el positivismo lógico, el eclipse de la narración procede más bien de la ruptura epistemológica entre la explicación histórica y la narrativa” (Ricoeur, 1995: 170).

Fundamentalmente, para Ricoeur, el problema epistemológico que a partir de estas escuelas lleva “al eclipse de la narración” gira en torno de la noción confusa del acontecimiento histórico. Por eso comienza “su alegato a favor de la narración” (Ricoeur, 1995: 209), con sus críticas al uso común del concepto, y en el curso de sus reflexiones examina las aportaciones que la escuela de *Annales* hace a la teoría de la historia. Así, la escuela francesa, en su rechazo de la historia como “narración de acontecimientos”, es “la piedra de toque” de todo el debate discursivo posterior.

En sus críticas de las “evidencias engañosas” del sentido común acerca de la noción de acontecimiento, Ricoeur despeja una a una las paradojas que aún oprimen al relato histórico. En razón de ello, la primera de esas evidencias consiste en concebir al “acontecimiento histórico como lo que realmente se ha producido en el pasado.” La segunda, en considerar al acontecimiento sólo como las cosas “asignables” a agentes humanos, producidas y padecidas por los hombres. Y finalmente, la evidencia del pasado percibido como un otro absoluto ya desarrollado en el apartado anterior (Ricoeur, 1995: 171).

Además de estas consideraciones comúnmente aceptadas sobre la noción de acontecimiento, Ricoeur observa un nivel epistemológico, también común, en el que se considera la singularidad o irrepetibilidad como condición esencial del suceso en oposición a la idea de la existencia de leyes generales para la explicación de la acción humana pasada. Así, sólo la contingencia es vista como una amenaza a estas formas de concebir el transcurso de la historia.

En su largo recorrido, Ricoeur toma de Aron y de Marrou, herederos de la filosofía de la historia de Dilthey, Simmel y Weber, sus reflexiones sobre el objeto de la historia que, anteriores a la Escuela de *Annales*, fueron el inicio de su propio argumento contra las nociones comunes del acontecimiento. En apretada síntesis, ambos historiadores cuestionaron el objeto de la historia como pasado absoluto e introdujeron la reflexión sobre la participación indispensable de la comprensión del historiador en la significación de los acontecimientos pasados.

Según Ricoeur, “la disolución del objeto” que comienza con estos historiadores cuestiona la objetividad de la causalidad histórica así como la probabilidad retrospectiva. El acontecimiento comienza a emerger entonces como “hecho” de un modo diferente a la vieja idea de los realistas del siglo XIX. Así, “la probabilidad que nace del carácter parcial de los análisis históricos y de las relaciones causales está en nuestra mente y no en las cosas” (Aron, en Ricoeur, 1995: 173).

Pero según Ricoeur, ni Aron, primero, ni Marrou, después, descartaron la idea de la historia como saber o ciencia. Cuestionaron la idea positivista “del pasado en sí” que podía encontrarse ahí, tal cual había sido en los documentos, y con ello hablaron de cómo la historia asistía a la disolución de un objeto sobre el que era necesario volver a pensar. En todo caso, se preguntaron de qué ciencia se trataba la historia (Ricoeur, 1995: 175).

La incorporación de la comprensión a la verdad se constituyó en “el centro mismo de la filosofía crítica”.

En 1929, Marc Bloch y Lucien Febvre, creadores de la escuela de *Annales* de Historia Económica y Social, se propusieron transformar al estudio de los hombres en el tiempo en una ciencia o, en el estudio científicamente elaborado de las actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos.

El documento como testigo por sí mismo de un acontecer tal cual había sido, y su exposición como resultado de una búsqueda obstinada para el conocimiento de un pasado absolutamente verdadero, comenzó a ser relativizado en esta escuela, cuando Marc Bloch retomó la idea de la historia como “conocimiento por huellas” de Francois Simiand. Esas huellas que contenían ya una paradoja del tiempo histórico, en el análisis de Marc Bloch, sólo serían capaces de ofrecer conocimiento por las “relaciones entre los testigos,” dentro de los cuales también se encontraba el documento escrito: las narraciones. Como un testigo más entre tantos otros, la narración se identificó así con el documento escrito.

Pero Ricoeur, consecuente con su teoría, destaca que la verdadera aportación de Marc Bloch corresponde al haber advertido que “la explicación histórica consiste, esencialmente en la constitución de cadenas de fenómenos semejantes y en la elaboración de sus interacciones” (Ricoeur, 1995: 178) En esa cadena de fenómenos semejantes, Ricoeur encuentra la presencia oculta de la narración.

Según Joseph Fontana (1982), la pretensión de los historiadores de *Annales* había surgido en el seno de la crisis de las ciencias humanas cuya ruptura del marco de especialización, desafiaba la razón de ser de la historia como una ciencia explicativa del comportamiento social universal. Por eso consideraron a cada sociedad como una unidad en la que se confundían sin jerarquización lo económico, lo social, lo político y para ello propusieron su apertura hacia otras disciplinas, hecho que los condujo hacia cierta hibridación metodológica así como a la omisión de una teoría explicativa. El peso del contexto se impone en 1941, cuando Febvre elimina la palabra “económica” de la revista y declara la preeminencia de la historia social. La historia es sin más la ciencia de lo social, y lo social entendido como totalidad se anticipa así a las mentalidades, a las que historiador puede acceder a través de “utilajes mentales”: “...el individuo es devuelto a su época, sea quien fuere no puede sustraerse a las determinaciones que gobiernan las formas de pensar y de actuar de sus contemporáneos” (Chartier, 1992: 22).

Pero es en Fernand Braudel, -director de la revista a partir de 1958-, y en el manifiesto de la Escuela de *Annales*, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, donde Ricoeur descubre la presencia oculta de la más brillante narrativa.

Como es sabido, Braudel, introduce la idea de la larga, y la muy larga duración, para la comprensión de la dinámica histórica. Introduce también, tomando prestado de otras disciplinas, las construcciones mentales de estructura, coyuntura, ciclos, crisis, para explicar el movimiento del tiempo histórico y disolver así la pretensión egocéntrica del acontecimiento en la historia de los positivistas franceses.

Ricoeur, comienza entonces por despejar todos los componentes de un tipo de relato que en su crítica a la historia de acontecimientos políticos - de batallas y de reyes -, había desestimado a la narración, y pone al desnudo las sutiles contradicciones que se exponen a continuación: Si para Braudel el acontecimiento visto como las cosas que suceden no es el resultado de las acciones de agentes identificables; si el individuo no es el creador esencial de los cambios históricos y si los cambios más significativos, porque son efímeros y episódicos, “no son padecidos por los hombres”, la historia de los acontecimientos no puede ser sino sólo una historia descriptiva. Episódica, de corto alcance, *évènementielle*. Esa historia “engañosa” y “caprichosa” se escribe al calor de los acontecimientos de “tiempo breve”, llenos de humanidad, pero también de una conciencia vacua. El acontecimiento “con un relato precipitado, dramático, de corto aliento”, es para Fernand Braudel, el hecho individual que no puede comprenderse sin su relación con un tiempo intermedio creado por

las estructuras, las tendencias, los grupos y las instituciones que, economistas y sociólogos ofrecen al historiador.

Entonces, los héroes individuales dan paso a los héroes colectivos. La clase, los grupos, la ciudad, el campesinado, *el mundo mediterráneo*, se constituyen como sujetos capaces de mostrar cómo las condiciones económicas son una parte importante - pero sólo eso - dentro del fenómeno humano comprendido en su totalidad. Así, la historia política se desvía hacia la historia social y con ella la acción individual se diluye dentro de pesadas estructuras.

Pero “enterrada aún más profundamente reinaba una historia casi inmóvil, la del hombre en sus relaciones con el medio que le rodea.” “Anónima, profunda y silenciosa”, esta historia, hace a los hombres más que éstos a aquélla” (Ricoeur, 1995: 182). Es la historia del tiempo geográfico, la de la roca, la de las civilizaciones, la de la obstinada constancia de la muy larga duración frente al “frenes” del acontecimiento.

Ricoeur destaca con insistencia las metáforas con las que Braudel transmite sus ideas sobre el movimiento del tiempo, - velocidad, lentitud, relación entre el tiempo corto y la larga duración -, allí hay una narración poética que se resiste a autodenominarse como tal. Así, el tiempo corto es “una agitación superficial, las olas que las mareas levantan con su poderoso movimiento - una historia de oscilaciones breves, rápidas, nerviosas.” Una historia ciega, “de un mundo ciego, despreocupado de historias de profundidad, de sus aguas vivas sobre las que se desliza nuestra barca como los barcos más ebrios” (Braudel, en Ricoeur. 1995: 183).

También, con recursos melancólicos como el “engaño”, el “sortilegio”, el “capricho” o los “resplandores opacos”, o “el tiempo corto de nuestras ilusiones”, Ricoeur interpreta la idea del presente desgarrador contenida en el prefacio a *Escritos sobre la historia* de Braudel.

En estas metáforas encuentra la actitud modesta de quien no cree ya en la posibilidad de que los hombres, al menos los grandes hombres, hagan la historia. Pero, además, la preeminencia de un tiempo, una historia, una vida, como un *durar* que casi sin cambiar consigue equilibrio en relación con el cambio breve. Así, en esta “especie de estabilidad en el cambio”, el historiador se mantiene siempre en guardia frente a la amenaza de los modelos sociológicos de intemporalidad o de sincronía porque - y esto es lo central -, “más significativos aún que las estructuras profundas de la vida son sus puntos de ruptura, su brusco o lento deterioro por presiones contradictorias.” (Ricoeur, 1995: 185).

Tal vez su original creación sobre del uso de los tiempos múltiples haya sido un alegato en defensa de una historia amenazada por la atemporalidad de los modelos matemáticos, sociológicos, antropológicos. La multiplicidad del tiempo es lo que la historia tiene para dar a los sociólogos según las palabras del propio Braudel en la *Historia y las Ciencias Sociales*. Impulsado por la defensa de una disciplina relegada a un lugar secundario en las investigaciones norteamericanas durante la Guerra Fría, ofrece la duración social, “esos tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres que no son únicamente la sustancia del pasado sino también la materia de la vida social actual” (Braudel, 1982). Pero sobre todo, preso de la pesada carga de la historia del hecho irrepitable, deprecia al acontecimiento que, paradójicamente en su narración, es una parte esencial del tiempo múltiple.

Cuenta Jacques Rancière, no sólo cómo la historia amante de lo fáctico, de la estadística o de las cifras, no pudo entender nunca la metáfora de “un desierto conquistador entrando más de una vez en el Mediterráneo” (Rancière, 1992: 11), sino también que su creador, Braudel, había recurrido

a solapar la mención de un acontecimiento necesario dentro de su relato, por el temor de incurrir una vez más en la historia de batallas y de reyes.

En el capítulo sobre “El rey muerto”, Ranciére nos cuenta por qué Braudel nos explica el salto en un relato que debió resolverse con la muerte de Felipe II: “No hemos citado en su justo lugar un acontecimiento no obstante sensacional que dio vuelta por el mar y por el mundo: la muerte de Felipe II, el 13 de septiembre de 1598..” La noticia de una muerte que daba vueltas al mundo era también la noticia del desplazamiento desde el Mediterráneo hacia el Atlántico. Era, a la vez, según Ranciére, el cambio de una ciencia y de su inserción en el mundo político. La historia de reyes daba entonces lugar a la historia de masas.

El historiador pudo omitir llanamente el hecho o destacarlo sólo diciendo que de “eso” no hablaría en profundidad, pero Braudel había optado por un tercer lugar. Había apelado a la ficción y había desplazado el momento de ese hecho casi al finalizar su libro y antes de llegar a sus conclusiones. Ranciére dice entonces que Braudel nos habla así del nacimiento de una “nueva historia” y de la muerte de otra tan conmocionante como la muerte del propio rey: “desplazar al acontecimiento, colocarlo al final, en el borde del blanco que separa el libro de su conclusión, es transformarlo en su propia metáfora” (Ranciére, 1992: 20).

Pero es Ricoeur quien con una “lectura paciente” del Mediterráneo intenta llegar a la intencionalidad histórica implícita en las tramas temporales de Braudel. El Mediterráneo es el espejo en el que puede ver una identidad entre el acontecimiento histórico y el “acontecimiento enmarcado por la trama”. En la teoría de la pluralidad del tiempo social Ricoeur halla una “contribución importante para la teoría del tiempo narrativo” que se inicia con una primera pregunta acerca de qué había sido lo que le había permitido pensar a Braudel en una “historia cuasi inmóvil”, otra “lentamente acompasada” y otra “de dimensión individual”. Ricoeur encuentra así, un principio de unidad para explicarnos cómo el acontecimiento “se hace” histórico cuando es entramado.

Sin negar la distinción de los tiempos escalonados de Braudel, descubre en las transiciones, en la relación entre estructura y acontecimiento, ese principio de unidad. Las “estructuras de transición” son las que confieren coherencia a esta relación en términos de una historia conformada por tiempos múltiples y engarzados en una trama: “por estructura de transición entiendo todos los procedimientos de análisis y de exposición que hacen que la obra deba leerse de adelante hacia atrás y de atrás hacia adelante” (Ricoeur, 1995: 338).

La teoría de los tiempos múltiples aparece claramente bajo la imagen de planos simultáneos en la interpretación que, sobre el *Mediterráneo*, realiza Ricoeur. De este modo una primera parte con predominio de lo geográfico se une, por medio de una transicional puesta en los fenómenos de la civilización de larga duración, a una tercera que, con el reinado de Felipe II, muestra el tercer plano centrado en lo episódico. Un mar interior inundado por la presencia humana y por su “hormigueo de acontecimientos”, sus acciones de exploración, de navegación, de dominio, se une a otra por el pasaje por una geopolítica que Braudel construye en su segundo libro. Una estructura transicional en la que las “zonas marítimas” se convierten en “zonas políticas” y en la que el Mediterráneo se extiende hacia el sur al ritmo del desarrollo del comercio, desgarrado por dos imperios, por dos historias, la de los españoles y la de los turcos.

El predominio de lo físico-geográfico de la primera parte, se desplaza hacia lo humano cuando “los pueblos del mar” avanzan sobre “las aguas” para unir las regiones mediterráneas en una historia de caminos, mercados, comercio y finanzas. Dice entonces, Ricoeur, “es el empuje de los Estados unidos al capitalismo y no este último, el que hace que la larga historia de las economías

se entregue continuamente a lo episódico”, al comercio de la pimienta, a la crisis del trigo, a la invasión del Mediterráneo por los navíos del Atlántico, y también a la política de los imperios, la guerra, América y las civilizaciones: “El drama del mediterráneo en el siglo XVI, es ante todo, un drama de crecimiento político, de entrada en acción de los colosos” (Braudel, en Ricoeur, 1995: 342).

La totalidad no es posible en el relato del historiador que en este segundo plano nos deja una historia de lo esencial y que, con la coronación de su obra, reconoce la necesidad de lo episódico en la estructuración de una narración. El peso de los acontecimientos importantes tal como fueron sentidos por sus hombres se impone como causa y también como efecto: “pero el arte de Braudel consiste en estructurar su historia de los acontecimientos -y su historia no es parca en fechas, batallas y tratados- no sólo dividiéndolos en períodos, como hacen todos los historiadores, sino también enraizándolos de nuevo en las estructuras y las coyunturas...” Así, la muerte de Felipe II es la historia de la España abandonando al Mediterráneo, “es la noche de un largo reino que había parecido interminable a sus adversarios.” (en Ricoeur, 1995: 347).

Lo narrativo no está sólo en el relato de las coyunturas políticas o económicas, ni en la narración de los acontecimientos de su tercer plano. No hay en Braudel una sola narración o una sola trama. No es su obra una novela capaz de integrarlas a todas. Son subtramas que contribuyen con la narración de una intriga principal: “el ocaso del Mediterráneo como héroe colectivo en la escena de la historia mundial” (Ricoeur, 1995: 349).

Una peripecia cuya contingencia hubiera podido ser el avance de la fuerza del imperio español hacia el Atlántico y cuya trama resuelve, disolviéndola, en la coherencia de un relato que finaliza con una muerte quizá poco importante para sus contemporáneos pero de enormes efectos en sus sucesores. Por eso Ricoeur vuelve al acontecimiento. Esencial en sus diferencias con la Escuela Francesa, ni explosivo, ni breve, el acontecimiento es aquí “una variable de la trama” que hace distinguibles una estructura de otra, marcando los cambios con sus diferentes ritmos. Así se alejan el relato histórico y el sociológico. Varían sus modos de pensar la estructura como forma de organización de una narración. Para el historiador “el acontecimiento informa constantemente a las estructuras desde adentro”. Las llena de contenido, de vida, de humanidad, de acción y por ende de discontinuidad. La discordancia -de los cambios de las estructuras- “crea acontecimiento cuando los diferentes ritmos de la vida dejan de coincidir” (Ricoeur, 1995: 353).

Ricoeur concluye de este modo su teoría sobre la tramas de Braudel y vuelve así sobre el carácter esencialmente narrativo de la historia:

El descubrimiento de la larga duración puede expresar el olvido del tiempo humano, que requiere siempre de la marca presente.” (...) “si el acontecimiento de corto alcance dificulta la toma de conciencia del tiempo que no hacemos, la larga duración puede también encubrir el tiempo que somos.” (...) “Esa desastrosa consecuencia sólo puede eludirse si se preserva la analogía entre el tiempo de los individuos y el de las civilizaciones: analogía del crecimiento y de la decadencia, de la creación y de la muerte, analogía del destino (Ricoeur, 1995: 363).

A continuación, Ricoeur explica cómo el “eclipse de la narración” es también ocasionado por la teoría del positivismo lógico o la Escuela inglesa de método nomológico deductivo, y cómo las revisiones internas sobre el propio modelo a partir del problema de la comprensión, abren el camino para la emergencia de las tesis narrativistas.

Si bien el problema de la narración no es lo que preocupa a los teóricos de la historia en los años cuarenta o cincuenta, ocupados más bien en demostrar que la comprensión no es una condición necesaria para la explicación histórica, tanto los historiadores de esta escuela analítica como los de la historiografía francesa identifican a la historia del acontecimiento o hecho irrepetible con toda narrativa histórica. La narración entendida de ese modo es considerada algo muy pobre si se pretende demostrar que la historia es verdaderamente una ciencia.

Ricoeur nos muestra cómo una epistemología de la historia que parte de la noción del acontecimiento físico para explicar al humano, y que por lo tanto deduce la realidad de los hechos del pasado, así como su previsibilidad a partir del cumplimiento de una ley, lleva al límite de la “explosión” a su propio argumento. El azar, la experiencia cotidiana y, en otro orden, las variaciones en el tiempo que por ínfimas que sean indican la irrepetibilidad del acontecimiento así como su inabarcabilidad, dividen internamente a los historiadores del “modelo nomológico” y abren, sin querer, las puertas a sus críticos.

Lo que ahora nos interesa es que “el ataque contra la comprensión en los partidarios del modelo nomológico tiene el mismo resultado, si no la misma problemática, que el ataque contra el acontecimiento en los historiadores de la larga duración: el eclipse de la narración.” (Ricoeur, 195) En primer lugar, de la relación entre acontecimiento y ley surge de la noción del acontecimiento histórico como semejante a cualquier otro, físico, natural, etc. Esta noción despoja entonces al primero de “su estatuto narrativo” y “lo coloca dentro del marco de la oposición entre lo particular y lo universal.” Así, sobre la base del cumplimiento de determinadas condiciones predominantes en acontecimientos anteriores, se pueden observar ciertas regularidades susceptibles de ser elevadas a categoría de hipótesis y luego de ley. Dado que en el camino puede fallar la observación empírica de las condiciones previas o la universalidad de la ley, tres conceptos “recubiertos” entre sí, refuerzan al modelo en cuestión: la ley, la causa y la explicación por medio de razones.

El modelo prescriptivo deja afuera la singularidad del acontecimiento porque concibe a éste como perteneciente a “un tipo específico” de sucesos y, en consecuencia rechaza su condición de irrepetibilidad.

Con el debilitamiento del método nomológico de la explicación que, como se ha visto, considera sólo el “carácter episódico de la narración y no el configurador”, desde la filosofía analítica como “teoría de las descripciones”, comienza a insinuarse hacia 1965 la comprensión narrativa como condición necesaria para la explicación histórica.

Esta teoría, a la que Ricoeur presenta a partir de las reflexiones sobre las frases narrativas de Arthur Danto, parte de la idea de que las descripciones expresan un modo de pensar el mundo, y ese modo se caracteriza por el empleo de frases compuestas “por verbos en tiempo pasado”, -a diferencia del presente de los empiristas -, y “enunciados irreductiblemente narrativos.” El sentido de la historia se halla así representado por la composición de “un cuadro conjunto del pasado al futuro”, un modo de encadenar configuraciones del pasado hacia el porvenir.

Danto, en el análisis de Ricoeur, descarta la idea de un pasado estático y determinado, “parado en el ser”, y de ese modo ofrece a la historia la posibilidad de pensar en un futuro abierto. El pasado estático pasa a ser pensado como un receptáculo de acontecimientos, cuya descripción sólo añade uno a otro y a otro que, en orden acumulativo, no modifica en nada al anterior. Sólo un cronista ideal como testigo absoluto podría describir una historia completa de ese pasado totalmente terminado, y por lo tanto las historias así construidas serían sólo aproximaciones más o menos distantes de la que, como “testigo perfecto” (Lozano, 1987), hubiera alcanzado ese cronista ideal.

Pero lo que Ricoeur destaca de la teoría de Danto, pertinente a la argumentación de su hipótesis, es la idea de que la significación de los acontecimientos entramados en una narración depende del modo con el que son empleados los tiempos verbales en sus frases. Ricoeur explica los tres tiempos verbales que Danto identifica en una misma frase a partir de que la significación de un hecho pasado se da en relación con otro acontecimiento separado de aquel por una relativa distancia temporal. Los tres tiempos que integra la frase, corresponden al del acontecimiento que se describe, el del acontecimiento desde el que se describe al primero, y al tiempo al que pertenece el narrador.

De modo que un acontecimiento se convierte en causa de otro sólo a partir de estas construcciones narrativas que reúnen varios tiempos en una sola frase. Un acontecimiento posterior confiere categoría de causa a uno anterior y este pasaje se realiza desde otro momento temporal: el del narrador.

En este caso la teoría analítica persigue la idea o sentido de un futuro o de una historia abierta, sin posibilidad de predicción posible, porque “no hay historia del presente en un sentido estrictamente narrativo” (Ricoeur, 1995:248). No podríamos anticipar a los historiadores todo lo que hoy ocurre y tendrá significación después.

Ese futuro abierto se expresa también en la idea siguiente: “una frase narrativa es una de las descripciones posibles de una acción en función de acontecimientos desconocidos por los agentes, pero conocidos por el historiador.” Y además, “como las descripciones que se hacen de los acontecimientos, se pueden cambiar en función de lo que sabemos de los acontecimientos ulteriores”, “no se puede articular una descripción definitiva de un acontecimiento pasado” (Ricoeur, 1995: 243).

Las tesis narrativistas de los historiadores anglosajones como Danto, (Ricoeur,1995: 262), reactualizaron el debate que antes iniciara *Annales* respecto de la narración histórica como descripción de lo episódico. A partir de aquí, dentro de posiciones enfrentadas, hubo historiadores que argumentaron en favor de la pertenencia completa de la historia al campo narrativo, y quienes amparados por la tradición del positivismo lógico y por la innegable influencia de la historia social, rechazaron de plano la comprensión narrativa.

Dentro de esta dicotomía, algunas teorías fueron más integradoras que otras. Así, Danto no reduce la realización de un texto histórico a una sucesión de frases narrativas y tampoco sostiene que la teoría de la historia debe limitarse a la teoría narrativa. No obstante, frente a las tesis que las separan radicalmente muestra analíticamente cómo explicación es a la vez descripción: “ya una simple narración hace más que relacionar acontecimientos dentro de su orden de aparición” (Ricoeur, 1995: 249).

A continuación, Ricoeur dedica el último apartado de su fecunda historia de la historiografía del siglo XX “a la explicación por medio de la trama”, y dentro de esta categoría incluye, destacando las diferencias, sus reflexiones sobre las teorías narrativistas de Hayden White y de Paul Veyne.

Para Paul Veyne, no hay historia de lo episódico separada de lo no episódico porque la historia es trama y la trama pertenece al mundo de lo probable: “Una trama se hace con lo que se sabe; es, por naturaleza, un conocimiento mutilado” (en Ricoeur, 1995. 283).

Pero son las aportaciones de Paul Ricoeur a la teoría de White, las que centran ahora nuestra atención.

Hemos hecho ya mención a la forma con la que Ricoeur vincula la teoría de los tropos de White con sus ideas acerca de la relación análoga entre el presente y el pasado. Sobre todo, al modo con el que manifiesta la posibilidad que ella abre para considerar la homologación entre el discurso histórico y el discurso de ficción.

Para Ricoeur, la fuerza de los análisis de White descansa en la lucidez con la que éste explicita sus presupuestos. Pero a partir de ellos, se introduce de lleno en la teoría de la imaginación histórica, en la concepción de la obra histórica, y en la estrategia narrativa específica que White construye acerca de la composición del discurso histórico.

Nada de lo que afirma respecto de la teoría de White es definitivo, y ello se demuestra por las modificaciones que sobre sus cuestionamientos, se observan en sus diferentes obras, o variaciones sobre su hipótesis fundamental. Así, sus cuestionamientos parten de un presupuesto importante que ubica a White dentro de los teóricos de las tesis narrativistas pero situado en una posición más bien inclinada hacia la idea de que la historia es sólo una invención de la trama. Ese presupuesto consiste en considerar la pertenencia de la concepción de la obra histórica o “estructura verbal”, de White, al mundo de la ficción. Y en ese sentido, señala que “el primer presupuesto de la poética del discurso histórico es que ficción e historia pertenecen a la misma clase” (White, en Ricoeur. 1995: 269).

Siguiendo el sentido de esta interpretación sobre White, en primer lugar Ricoeur considera que la “poética de la imaginación histórica” es una trasgresión de la prohibición de la teoría aristotélica que excluye a la historia de la problemática del “mythos” o representación de la acción (Ricoeur, 1995: 270) En este sentido, señala tomando a Aristóteles que “la historia es episódica: porque relata lo acontecido realmente; pues lo real a diferencia de lo que el poeta concibe, y que ilustra la *peripeteia*, implica una contingencia que escapa al dominio del poeta. En último término, el poeta puede alejarse de lo real y elevarse a lo posible y verosímil por ser el autor de su trama. Por lo tanto, la traslación de la historia al círculo de la poética no es un acto inocente y no puede carecer de consecuencias respecto de la contingencia real” (Ricoeur, 1995: 271).

Así, Ricoeur interpreta que la separación entre trama (*plot*) e *story* o “historia narrada” (Ricoeur, 1995: 272), es un intento de White de salir de la prohibición aristotélica pagando el precio de esa concesión (Ricoeur. 1995: 272).

El segundo de los cuestionamientos de Ricoeur a la teoría de White estrechamente vinculado con la separación de White entre trama o primer relato, consiste textualmente en que “la construcción de la trama conserva un efecto explicativo distinto de la historia narrada, en el sentido de que explica no los acontecimientos de la historia narrada, sino esa misma historia, al identificar la clase a la que pertenece. El hilo de la historia narrada permite identificar una configuración única; la invención de la trama invita a reconocer una clase tradicional de configuraciones” (Ricoeur, 1995: 274). En otras palabras, esas configuraciones que expresan la utopía, o la idealización de la sociedad y del mundo que se desea, se reconocen convencional y tipológicamente como trágica, cómica, romántica o satírica, y es en esas formas de tramar donde es posible captar el sentido último de una obra o, en palabras de White, de un relato histórico completo.

Estas afirmaciones de Ricoeur refieren a dos núcleos importantes. En principio vuelven sobre una omisión central ya sugerida: la imposibilidad de separación que White establece claramente entre forma y contenido, (forma de la trama y sentido o visión del mundo). El tipo de trama, para White, explica “por su forma” el significado del sentido del curso de los acontecimientos contenido en la totalidad del discurso histórico. Así, y en apretada síntesis, la sátira dominada por la ironía concibe a un mundo acomodado a las “miseras o nulas posibilidades” de cambio que nos ofrece. El

hombre, ángel y demonio a la vez, se ve superado siempre por éste, así como la virtud por la corrupción, de ahí la melancolía pesimista de la sátira trágica; la Tragedia dominada por la oposición entre dos fuerzas, el héroe y el mundo, representa a una prudencia que no inhibe la acción pero que nos muestra la tensión permanente entre las posibilidades humanas y el mundo, la sociedad, los Otros o “el tiempo externo que nos envuelve y nos domina”; el Romance es la metáfora representativa del triunfo optimista del héroe que repara, transforma, interpela al mundo y con la fuerza de su acción, logra imponer el bien sobre el mal; y la Comedia, con sus finales festivos, señala siempre la reconciliación, eventual o ocasional, de los opuestos.

La misma cita, también, hace referencia a que White elude o no destaca apropiadamente la consideración de la tradición histórico-cultural, compartida entre el historiador y un público, como condición ineludible en el efecto que el primero pretende lograr al elegir determinada trama. Así, otros párrafos aclaran que: “el historiador, como escritor, se dirige a un público capaz de reconocer las formas tradicionales del arte de narrar. Las estructuras no son, pues, reglas inertes (...) Son las formas de una herencia cultural” (Ricoeur, 1995: 280).

En otro orden, Ricoeur hace explícito que es consciente del perjuicio que ocasiona a la obra de White al separar sus análisis formales - trama, argumento - de su teoría de los tropos lingüísticos a la que considera más débil (Ricoeur, 1995: 272). Y en este sentido señala que en la teoría de White, el estilo pasa a un segundo plano porque surge de una combinación posible y flexible de los diferentes modos de explicación: trama, argumento e ideología (Ricoeur, 1995: 277). Sin embargo, con White vemos que el estilo se halla dominado por un tropo lingüístico (ironía, metáfora, etc.) que el historiador usa precriticamente y que, contenido en la estructura narrativa profunda, domina el sentido de todo su discurso.

Por último, en *La memoria, la historia, el olvido* (2003), Paul Ricoeur retoma la teoría de la imaginación histórica y vuelve sobre sus argumentos acerca de la obra Hayden White, ahora considerada como “la principal contribución a la exploración de los recursos propiamente retóricos de la representación histórica” (Ricoeur, 2003: 333).

En esta obra, Ricoeur introduce algunos cierres importantes a aspectos abiertos y confusos que, según su interpretación, presenta la teoría contenida en *Metahistoria*. El primero de ellos consiste en que: “no se trata de una contribución a la epistemología del conocimiento histórico, sino de una poética que tiene como tema la imaginación, más precisamente la imaginación histórica” (Ricoeur, 2003: 333). De ello se desprende que, como “es en las estructuras del lenguaje donde esta imaginación es aprehendida, el relato histórico y el de ficción pertenecen a una sola y misma clase, la de las “ficciones verbales” (Ricoeur, 2003: 333).

Finalmente, Ricoeur, reconciliándose con la teoría de White, se detiene en el “efecto explicativo” que cumple con lo que el historiador pretende lograr mediante la forma de trama elegida y agrega, “la retórica entra así en la competición con la epistemología de la historia” (Ricoeur, 2003: 334). Esta dimensión del relato histórico, la retórica, que no corresponde sólo a la trama sino también a la capacidad persuasiva de su argumentación (Ricoeur, 20003: 335), introduce de nuevo un motivo de reflexión sobre la epistemología de la historia implícita en la teoría de White.

Concluyendo, la reflexión abierta, en este caso, sobre el carácter de la narración histórica y “sobre la poética de la imaginación histórica” confirma la tesis de Ricoeur sobre la condición irrenunciable de la narración. Ya se trate de discursos históricos o de discursos de ficción, sólo a

través de los relatos la experiencia temporal “informe, confusa, y en el límite muda”, alcanza su significación y su sentido.

María Tresa Bonet, “La narración histórica en la teoría de Paul Ricoeur. Fragmentos de un debate”, en *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 3, n° 12, Buenos Aires, julio-setiembre de 2005, pp. 47-67. En <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

IBEROIDEAS:

FORO DE DEBATE VIRTUAL DE LA RED IBEROAMERICANA DE HISTORIA POLÍTICO-CONCEPTUAL E INTELECTUAL (RIAHPCI)

Durante estos últimos años, el campo de la historia político-conceptual conoce un renovado interés, que se traduce en la proliferación de estudios históricos relativos a los lenguajes, conceptos, discursos y culturas políticas. Numerosos historiadores y científicos sociales, conscientes de los estrechos vínculos entre historia y lenguaje, así como de la necesidad de aproximarnos a la visión que los actores del pasado tenían del mundo y de sí mismos, están favoreciendo el estudio conjunto e indisoluble del pensamiento y la acción. Esta nueva perspectiva metodológica tiende a favorecer un acercamiento entre diversas subdisciplinas académicas que hasta hace poco se mantenían relativamente alejadas, como la nueva historia política, la historia del pensamiento y de los conceptos, la historia social y cultural, la historia constitucional o la propia ciencia política. La abundancia y variedad de estudios relativos a algunas nociones clave de la modernidad –nación, individuo, ciudadanía, república, liberalismo, derechos, representación, opinión pública, etc.–, constituye una prueba evidente de la vitalidad de los nuevos enfoques y de la colaboración creciente entre especialistas de diversas áreas del conocimiento.

La *Red Iberoamericana de Historia Político-Conceptual e Intelectual* (RIAHPCI) se propone difundir las reorientaciones recientes que viene experimentando este amplio campo de investigación, y favorecer las relaciones académicas entre quienes nos interesamos por esos temas en ambas orillas del Atlántico. El foro *IberoIdeas* busca así servir de vehículo para el intercambio y el debate entre los distintos enfoques y modos de aproximación al campo de las significaciones, explorar y contrastar distintas vías que puedan servirnos para entender mejor cómo se modificaron históricamente los modos de comprensión de la realidad.

IBEROIDEAS:

FORO DE DEBATE VIRTUAL DA REDE IBEROAMERICANA DE HISTÓRIA POLÍTICO-CONCEITUAL E INTELECTUAL (RIAHPCI)

O campo da história conceitual vem atraindo um interesse crescente da comunidade acadêmica, que se traduz na proliferação de estudos históricos relativos a linguagens, conceitos e discursos políticos. Historiadores e cientistas sociais, conscientes dos vínculos estreitos entre história e linguagem, assim como da necessidade de nos aproximarmos da visão que os atores do passado tinham de seu mundo e de si mesmos, estão se voltando para o estudo conjunto do pensamento e da ação. Essa nova perspectiva metodológica tem posto em contato disciplinas que até agora permaneciam relativamente isoladas, como a nova história política, a história do pensamento e dos conceitos, a história social e cultural e a história constitucional. A abundância e variedade de estudos sobre noções chave da modernidade, como nação, indivíduo, cidadania, república, liberalismo, direitos, representação, opinião pública, etc, em sociedades ibéricas e ibero-americanas, é evidência concreta da vitalidade desses novos enfoques e da colaboração crescente entre especialistas de diversas áreas do conhecimento.

A Rede Ibero-americana de História Político-Conceitual e Intelectual (RIAHPCI), através do foro *IberoIdeas*, se propõe a difundir essas novas orientações acadêmicas e favorecer o intercâmbio entre pesquisadores dos dois lados do Atlântico.

CARLOS A. BOTERO CHICA LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COLOMBIANA

El presente artículo está orientado a describir el pasado, el presente y las tendencias de la formación de valores en la educación superior colombiana. Inicialmente se hace un recuento histórico de las diferentes épocas de la educación colombiana, la cual estuvo influenciada desde sus comienzos por la religión católica tendencia que permaneció incólume desde la colonia hasta finales de 1970. Posteriormente y en especial en las postrimerías del siglo XX, se presentaron varios acontecimientos que incidieron para que el objetivo de formar valores fuera perdiendo importancia hasta quedar totalmente relegado, estos sucesos fueron: a) el vertiginoso avance científico y técnico que se presentó después de los años setenta incidiendo para que nuestros directivos encargados de orientar la política de la educación superior terminaran privilegiando, la instrucción sobre la educación y b) los fenómenos de narcotráfico, guerrilla y corrupción que han venido recorriendo nefastamente, el territorio nacional transformaron el tejido axiológico sobre el cual se cimentaba la sociedad colombiana.

Por fortuna con el advenimiento del siglo XXI, la formación en: ética, moral y valores se ha convertido en una recomendación universal emanada desde la UNESCO. En los foros y congresos sobre educación e los ámbitos: internacional, nacional, regional y locales, el tema de formación en valores ha saltado a la palestra y se ha convertido en una tendencia de primera línea. En este sentido, la educación superior colombiana deberá hacer un gran esfuerzo en los próximos años para recuperar la formación integral de estudiante colombiano, deberá por tanto diseñar políticas, establecer programas y trazar tareas que permitan recuperar la urdimbre axiológica, visión explicitada en la parte final de este artículo para que en nuestras facultades y carreras se introduzcan mecanismos que permitan formar ciudadanos integrales esto es: instruidos y éticos.

THE FORMATION OF VALUES IN THE COLOMBIAN EDUCATION

The present article is oriented to describe the past, the present and the tendencies of the formation of values in the Colombian superior education. Initially an historical recount is made of the different times from the Colombian education, which it was influenced from its beginnings by the catholic religion tendency that remained firm from the colony to end of 1970. Later and in special in the last years of century XX, several events appeared that affected so that the objective to outside form values losing importance until being totally relegated, these events were: a) The vertiginous scientific and technical advance that appeared after the Seventies affecting so that our directors in charge to orient the policies of the superior education ended up privileging, the instruction on education and b) the phenomenes of drug trafficking, guerrilla and corruption that have come crossing ominously, the national territory transformed the axiológico weave on which the Colombian society laid the foundations itself.

Fortunately with the coming of century XXI, the formation in: ethics, moral and values have become an emanated universal recommendation from UNESCO. In the forums and congresses on education and the scopes: international, national, regional and local, the subject of formation in values has jumped to the arena and it has become a tendency of forward edge. In this sense, the Colombian superior education will have to deliver a great attack in the next years to recover the integral formation of Colombian student. The Colombian model will must to design strategies, to

establish programs and projects in the universities races that allow to recover the axiológica warp to form integral citizens, this is instructed and ethics.

MARA E. BURKART

CARICATURAS Y DICTADURA. ESTUDIO SOBRE LA REVISTA *HUM*[®]

Desde marzo de 1976, las Fuerzas Armadas como institución detentaban el poder en la Argentina con la pretensión de corregir lo que consideraban “vicios de la democracia”. La dictadura, en tanto negación de la política, se caracterizó por eliminar toda forma de disenso y oposición política, social y cultural. De esta manera, la esfera pública tras su vaciamiento quedó reducida a una única voz monocorde e incluso al silencio. Este silencio, el miedo y los intentos de imponer diversas formas de olvido operaron sobre amplios sectores de la sociedad. El campo de la cultura no fue ajeno a esta situación, sin embargo en 1978, comenzaron a aparecer ciertas grietas en la coraza impuesta por los militares. La revista *Hum*[®] surgió en ese contexto, en medio de la euforia del Mundial de Fútbol de 1978. La revista lentamente fue aglutinando a su alrededor voces críticas a la situación cultural, económica, social y política impuesta por los militares y los civiles que apoyaban el proyecto castrense.

El objetivo de este trabajo es analizar las caricaturas de las portadas de la revista *Hum*[®] desde 1978 hasta fines de 1983, cuando se produce la transición democrática. La revista no siempre pudo escapar a la censura, y muchas veces se la censuró por sus caricaturas. Las imágenes de las tapas de la revista *Hum*[®] son caricaturas de los personajes públicos más importantes y reconocidos de esos años. Las preguntas que guían este trabajo son: ¿qué contenían esas tapas?, ¿qué poder tenían esas imágenes que ciertos sujetos consideraron que era necesario impedir que se hicieran públicas?, ¿qué hizo posible que la revista pueda proseguir su labor más allá de la censura?, ¿tiene alguna importancia particular que *Hum*[®] sea una revista de humor, y que las imágenes sean caricaturas?

CARICATURES AND DICTATORSHIP. A STUDY OF *HUM*[®] MAGAZINE

Since March 1976, the Military Forces as an institution held the power in Argentina with the assumption of correcting what they considered to be “vices of democracy”. The dictatorship, as a denial of politics, characterized itself for the elimination of all sorts of dissent, political, social or cultural. Thus, after the vacuum in the public sphere, this was condensed to only one monochord voice or even to silence. This silence, together with the fear and the attempts to install ways for forgetfulness operated over large sectors of society. The cultural sphere was not detached from this situation. However, in 1978 some leaks began to appear in the cuirass imposed by the military government. It was in this context that *Hum*[®] magazine was published for the first time, in the midst of the euphoria caused by the 1978 Football World Cup. The magazine, little by little started to gather together critical voices towards the cultural, economic, social and political situation of the country under the military regime.

The purpose of this paper is to analyze the caricatures on the covers of *Hum*[®] magazines from 1978 to 1983, when the transition to democracy took place. The magazine could not always escape censorship and in fact it was many times censored for its drawings. The covers of “Hum[®]” showed caricatures of the most important and well known personalities of those years. The questions that guide this paper are: What did those drawings show? What harm could those caricatures cause to prevent them from making them public? What made it possible for *Hum*[®] magazine to continue being published beyond censorship? Was it relevant that *Hum*[®] was a magazine of humour and that its pictures were caricatures?

ALDO FERRER

LA GLOBALIZACIÓN, LA CRISIS FINANCIERA Y AMÉRICA LATINA

La globalización plantea interrogantes fundamentales de cuya resolución dependen el desarrollo y la integración latinoamericanos. Las buenas respuestas a la globalización permiten que las relaciones externas impulsen el desarrollo sostenible y fortalezcan la capacidad de decidir el propio destino. Las malas respuestas producen situaciones opuestas: fracturan la realidad interna, sancionan el atraso y la subordinación a decisiones ajenas. Los resultados de las buenas y las malas respuestas son mensurables: se reflejan en el crecimiento, el bienestar y los equilibrios macroeconómicos. En América Latina, en el largo plazo, han predominado las malas sobre las buenas respuestas a la globalización. Ahora, una crisis financiera vuelve, en escala ampliada, a confrontar a América Latina con sus dilemas históricos. Las buenas respuestas a la globalización no son fáciles pero son posibles. La integración de América Latina fortalece nuestra capacidad de responder mejor a los desafíos del orden global y afianzar la capacidad de decidir el propio destino. La exploración de estas cuestiones es el objeto de las reflexiones siguientes.

GLOBALIZATION, FINANCIAL CRISIS AND LATIN AMERICA

The process of globalization asserts fundamental questions on whose resolution Latin American development and integration depend. The good answers to globalization allow external relations to urge sustainable development and to reinforce the capacity to decide on its own destiny. The bad answers produce opposite situations: they fracture the internal reality, they punish undevelopment and subordination to others' decisions. The results of the good and bad answers are measurable: they reflect themselves in growth, welfare and macroeconomics balances. In Latin America, in the long run, the bad answers to globalization have prevailed over the good ones. Now, a financial crisis, to a greater extent, puts Latin America again face to face to its historical dilemmas. The good answers to globalization are not easy but they are possible. The integration of Latin America reinforces our capacity to best cope with the challenges of the global order and endures the capacity to decide on the own destiny. The exploration of these questions is the object of the ideas below

MARIA TERESA BONET

**LA NARRACIÓN HISTÓRICA EN LA TEORÍA DE PAUL RICOEUR.
FRAGMENTOS DE UN DEBATE**

En este trabajo, la autora intenta mostrar el desarrollo de la hipótesis de Paul Ricoeur acerca del carácter irrenunciable de la narración como mediación inteligible del sentido confuso de nuestra experiencia temporal. Esa experiencia aporética, que Ricoeur indaga en la fenomenología del tiempo, en la historiografía y en la crítica literaria, encuentra su significación en los relatos históricos y en los relatos de ficción. Ambos, con su “referencia cruzada”, se hacen complementarios por las mismas razones que los enfrentan: la puesta en intriga o representación de la acción, la capacidad transformadora de su narración, y la pretensión de verdad acerca del pasado. Pero, sobre todo, trata de reivindicar la argumentación de Ricoeur respecto de la condición irrenunciable de la narración historiográfica frente a las teorías que pretenden explicar el pasado prescindiendo de la comprensión narrativa del acontecimiento: la Escuela francesa de Annales y la Escuela inglesa de método nomológico-deductivo. El análisis más logrado en lo que respecta a este argumento es el que Ricoeur realiza sobre *El Mediterráneo en tiempos de Felipe II*, relato de los tiempos escalonados que, como estructuras y coyunturas, pretende ocultar la más brillante trama con las que el Mediterráneo se erige en un “cuasi personaje”.

HISTORICAL NARRATION IN PAUL RICOEUR'S THEORY. FRAGMENTS OF A DEBATE

The purpose of this paper is to show the development of the hypothesis of Paul Ricoeur about the unavoidable nature of narration as intelligible mediation of the confuse sense of our temporal experience. This aporetic experience that Ricoeur investigates in the phenomenology of time, in the historiography and in the literary review, finds its meaning in the historical and fiction narrative. Both, with its “cross reference” become complements due to the same reasons that confront them: the set of intrigue or representation of the action, the transforming capacity of its narration and the aim of truth about the past. Moreover, the aim of this paper is to regain Ricoeur's argumentation about the unavoidable condition of the historiographic narration before the theories that seek to explain the past omitting the narrative comprehension of the event: French School of Annals and English School of nomologic-deductive method. The best Ricoeur's analysis regarding this argument is: *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II*, narrative of the step by step times, that like structures and trends try to hide the most brilliant plot with which the Mediterranean rises up in a “quasi-character”.

**XI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS POLÍTICAS
"AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI:
EN BÚSQUEDA DE UN MODELO DE INTEGRACIÓN"
Salta, 3 y 4 de noviembre de 2005**

Entre los días 3 y 4 de noviembre de 2004 se realizarán en la ciudad de Salta las VI Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Salta. El tema que las convoca es "Escenarios provinciales: historias e historiografías. A 75 años del fallecimiento de Bernardo Frías". Los objetivos perseguidos son:

- Contribuir al desarrollo y profundización de la investigación en temas y problemas relacionados con la historia e historiografía provincial y regional, en razón que en el presente año se cumplen 75 años del fallecimiento de Bernardo Frías, quien puede considerarse el primer historiador profesional de Salta.

- Posibilitar la comunicación, el intercambio y debate de los trabajos de Investigación y docencia (individuales o colectivos), desarrollados por los docentes, graduados y estudiantes de la Escuela de Historia.

- Difundir los resultados de las investigaciones y experiencias docentes realizadas desde las diferentes cátedras y desde los proyectos de investigación.

- Extender la propuesta a las diferentes universidades de la región, con el propósito de incentivar el debate académico con nuevos aportes y fortalecer el desarrollo de la historia e historiografía local, regional y nacional.

Contáctese a: jornadasescueladehistoria@yahoo.com.ar o a <http://www.unsa.edu.ar/histocat/vijornadas>



**I JORNADAS: HISTORIA, POLÍTICA Y EDUCACIÓN,
EN PERSPECTIVA REGIONAL
Catamarca, 10-12 de noviembre de 2005**

Las jornadas se llevarán a cabo a 100 Años de la Ley Lainez, en Catamarca, el 10, 11 y 12 de noviembre de 2005, organizada por la Universidad Nacional de Catamarca con las mesas temáticas:

- Las Políticas Educativas y el Sistema Educativo Argentino y Regional: diversas perspectivas de estudio y análisis.
- Trabajos vinculados a las tendencias socio-histórico- políticas de la Educación en Argentina y sus regiones.
- Historia de la Enseñanza en Argentina: Trabajos vinculados a la reconstrucción y resignificación de las prácticas de la enseñanza.

- La Escuela: cambios y continuidades. Trabajos vinculados a las ideas y prácticas pedagógicas que dieron contenido a la escuela.
- Miradas a la Formación Docente y la Educación Pública. Trabajos desde diversas perspectivas de análisis.
- La lectura y escritura en la Educación Argentina de ayer y hoy. Trabajos vinculados a las tendencias políticas estatales, concepciones teóricas y prácticas en la lectura y escritura.
- Nuevas preocupaciones de la Historia de la Educación. Trabajos vinculados a nuevas problemáticas: género, educación especial y de adultos, los aborígenes e inmigrantes, ruralidad, la educación y la tecnología, educación y los trabajadores, otros.

Informes: Secretaría Académica, Facultad de Humanidades, UNCa
Belgrano 300 San Fernando del Valle de Catamarca.

Teléfonos (+ 54 3833) 42-2708/ 43-7998 E-mail josear@arnet.com.ar



III CONGRESO INTERNACIONAL FUERZAS MILITARES EN IBEROAMERICA SIGLOS XVIII-XIX Carmona, Sevilla, 14, 15 y 16 de noviembre de 2005

La Universidad Pablo Olavide de Sevilla y la Universitat Jaume I de Castellón convocan el III Congreso Internacional *Fuerzas Militares en Iberoamérica, siglos XVIII-XIX*, a celebrar en Carmona, (Sevilla) los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2005.

Este III Congreso Internacional da continuidad a los otros dos Congresos sobre esta misma temática celebrados en el puerto de Veracruz en el año 2000 y en Xalapa en el año 2004, ambos organizados por la Universidad Veracruzana.

Al igual que en los precedentes congresos, el presente pretende reunir a los especialistas sobre fuerzas armadas en el tránsito del Antiguo Régimen a los Estados liberales con la finalidad de seguir manteniendo un foro de discusión, de comparación y de enriquecimiento sobre las diversas particularidades, concomitancias y paralelismos de la historia de las fuerzas armadas.

Este III Congreso plantea tres ejes centrales de discusión que se articulan en otras tantas temáticas concretas. La primera Mesa "Sistemas de reclutamiento" trata sobre las diversas formas de reclutar el ejército levas, quintas, etc. durante el Antiguo Régimen y en el tránsito al Estado liberal.

La segunda Mesa "Del Ejército Real al Ejército Nacional" está dedicada a la transformación de un ejército al servicio del Rey en un ejército al servicio de la Nación.

Por último, la tercera Mesa "Milicias, Guardias y Ciudadanos" gira en torno a las diversas fuerzas milicianas que en el tránsito de la Monarquía hispana a los nuevos estados naciones se van a formar y desarrollar, incidiendo en la diferente organización y cometido entre las milicias del Antiguo Régimen y las Milicias que con diversos apellidos Nacional, Cívica, Urbana surgirán en apoyo del Estado-nación.

El Comité Organizador invitará a una serie de especialistas para que presenten una ponencia. Pero también contempla la participación de investigadores cuyos trabajos se centren en la temática de las fuerzas armadas y que deseen presentar una comunicación al mismo. Las comunicaciones deberán adscribirse temáticamente a una de las tres mesas y serán enviadas antes del 1 de octubre para su evaluación y aprobación. Las propuestas de comunicación deberán ser enviadas a la secretaría del Congreso (Alfonso Fernández: tullave@yahoo.es). La organización ofrecerá 20 becas de alojamiento en Carmona durante los días del Congreso para los comunicantes. Para la inscripción, tanto de comunicantes como de asistentes, será necesario enviar el boletín que aparece al final de esta circular con el correspondiente recibo bancario especificando nombre de la persona que realiza el ingreso a la Secretaría del Congreso.

Dirección: Juan Marchena y Manuel Chust

Comité Científico: Juan Marchena (Universidad Pablo Olavide, Sevilla), José Antonio Serrano (El Colegio de Michoacán), Juan Ortiz Escamilla (Universidad Veracruzana), Manuel Chust (Universitat Jaume I, Castellón).

Programa

Conferencia inaugural: Allan Kuethe (Tech. University Texas)

Conferencia de clausura: Christon I. Archer (Universidad de Calgary)

Mesa 1: Sistemas de reclutamiento

Cristina Borreguero (Universidad de Burgos), Carmen Corona (Universitat Jaume I, Castellón), Clement Thibaud (Universidad de Nantes)

Mesa 2: Del ejército real al ejército nacional

Juan Marchena (Universidad Pablo Olavide), Roberto Blanco Valdés (Universidad de Santiago), Juan Ortiz (Universidad Veracruzana)

Mesa 3: Milicias, guardias y ciudadanos

Gabriel Di Meglio (Universidad de Buenos Aires), Alicia Hernández (El Colegio de México), José Antonio Serrano y Manuel Chust (El Colegio de Michoacán-Universitat Jaume I)

Boletín de inscripción: Nombre y Apellidos: / Dirección / Teléfono / E-mail / Titulación / Situación profesional o académica / Institución, Centro o Universidad / Asistente Comunicante / Título de la Comunicación-

Inscripción comunicantes: 50,80

Inscripción asistentes: 20,80

Inscripción estudiantes o licenciados en paro: 15,80

El importe de la inscripción deberá ingresarse en Banco Santander, cuenta no. 0049-5048-53-2316145361. Indicar nombre y apellidos de quien efectúa el ingreso especificando Congreso de Fuerzas Militares. El justificante deberá enviarse a la Secretaría del Congreso.

SECRETARÍA DEL CONGRESO

Alfonso Fernández: tullave@yahoo.com.ar

Ivana Frasset: frasset@his.uji.es

Teléfono: 954 349119 Fax: 954 349118

Departamento de Humanidades

Universidad Pablo Olavide, Crtra. Utrera, km. 1. 41013, Sevilla



III CONGRESO INTERNACIONAL FUERZAS MILITARES EN IBEROAMERICA, SIGLOS XVIII-XIX Carmona, 14-16 de noviembre de 2005

La Universidad Pablo Olavide de Sevilla y la Universitat Jaume I de Castellón convocan al *III Congreso Internacional "Fuerzas Militares en Iberoamérica, siglos XVIII y XIX"*, a celebrarse en Carmona (Sevilla), España, del 14 al 16 de noviembre de 2005.

El objetivo de esta serie de congresos que empezó en México en 2000 es reunir a los especialistas sobre fuerzas armadas en el tránsito del Antiguo Régimen a los estados liberales con la finalidad de seguir manteniendo un foro de discusión, de comparación y de enriquecimiento sobre las diversas peculiaridades, concomitancias y paralelismos de la historia de las fuerzas armadas.

Se plantea tres ejes centrales de discusión articulados en otras tantas mesas temáticas:

Sistemas de reclutamiento

Del ejército real al ejército nacional

Milicias, guardias y ciudadanos

La fecha límite para someter propuestas es el 1º de octubre. Se ofrecerá un número limitado de becas de alojamiento en Carmona para los días del congreso.

Para mayor información, comunicarse

con el colega Alfonso Fernández, tullave@yahoo.com.ar

o con la colega Ivana Frasquet frasquet@his.uji.es



7º CONGRESO ARGENTINO DE CIENCIA POLÍTICA "AGENDAS REGIONALES EN ESCENARIOS DE CONFLICTO" Córdoba (Argentina), 15-18 de noviembre de 2005

Frente al concepto de Agendas Regionales, pueden plantearse dos tipos de visiones analíticassimultáneas: una, que abarca desde el concepto de micro región hasta los grandes movimientos internacionales de poder, y que da cuenta de la amplitud de lo regional.

La otra, quizás mucho más polémica, que determina la dinámica de las lógicas de poder o voluntad política que hay detrás de quienes formulan dichas agendas. Es esta última la que hace variable el concepto de agenda, según se la combine con la anterior. Así, las agendas regionales llevan implícitas un entramado de asimetrías y complementariedades en los intercambios políticos, por lo que de su análisis surgen preguntas como: ¿son dichas agendas garantías para las minorías? ¿Son la imposición del peso de las mayorías? ¿Son el espacio de actuación de la sociedad civil? ¿Son meras construcciones simbólicas? ¿Son el cimiento de una nueva institucionalización por venir? ¿Son promotoras de la integración y el desarrollo?, ¿Son inspiradoras de políticas públicas? ¿Son generadoras de teorías?

Los Congresos Nacionales de Ciencia Política organizados por la SAAP se realizan cada dos años, y se han transformado en el principal acontecimiento institucional de la Ciencia Política en la Argentina, como lo revelan la presencia de académicos, publicistas, analistas, políticos, analistas de la opinión pública, y periodistas internacionales y nacionales que han asistido, como asimismo la cantidad de participantes que han intervenido en sus sesiones, y el nivel y cantidad de los trabajos presentados. Desde 1993, y hasta la actualidad, la SAAP ha realizado cinco Congresos Nacionales de Ciencia Política en el país.

Informes, aranceles e inscripción:

contacto@saap.org.ar o viicongreso@saap.org.ar

Vencimiento para presentación de resúmenes y ponencias 21 de octubre de 2005



**III ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE RELIGIOSIDAD Y
COSTUMBRES POPULARES "VÍRGENES, REINAS Y SANTAS:
MODELOS DE MUJER EN EL MUNDO HISPANO"
Almonte-El Rocío (Huelva, España),
18-20 de noviembre de 2005**

Presentación

Este Tercer Encuentro de Religiosidad y Costumbres Populares, en su vocación de contribuir al conocimiento mutuo de la historia de los pueblos hispanos, trata de ser un instrumento de diálogo para que los investigadores especializados en estas temáticas puedan analizar de forma comparada los comportamientos que han tenido lugar en el pasado en los diferentes países que integran actualmente la Comunidad Iberoamericana de Naciones, concediéndole especial atención al período del Antiguo Régimen en el que se forjaron las raíces comunes de las señas de identidad de los diversos territorios de la Monarquía Hispánica. Se ha decidido que la tercera edición se dedique al estudio de las santas, vírgenes y reinas por haber sido éstas modelos de conducta sociocultural y de religiosidad para el conjunto de los hispanoamericanos a lo largo de su historia.

Por su parte, la celebración de estas jornadas científicas en la provincia de Huelva se justifica por el protagonismo que tuvieron los Lugares Colombinos en el Descubrimiento de América y en la difusión de la mentalidad y costumbres españolas en el Nuevo Mundo; asimismo, la organización del Encuentro en la villa de Almonte y El Rocío supone un reconocimiento a la fuerza simbólica que el modelo de religiosidad rociera tiene en el Mundo Hispánico.

Organizan: Centro de Estudios Rocieros-Ayuntamiento de Almonte (Huelva, España) y Universidad de Huelva. Grupo de Investigación "Mentalidad, sociedad y medioambiente en Andalucía e Iberoamérica"

Programa científico de ponencias:

1ª Sección.- Nuestra Señora del Rocío: un modelo de virgen y de religiosidad.

Las Vírgenes en Andalucía: Nuestra Señora del Rocío

Dr. Salvador Rodríguez Becerra (Universidad de Sevilla)

Pastora y reina: las representaciones duales de la Virgen del Rocío

Dr. Michael D. Murphy (The University of Alabama, USA) y Dr. Juan Carlos González Faraco (Universidad de Huelva y Adjunct Profesor of the University of Alabama)).

Divinidades femeninas en Doñana: de los cultos de la Antigüedad a la Virgen del Rocío

Dr. Jesús Fernández Jurado (Servicio de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva).

2ª Sección.- Las Vírgenes en el mundo hispano

La Virgen de Guadalupe

Dr. David Brading (University of Cambridge)

Vírgenes heterodoxas en los Andes: el caso del "Niño compadrito" de Cuzco

Dr. Gerardo Fernández Suárez (Universidad de Castilla-La Mancha)

La Virgen como modelo de conducta

Dr. Roberto J. López (Universidad de Santiago de Compostela).

3ª Sección. Las reinas de la monarquía hispánica como modelos de comportamiento Coronadas en la tierra y canonizadas para el cielo: Santa Isabel de Portugal en el mundo hispano

Cécile Vincent-Cassy (Université Paris XIII)

Comportamientos y hábitos de vida de las reinas españolas

Dra. María de los Ángeles Pérez Samper (Universidad de Barcelona)

Difusión de la imagen de las reinas en la monarquía hispánica de tiempos de los primeros Borbones.

Dr. David González Cruz (Universidad de Huelva)

Imagen y propaganda: de la reina cortesana a la reina burguesa

Dra. María Victoria López-Cordón Cortezo (Universidad Complutense de Madrid)

4ª Sección. La santidad femenina en Iberoamérica

Santas y beatas en el mundo hispano

Dr. León Carlos Álvarez Santaló (Universidad de Sevilla).

El modelo místico de santidad

Dr. José Luis Sánchez Lora (Universidad de Huelva)

La Inquisición y la santidad femenina.

Dr. Jaime Contreras (Universidad de Alcalá)

Presentación de comunicaciones:

Los investigadores que pudieran estar interesados en asistir al Tercer Encuentro Iberoamericano de Religiosidad y Costumbres Populares, así como en presentar comunicaciones - especialmente de temática americana- pueden ponerse en contacto con el doctor David González Cruz -Director Científico- (E-mail: david@uhu.es)



**V JORNADAS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-SOCIAL
DE RAZÓN Y REVOLUCIÓN
“A CUATRO AÑOS DEL ARGENTINAZO
¿POR QUÉ SE QUEDARON TODOS?”
Buenos Aires, 16-18 de diciembre de 2005**

“Que se vayan todos” era la consigna más cantada hace cuatro años. Luego de la inmensa crisis política, social y económica que venía arrastrando el país, en diciembre de 2001 el pueblo dijo basta. Se profundizó así un proceso de lucha y aprendizaje, que dio algunos frutos, pero también fracasos. Desde ese momento, han pasado muchas cosas (sobre todo presidentes), pero lo cierto es que, salvo De la Rúa, se quedaron todos. Resulta imprescindible, preguntarnos por qué. Cuáles son las causas por las que, luego de haber participado de uno de los procesos de lucha más masivos y radicales de la historia argentina, la realidad no ha sido transformada. Urge saber si la crisis argentina tiene posibilidades de resolverse, y a qué precio. Es necesario, asimismo, preguntarse acerca de las estrategias políticas del pasado y del presente, para aprender de los errores y ser más efectivos la próxima vez. *Razón y Revolución* cree que solo a través del conocimiento y el debate puede delinearse la mejor estrategia a seguir. Una vez más, propone este espacio de discusión e intercambio, a estudiantes, docentes, artistas, investigadores, militantes y todos aquellos hombres y mujeres que busquen comprender la realidad para transformarla. En tiempos de reflujo, debemos evaluar con precisión las tareas realizadas, defender la movilización y la lucha y dar la disputa ideológica contra los intelectuales que decretan la muerte del Argentinazo y llaman a paralizar todo intento de cambio. Defender la llama de la revolución, de eso se trata.

Estamos organizando las mesas que se llevarán a cabo dentro de cada área temática. Éstas son algunas de ellas, el resto están en preparación. En breve mandaremos una nueva circular con información más completa. Se aceptan todavía propuestas de organización de mesas o áreas temáticas que no estén contempladas.

Ø Historia de la izquierda en la Argentina

-MESA 1: ¿Cuál es la Nueva Izquierda?

Muchos investigadores plantean el surgimiento, durante la década del '60, de una nueva izquierda en la Argentina, entendida como expresión de una superación histórica del dogmatismo y el verticalismo de las estructuras partidarias del Partido Comunista y el Socialista. Debatir estas posiciones hoy y hacer un balance de estas organizaciones nos conduce a una discusión sobre el autonomismo y su programa.

-MESA 2: Lucha armada, foquismo y guerrilla en los '70

Esta mesa busca debatir sobre las estrategias desplegadas durante la década del '70 por las organizaciones políticas revolucionarias, así como también balancear sus resultados, logros y limitaciones.

-MESA 3: El balance de la derrota: ¿Por qué perdimos?

La Argentina vivió durante la década del '70 un proceso revolucionario que fue derrotado hacia 1976. Es imprescindible para aquellos que queremos transformar la sociedad hacer un correcto balance de este proceso analizando sus aportes como experiencia histórica. Nuestra propuesta es convocar a investigadores y militantes a reflexionar sobre las causas de la derrota desde distintas perspectivas para poner a discusión las distintas estrategias y programas que se desarrollaron en todo el período.

Ø **El Argentinazo y la protesta en la actualidad**

-MESA 1: El Argentinazo: antes y después

Tanto la clase obrera como la pequeña burguesía vivieron fuertes experiencias de lucha y movilización que hicieron posible, en diciembre de 2001, una alianza entre ambas fracciones: "piquete y cacerola" fue la expresión de esa alianza. Esta mesa invita a debatir sobre las experiencias de lucha que se sucedieron durante los últimos años y que desembocaron en las grandiosas jornadas de 2001.

Ø **Crímenes Sociales**

El asesinato de miles de chicos que ocurrió hacia fines del año pasado en Cromagnón no es un caso aislado en la realidad de nuestro país. Estas "desgracias" argentinas, entre las que se encuentran casos como el de AMIA, María Soledad, Cabezas o el gatillo fácil, son producto de un sistema social en el cual la vida no es en absoluto lo más importante. Develar el carácter de crimen social de estos casos nos conduce a discutir el capitalismo y sus consecuencias sobre la vida de las personas.

Ø **Educación y lucha cultural**

-MESA 1: Historia y presente de la educación en Argentina

Invitamos en esta mesa a educadores, historiadores, docentes, pedagogos y estudiantes a reflexionar sobre la historia del sistema educativo y su relación con el conjunto del sistema social que lo configura, le otorga carácter y sentido: el sistema capitalista y las relaciones sociales de producción. Nos proponemos debatir sobre política educativa, reformas y estructuración del sistema, programas, planes de estudio, textos escolares y material de apoyo para el aula.

-MESA 2: La historia argentina a través de los manuales

¿Cómo se cuenta la historia argentina en los manuales de secundario? Esta es la pregunta que invitamos a responder en esta mesa. Analizar cómo se enseña Historia en la escuela equivale a reflexionar sobre las categorías y metodologías utilizadas por las diferentes editoriales: qué es el estado, qué es el capitalismo, qué son las clases sociales, o los sectores populares, etc. En definitiva ¿qué visión del mundo les enseñamos a nuestros alumnos?

Ø **Economía**

-MESA 1: Existe una burguesía nacional?

Hoy más que nunca adquiere una actualidad inminente el viejo debate sobre la existencia y características de una burguesía nacional realmente capitalista que sea capaz de construir el "verdadero capitalismo productivo y nacional". Las posibilidades de desarrollo del pequeño capital, las grandes empresas transnacionales y la lógica propia del capitalismo son ejes fundamentales para comprender las posibilidades y limitaciones del desarrollo capitalista argentino.

-MESA 2: Perspectivas de acumulación de capital en la Argentina: Agro, petróleo, desarrollo industrial

Esta mesa pretende analizar las características de estos sectores de la economía argentina con el objetivo de discutir sobre sus consecuencias y perspectivas. Invitamos a analizar las necesidades de acumulación de nuestro país y a debatir sobre industrialización y desindustrialización, viejo debate que aporta elementos fundamentales para comprender la realidad económica argentina de los últimos años.

-MESA 3: Análisis de coyuntura: ¿Hacia dónde va la economía K?

Los debates presentes en las mesas anteriores se suman en esta mesa para analizar las políticas del actual gobierno en materia económica y sus posibilidades y limitaciones hacia el futuro.

Otras Áreas Temáticas: (Mesas aún en preparación)

- Ø Los orígenes del Capitalismo y de los estados nacionales en América Latina
- Ø Historia y presente de la clase obrera
- Ø Nuevos y viejos movimientos sociales
- Ø Imperialismo, globalización y anticapitalismo
- Ø Procesos revolucionarios en América Latina ayer y hoy
- Ø Arte, literatura y política
- Ø Medios de comunicación: crítica y experiencias alternativas
- Ø Feminismo y problemas de género

Funcionará la II Feria del Libro de Izquierda y se presentarán exposiciones de fotos, cuadros y pinturas, durante todas las Jornadas

-Presentación de Abstracts: hasta el 7 de octubre

-Envío de Ponencias: hasta el 4 de noviembre

-Propuestas de Mesas Temáticas o Presentaciones de Libros: hasta el 15 de septiembre

-Para reservar stand de la Feria del Libro de Izquierda o para las exposiciones: hasta el 15 de noviembre

Las Jornadas se realizarán en Asamblea Popular Cid Campeador (Ángel Gallardo 752) y Facultad de Ciencias Sociales (Ramos Mejía 841), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se entregarán Certificados de Asistencia

Valor de la Inscripción (con Certificado): \$ 5

La gente del interior que quiera averiguar por alojamiento barato o gratuito comuníquense con nosotros.

Comunicarse a la siguiente dirección de correo electrónico: jornadas@razonyrevolucion.org



ENCUENTRO SOBRE EL ATLÁNTICO IBÉRICO
Liverpool, Inglaterra, 20-22 de abril de 2006

La Escuela de Historia e Idiomas Modernos de la Universidad de Liverpool convoca a los colegas interesados al encuentro *Rethinking the Iberian Atlantic (Repensar el Atlántico ibérico)*, a celebrarse en la citada casa de estudios del 20 al 22 de abril de 2006.

Según los organizadores será el primero de una serie de encuentros dedicados por distintas aproximaciones al estudio histórico y cultural de las intervenciones ibéricas en el mundo atlántico ocurridos entre el siglo XVI y el XXI.

Serán acogidas propuestas de ponencias que, entre otras cosas, versen sobre los siguientes temas:

Cómo se puede integrar el Atlántico ibérico en el ámbito más amplio de los estudios atlánticos en general

Cómo puede el estudio de las experiencias ibéricas en el Atlántico poner en tela de juicio las narrativas hegemónicas existentes en el campo de los estudios atlánticos, de donde son excluidas por lo ordinario las perspectivas ibéricas

Cómo puede ser matizado nuestro entendimiento de un Atlántico ibérico, tomando en consideración la existencia simultánea de un Atlántico vasco, catalán, gallego, portugués, etc.

La fecha límite para someter propuestas es el 15 de octubre.

Para mayor información, comunicarse con el
Dr Harald Braun, h.e.braun@liv.ac.uk
o con la Dra Kirsty Hooper kirsty.hooper@liv.ac.uk



III CONGRESO INTERNACIONAL PATRIMONIO CULTURAL Córdoba, 4 a 7 de mayo de 2006

El *III Congreso Internacional Patrimonio Cultural*, se realizará en Córdoba, República Argentina, del 4 al 7 de mayo de 2006, organizado por el Centro Cultural Canadá Córdoba, Argentina, Associação Brasileira de Estudos Canadenses, Centro Paraguayo de Estudios Canadienses y el Museo Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba.

La Conferencia Patrimonio Cultural, dictada el 4 de Mayo de 2001 en Córdoba, Argentina, por su Excelencia la Sra. Gobernadora General y Comandante Supremo de Canadá, Honorable Adrienne Clarkson, dio origen al I Congreso Internacional Patrimonio Cultural, temática que continúa en este III Congreso.

Comisión Organizadora

Asesora del Congreso : Zila Bernd phd. (ICCS-CIEC)

Presidentes organizadores: Elsa Zareceansky (lza@sinectis.com.ar); Nubia Hanciau (nubiah@mikrus.com.br); Luz María Ojeda (luzmaoj@mts.net); Juan Manuel Bergallo (museo_historicounc@yahoo.com.ar).

Miembros del Comité Organizador: Freddy Guidi (ICOMOS, Argentina); Carlos Prosperí (Centro Canadá-Córdoba); Seymour Mayne (Ottawa University, Canadá); Regis Fournier (CCDMD, Montreal, Canadá).

Objetivos: Este Congreso tiene como objetivo fundamental la difusión de los bienes de patrimonio cultural nacional e internacional. Al mismo tiempo, intenta ser un espacio para la reflexión y el debate sobre producciones y creaciones culturales desde una perspectiva comparativa interdisciplinaria, que abarque todos los espectros posibles de valoración de las artes y las ciencias en el pasado, presente y futuro del hombre.

Este Congreso está dirigido a profesionales, investigadores, artistas, docentes, estudiantes y público en general interesados en comunicar, aportar, transferir y adquirir conocimientos relativos al patrimonio cultural.

Subtemas: 1. Patrimonio Aborígen; 2. Patrimonio Jesuítico; 3. Patrimonio Inmigratorio; 4. Patrimonio Científico.

El área de Patrimonio Científico, abarcará distintos campos del conocimiento: Ciencias Humanas, Sociales, Naturales, Exactas, entre otras y manifestaciones artísticas.

Formas de Presentación:

1. Conferencias plenarias: de un máximo de 50 minutos (10 minutos de debate).
2. Comunicaciones: de un máximo de 15 minutos (5 minutos de debate)
3. Posters para exposición
4. Videos para exhibición (máximo 10 minutos).

Los interesados en presentar trabajos para exponer en conferencias plenarias, comunicaciones, posters o videos, deberán enviar:

Resumen: Máximo 200 palabras, en formato Word para Windows 95 o superior, letra Arial 12, interlineado sencillo. Los cuatro idiomas sugeridos son: español, portugués, inglés, francés.

En el encabezado especificar: subtema, título del trabajo, nombre/s del/los autor/es e institución a la que pertenece/n, dirección postal, e-mail y modalidad de presentación sugerida.

Deben ser escritos en la lengua de presentación del trabajo.

Fecha límite: 1 de noviembre de 2005.

Los envíos se realizarán por correo electrónico como documento adjunto a:

Electrónicamente para Congresopatrimonio@yahoo.com.ar

O bien por correo postal a: CC 1122 / 5000 Ciudad de Córdoba, Argentina.

El Comité Evaluador, integrado por especialistas universitarios, se expedirá sobre los trabajos recibidos y asignará el modo de presentación definitiva de los mismos. Su decisión es inapelable.

Las respuestas de aceptación de los resúmenes se enviarán a partir del 1 de Diciembre de 2005.

Envío de Trabajos Completo:

Conferencias Plenarias: Máximo 15 páginas, incluidas bibliografía y gráficos, para exponer en 50 minutos. Fecha límite: 10 de Febrero de 2006.

Las Comunicaciones aceptadas: texto impreso y diskette, serán recibidos hasta el 10 de febrero de 2006. Máximo 12 páginas incluidas bibliografía y gráficos, para exposición de 15 minutos.

Formato Word para Windows 95 o superior, en Times New Roman 12, interlineado sencillo.

Los cuatro idiomas sugeridos son: español, portugués, inglés, francés.

Enviar por correo electrónico como documento adjunto.

Ante la posibilidad de publicación de las actas con los trabajos completos, se deberá enviar por correo postal una copia impresa del trabajo completo y un diskette, rotulado con el subtema, título y nombre del/los autor/es a: Centro Canadá: Casilla de Correo 1122 / 5000 Ciudad de Córdoba / Argentina.

Posters: Para su aceptación, el contenido, deberá seguir el siguiente orden: A) Objetivo y/o hipótesis de trabajo. B) Desarrollo. C) Conclusiones.

Se podrá presentar sólo un panel por autor de 0.70 de ancho por 1 metro de alto. En su parte superior se indicará el tema, el título y el/los nombre/s de el/los autores. Fecha Límite: 10 de febrero de 2006.

* **Videos:** formato VHS, norma PALN ó NTSC, máximo 10 minutos de duración. Se deberá enviar una copia del video a: **Centro Canadá: Casilla de Correo 1122. Córdoba. 5000. Argentina.** Fecha límite: 10 de Febrero de 2006.

Para presentar una conferencia, comunicación, poster o video, **la inscripción es obligatoria: fecha límite: 1 de abril de 2006.**

Tasas de Inscripción

En Argentina: en moneda argentina

	Hasta el 30 de noviembre 2005	Hasta el 1 de abril 2006	Hasta el 1 de mayo de 2006
Expositores	\$70	\$100	----- -----
Asistentes	\$30	\$40	\$50
Estudiantes	\$10	\$12	\$15

Efectuar pago con depósito bancario a nombre de Carlos Hugo Prósperi-
Nuevo Banco Suquía – Sucursal : -022- RECTA MARTINOLI – Código Postal 5021 - Córdoba,
Número de cuenta 0113568952. **Participantes de otros países:** Podrán abonar la tasa de inscripción al registrarse en el Congreso.

Todos los participantes deberán llenar la ficha de inscripción y enviar por mail a:
congresopatrimonio@yahoo.com.ar
O por correo postal a: CC 1122 – 5000 Córdoba, Argentina



**V CONGRESO INTERNACIONAL DE GESTIÓN EMPRESARIAL Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA GESEMAP 2006.
IV TALLER INTERNACIONAL SOBRE DIRECCIÓN
Y ENFOQUE DE GÉNERO.
I TALLER INTERNACIONAL DE ESCUELAS Y FACULTADES DE
FORMACIÓN DE DIRECTIVOS
Centro Coordinador de Estudios de Dirección (CCED),
Ministerio de Educación Superior, Cuba, La Habana, 4- 6 de julio de 2006,**

Persigue propiciar el intercambio entre profesores y empresarios de distintas regiones del mundo, el análisis de las experiencias internacionales en el campo de la gerencia empresarial y la gestión pública, y contribuir a la búsqueda de soluciones y puntos de vista sobre los problemas en ambos sectores, ante los desafíos del mundo en el siglo XXI.

Contactos:

Sergio Gómez Castanedo, Secretario Ejecutivo del Comité Organizador,
Calle 23, No. 565, esq. A F.Vedado, Ciudad de la Habana, Cuba, C.P. 10400.
Tel.: (53-7) 55.23.44, Fax: (53-7) 831.01.52
e-mail:gesemap@reduniv.edu.cu



**XIII CONGRESO DE HISTORIA DE COLOMBIA
Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, 22-25 de agosto de 2006**

La comunidad de los historiadores de la Universidad Industrial de Santander y de la Universidad Nacional -sede Medellín- organizarán del *XIII Congreso de Historia de Colombia*, a realizarse en la Universidad Industrial de Santander- Bucaramanga, entre el 22 y el 25 de agosto de 2006.

Como es obvio, el éxito dependerá de la atención que le sepan darle los historiadores del país a la presente convocatoria. Son ya excepcionales los congresos de las disciplinas en las ciencias sociales. El hecho de que los historiadores arribemos al Congreso número 13, es quizá un indicador de la vitalidad de la disciplina de la Historia en Colombia.

El Congreso tendrá la siguiente estructura organizativa y de funcionamiento

Estructura organizativa

- a) Un Coordinador General
- b) Un Comité Coordinador (UIS, U. Nacional, -sede Medellín- un miembro designado por la Junta Directiva de la Asociación Colombiana de Historiadores
- c) Un Comité Académico General.
- d) Un Comité Honorario

A. Estructura de funcionamiento

- a) Duración: cuatro días.
- b) La estructura será la siguiente:
 - Paneles (en las mañanas)
 - Mesas temáticas (en las tardes)
 - Conferencias magistrales (tarde).

Los paneles. Se otorgará un espacio de tiempo para la postulación de organización de los paneles. El Comité Organizador seleccionará un máximo de 12 postulaciones y podrá solicitar la organización de otros paneles. Cada Panel tendrá un coordinador y entre seis y ocho ponentes. En cada panel debe haber un mínimo de dos ponentes internacionales. Cada Panel se desarrollará en dos jornadas o sesiones de trabajo - mañanas-. La postulación del panel se hará mediante su presentación ante el Comité Organizador. Dicha presentación deberá incluir una justificación, objetivos y las hojas de vida de los ponentes seleccionados para participar en el panel.

Las mesas temáticas. Estarán a cargo del Comité organizador, quién se apoyará en instituciones o investigadores relacionados con los temas. Se organizarán 5 mesas temáticas, las cuales tendrán una ó dos sesiones de trabajo. Cada mesa temática tendrá un coordinador y entre cuatro y seis participantes. Algunos de los temas sugeridos en las mesas temáticas son las siguientes:

- Historia y globalización.
- La Historiografía colombiana.
- Los historiadores y la memoria colectiva.
- Historia, géneros y minorías.
- Teoría social y violencia en Colombia.

Conferencias magistrales. Se realizaran dos conferencias magistrales por día, para un total de seis. Los conferencistas serán invitados por la organización del Congreso.

Cronograma.

Desde agosto 2005 hasta abril de 2006. Recepción de ponencias en versión digital por parte de los coordinadores de Paneles y Mesas Temáticas.

Mayo 2006 Recepción del conjunto de ponencias presentadas en los paneles y mesas temáticas por el Coordinador General del Congreso.

Mayo 2006: Elaboración programa definitivo del XIII Congreso Colombiano de Historia.

Junio-Julio 2006. Edición de las memorias del Congreso en versión digital.

Agosto 2006. Cuarta semana. Realización del Congreso.

Nota: Todos los ponentes del congreso deberán acreditar título profesional.

Informes:

* Amado Antonio Guerrero Rincón, guerrero@uis.edu.co

*Catalina Reyes, acreyes@unalmed.edu.co

* Asociación Colombiana de Historiadores, asocolhistoriadores@yahoo.com



**V CONGRESO EUROPEO CEISAL DE LATINOAMERICANISTAS
"LAS RELACIONES INTERCONTINENTALES ENTRE EUROPA Y LAS
AMÉRICAS EN EL SIGLO XXI: EXPECTATIVAS Y DESAFÍOS"
Bruselas, 11-14 de abril de 2007**

Los organizadores y patrocinadores del congreso extienden la más cordial invitación a participar en el evento a todos los profesores, investigadores, y doctorandos, estudiosos de temas latinoamericanos para aportar ideas y conocimientos a favor de un mejor diálogo y cooperación entre Europa y América Latina.

Este llamado queda abierto a los profesores, investigadores y doctorandos que en Europa y en las Américas, así como en otros lugares del mundo, trabajen sobre América Latina y el Caribe. El tema propuesto, *Las relaciones intercontinentales entre Europa y las Américas en el siglo XXI: expectativas y desafíos*, será tratado, dentro de la tradición de los congresos ceisalinos, de manera amplia y abierta al mayor número de disciplinas. Este tema se inscribe dentro de una de las tendencias dominantes del mundo actual, que es la voluntad de muchos países para llevar a cabo procesos de apertura y de integración en bloques regionales. En este contexto Europa se presenta como un modelo sugerente, al ofrecer el ejemplo de una integración económica, política, social, cultural y científica.

Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de America Latina: CEISAL www.ceisal.org
Institucion Europea Asociada: Red Europea de Informacion y Documentación América Latina
- REDIAL www.reseau-amerique-latine.fr

Anfitrión - Sede del Congreso: Universidad Libre de Bruselas: ULB, www.ulb.ac.be

Organizador: Centre d'Étude des Relations entre l'union Europeene et l'Amerique Latine de la Universidad Libre de Bruselas: CERCAL-ULB www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html

Institucion Belga Asociada: Universidad Católica de Lovaina: UCL. www.ucl.ac.be

Co-Organizadores: Groupe d'Études Latino-Americaines de l'institut de Sociologie de la Universidad Libre de Bruselas: GELA-IS, www.ulb.ac.be/socio/esp/gela, y Groupe de Recherches Interdisciplinaires sur l'Amerique Latine de la Universidad Católica de Lovaina: GRIAL-UCL, www.dvlp.ucl.ac.be/GRIAL

Las propuestas de simposios deben dirigirse por medio del formulario, al secretario del comité científico: Dr. Raúl Concha, investigador en el CERCAL, a través del sitio www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html

Fecha límite para presentar propuestas de simposios: 31 de marzo de 2006

Fecha límite para presentar propuestas de ponencias: 30 de noviembre de 2006
Idiomas de trabajo: español, inglés.

Para cualquier información, se ruega tomar contacto con el secretariado del congreso
Organización: Viviane Merckx o Marie-Martine Lénaers +32 2 650.31.03

cercal@ulb.ac.be

Documentación: Marianne De Kuysseche +32 2 650.65.86 mdekuys@ulb.ac.be

Objetivos del Congreso

* Los congresos Europeos CEISAL de latinoamericanistas fueron instituidos en 1994. El de Bruselas será el quinto en la trayectoria. Los cuatro anteriores tuvieron lugar en 1996 en Salamanca, en 1998 en Halle, en 2002 en Ámsterdam y en 2004 en Bratislava.

* El objetivo principal de este congreso es de constituir una plataforma europea de estudio y debates, un foro académico y un instrumento de integración del movimiento latinoamericanista europeo.

* El quinto congreso CEISAL tiene también por finalidad de renovar el movimiento latinoamericanista europeo, dirigiendo un amplio llamado hacia los jóvenes investigadores latinoamericanistas. Es por esta razón que se prestará particular atención al Concurso y al Foro para jóvenes.

* Otro objetivo del congreso de Bruselas es permitir el contacto entre el CEISAL y los representantes de la Unión Europea encargados de las relaciones con América Latina y el Caribe para establecer lazos de conocimiento mutuo y de cooperación.

Tema del Congreso: En el tema "Las relaciones intercontinentales entre Europa y las Américas en el siglo XXI" cabe distinguir dos grandes realidades.

I. Las relaciones intercontinentales y continentales propiamente dichas

Se examinarán tres aspectos:

1. Las actuales relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe.

Caracterizadas por una voluntad de apertura, apelan nuevas fases de cooperación y desarrollo. Especial consideración deberían recibir los temas de la cooperación científica y pedagógica, y por otra parte las políticas y las acciones conjuntas o concertadas a favor del medioambiente. No deberían olvidarse las letras, en la medida en que el conocimiento de Latinoamérica en Europa les debe mucho a sus escritores y poetas que transmitieron una imagen y crearon un interés por la región.

2. Las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina y el Caribe.

En particular, el proyecto del ALCA ha suscitado un gran debate entre los actores sociales y políticos, enfrentando a los partidarios y a los adversarios del capitalismo liberal y del modelo de sociedad, de ser y de pensar, que conlleva.

3. La relación triangular Estados Unidos, Unión Europea y América Latina-Caribe.

Deberán debatirse los intereses y objetivos económicos y geopolíticos perseguidos por Estados Unidos y Europa, y contrastarse los modelos que ofrecen, en la medida en que siguen siendo distintos.

II. La realidad específica de América Latina y el Caribe

Esta región enfrenta los desafíos de la integración regional y de la apertura al mundo, con el lastre y el incentivo de sus conocidos problemas: la inestabilidad política, la existencia de estructuras sociales injustas y la pobreza extrema de grandes mayorías, una actividad económica con un débil componente industrial, una actividad científica incipiente, sistemas de educación que necesitan ser modernizados, etc. Ahora bien, ha surgido una dinámica positiva que quizás permita en el futuro la emergencia de un modelo social y económico alternativo..

Puesto el enfoque multi-, inter- y trans-disciplinario, el programa académico incluirá cuatro grandes conjuntos disciplinarios: Ciencias políticas, sociales y económicas; Ciencias humanas; Ciencias de la materia, de la vida y del espacio; Ciencias de la educación

(Una versión más completa de este descriptivo se puede consultar en la página web del CERCAL)

Estructura del Congreso :

El congreso constará de las siguientes actividades

1. Simposios: reuniones temáticas de participación limitada. Se prevé que los organizadores propondrán unos 5 simposios y, entre las propuestas enviadas por los participantes se seleccionarán unas 30.

2. Actividades plenarios: ◊ Dos sesiones plenarios (de inauguración y de clausura). ◊ Tres conferencias magistrales plenarios dictadas por conferencistas invitados de prestigio internacional. ◊ Mesas redondas con panelistas invitados.

3. Foro y Concurso para Jóvenes Latinoamericanistas.

4. Distintos foros de actores sociales: ONGs, empresas.

Reglas de organización :

Propuestas de simposios: El comité científico del congreso va a promover cierta cantidad de simposios (unos 5) relacionados con los temas centrales del congreso. Además se realizarán simposios propuestos por los participantes del congreso mediante el envío de los formularios de propuesta de simposio que se encuentran en el sitio: www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html

Las reglas de organización y ejecución de los simposios se exponen en los formularios. La aceptación de los simposios estará a cargo del comité científico del congreso compuesto de 15 personas de los cuales: Presidente: Jean-Jacques Drosbeke, ULB, Presidente del CERCAL; Vice-presidentes: Robin Lefere, ULB, Vice-presidente del CERCAL; Bérengère Marques-Pereira, ULB, y Directora del GELA-IS; Isabel Yépez del Castillo, UCL, Directora del GRIAL

Las propuestas de simposios deben dirigirse por medio del formulario, al secretario del comité científico: Dr. Raúl Concha, investigador en el CERCAL, a través del sitio www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html Formulario de propuesta de simposio (ver pagina web)

Ponencias: Las propuestas de ponencias deberán, ulteriormente, dirigirse a los coordinadores de los simposios para su aprobación e inclusión en el programa. La lista de los simposios, así como los requisitos que han de cumplir las ponencias, se publicarán - una vez aceptados los simposios - en otra carta circular y en la página www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html

Calendario

Fecha límite para presentar propuestas de simposios: 31 de marzo de 2006

Fecha límite para presentar propuestas de ponencias: 30 de noviembre de 2006

Idiomas de trabajo: español, inglés.

Programa provisional (consultar en línea)

Actividades paralelas

Paralelamente al congreso se desarrollarán varias actividades

Los foros: * El foro empresarial a cargo de las cámaras de comercio latinoamericanas ubicadas en Bruselas. * El foro de las ONGs a cargo del Servicio De Información y Formación América Latina (SEDIF), ONG de educación al desarrollo basada en la ULB. www.panoramica.be

Las actividades sociales: Cuenta Bruselas con una importante comunidad latinoamericana. Formará parte del congreso un lindo y variado programa cultural y turístico, así como actos sociales

Congresos, reuniones, jornadas

de inauguración y clausura. Son las distintas asociaciones locales latinoamericanas las que se encargarán de estos eventos.

Informaciones generales

Comité ejecutivo del congreso

Presidenta: Christiane Daem, ULB - Secretaria General del CERCAL, Vice-presidenta de REDIAL. Vice-presidentas: Katarzyna Dembicz, CEISAL, Varsovia - Fué Secretaria ejecutiva del 50 ICA. Mona Huerta, IHEAL-CREDAL, París - Presidenta de REDIAL

El congreso se desarrollará del 11 al 14 de abril de 2007 en distintos lugares de Bruselas. Están previstos 35 simposios en los sitios universitarios ULB-Solbosch y UCL-Woluwe St Lambert, así como en los locales de las Instituciones Europeas.

Las instituciones y las personas interesadas en participar encontrarán en el sitio web www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html la información completa relativa al congreso y los formularios de inscripción.

Para cualquier información, se ruega tomar contacto con el secretariado del congreso

Organización: Viviane Merckx o Marie-Martine Lénaers +32 2 650.31.03 cercal@ulb.ac.be

Documentación: Marianne De Kuysche +32 2 650.65.86 mdekuys@ulb.ac.be

Dirección del congreso

CERCAL - Université Libre de Bruxelles

Av. Jeanne, 44 - CP 124 - 1050 Bruxelles - Belgique

Teléfono y fax: + 32 2 650.31.03

www.ulb.ac.be/soco/cercal/accueil.html

Importe de matrícula

Si se paga:

Antes del 1º de septiembre de 2005 : 100?

Antes del 1º de abril de 2006 : 120?

Antes del 1º de septiembre de 2006 : 150?

Del 1º de septiembre de 2006 hasta la fecha del congreso, la matrícula será de 200?

Estudiantes y acompañantes: 50 % de las cuotas

Cuenta bancaria

CERCAL asbl Congrès 2007: n° 001-4518892-29

FORTIS BANQUE: BIC (SWIFT): GEBABEBB - IBAN: BE26 0014 5188 9229

Comunicación: inscripción congreso ceisal 2007 (+ su nombre, institución y dirección electrónica).

Servicios: Bruselas, capital europea, es ciudad de congresos y Bélgica, un lindo país que visitar.

Transportes: Bruselas es fácil de acceso por transporte aéreo o ferrocarril.

Alojamiento: Se ofrecerá una amplia gama de alojamientos de distintas categorías, incluidos albergues de juventud.

Turismo y gastronomía: Bélgica es un país pequeño, así que se llega en una hora por tren a Brujas y en dos horas a las Ardenas. La gastronomía belga tiene fama internacional.

Para una información completa, la página del CONGRESO:

<http://www.ulb.ac.be/soco/cercal/congreso%20CEISAL.html>

I - NATUREZA

A NOVAMERICA é uma sociedade civil sem fins lucrativos que iniciou suas atividades em 1991. Sua sede central está situada na cidade do Rio de Janeiro e possui também um centro de atividades, o Centro Novamerica de Educação Popular, na cidade de Sapucaia, no interior do Estado de Rio de Janeiro.

NOVAMERICA atua no município de Rio de Janeiro e em municípios do interior do Estado de Rio de Janeiro e colabora com centros, organizações da sociedade civil e órgãos do setor público de outros Estados do Brasil. Realiza também projetos conjuntos, trabalhos e assessorias com centros e organizações de outros países da América Latina.

II - MISSÃO

NOVAMERICA tem por finalidade promover a construção da democracia como estilo de vida e a participação na sociedade civil, favorecer o desenvolvimento de uma consciência latino-americana e de uma ética da solidariedade, estimular o reconhecimento e valorização das diferentes culturas, no âmbito nacional e internacional, através da promoção de processos educativos e culturais orientados à formação de diferentes agentes sociais multiplicadores, prioritariamente pertencentes a grupos populares e excluídos.

III - OBJETIVOS

Aprofundar na análise e debate sobre a realidade latino-americana atual em uma perspectiva multidisciplinar, multiétnica e multicultural;

- fortalecer a democracia como estilo de vida e a organização de diferentes atores da sociedade civil, comprometendo-se prioritariamente com os movimentos e organizações de caráter popular;
- formar educadores como agentes sociais e culturais multiplicadores, promotores de direitos humanos, comprometidos com a construção de uma sociedade justa, solidária e democrática.

Em português / En castellano

PREMIO DE HISTORIA COLONIAL DE AMÉRICA 2006 "SILVIO ZAVALA"

Bases

Las obras deberán ser publicaciones sobre Historia Colonial de América, editadas por primera vez en alguno de los Estados Miembros del IPGH durante los años 2004 y 2005 (No se aceptan reediciones, reimpressiones, ni ediciones críticas de otras obras).

Deberán constituir aportes al conocimiento histórico de América. Deberán incluir un aparato crítico, documental y bibliográfico.

Deberán estar publicadas en alguno de los cuatro idiomas oficiales del IPGH (español, inglés, francés o portugués).

Pueden presentar obras los propios autores, instituciones patrocinadoras o casas editoriales.

La fecha límite para el recibo de las obras es el 30 de noviembre de 2005.

Se deberán enviar cinco (5) ejemplares, así como currículum vitae y la dirección postal del autor (incluyendo teléfono, fax y correo electrónico).

Todas las obras serán remitidas por correo certificado o entregadas en la sede de la Secretaría General del IPGH dentro del plazo indicado.

El jurado calificador estará integrado por tres destacados historiadores designados por la Comisión de Historia del IPGH.

El premio consta de U\$S 2000 (dos mil dólares norteamericanos), difusión de la obra a través de los medios del IPGH y diploma de reconocimiento.

La presentación y premiación de la obra ganadora se efectuará el día del aniversario del IPGH (7 de febrero de 2006).

Los aspirantes al premio, por el hecho de optar al mismo, se comprometen a aceptar las presentes bases.

Mayor información: <http://www.ipgh.org.mx/premios.htm>

Instituto Panamericano de Geografía e Historia

Ex Arzobispado No. 29, Colonia Observatorio

11860 México, D.F.

Teléfonos (52-55)5277-5791 5277-5888 5515-1910

Fax (52-55)5271-6172

premios@ipgh.org.mx

secretariageneral@ipgh.org.mx



BECAS PARA JÓVENES INVESTIGADORES EN FINLANDIA

El Center for International Mobility (CIMO) ofrece becas dirigidas a jóvenes investigadores, licenciados que hayan cursado un master, doctorado o titulados equivalentes, menores de 35 años, de cualquier nacionalidad. El objetivo de este Centro es promover la movilidad académica en Finlandia y la cooperación internacional en los ámbitos de educación e investigación. La dotación será de entre 725 y 1000 euros por mes. La duración de las estancias será de entre 3 y 12 meses.

Las solicitudes se tendrán que tramitar desde el departamento de la universidad receptora como mínimo 3 meses antes del inicio previsto de la estancia. La convocatoria cierra el 31 de diciembre de 2005.

Para más información visitar la página web <http://finland.cimo.fi/scholarships.html> , o escribir a cimoinfo@cimo.fi



PROGRAMA DE BECAS DE INVESTIGACIÓN KEIZO OBUCHI - UNESCO

La UNESCO informa que se encuentra abierta la inscripción para las becas de investigación "Keizo Obuchi" de hasta US\$ 10.000, para realizar investigaciones fuera del país de origen, de hasta seis meses en las siguientes áreas: medio ambiente, diálogo intercultural, tecnologías de información y comunicación, resolución pacífica de conflictos. El reglamento y el formulario de solicitud de beca se encuentran en la página web www.me.gov.ar/becas y el plazo para las presentaciones vence el 19 de diciembre de 2005.

Las presentaciones deben dirigirse hasta esta fecha a la Comisión Nacional Argentina para la UNESCO,
Pizzurno 935, oficina. 232
(1020) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerardo Caetano, compilador, *20 años de democracia. Uruguay (1985-2005). Miradas múltiples*, Editorial Taurus, Montevideo, 2005 (250 páginas). ISBN 9974-95-043-0

“Creemos que una democracia genuina –dice Gerardo Caetano– únicamente puede construirse desde un permanente ejercicio de balances y prospectos, asentados en el arraigo de tradiciones no solo políticas sino también culturales, y exigidos por las utopías, entendidas como esos conceptos límite que desde fuera de la sociedad nos sirven para cambiar, debatir y perfeccionar nuestra ágora. Sin este ejercicio cívico como práctica cotidiana, a lo sumo tendremos esas democracias inciertas o de baja intensidad y calidad, que tanto abundan y de las que tanto se habla en América Latina”.

Veinte años de democracia, en el marco de un "giro de época" revolucionario en el mundo entero, marcan una aventura colectiva imposible de olvidar. Aún en un país que, como Uruguay, suele disimular sus transformaciones, los cambios verificados en estas dos décadas trascienden largamente la dimensión política para abarcar modificaciones inocultables en la sociedad, en la demografía, en la economía, en la cultura, en la ciencia y la tecnología, en el Derecho, la salud o la educación, entre otros muchos temas.

Con ese signo del cambio múltiple como telón de fondo, se suceden acontecimientos y procesos de los más diversos, cuyo balance resulta un insumo indispensable para pensar e imaginar los prospectos del futuro.

¿Qué esperanzas se desataron tras el final de la dictadura? ¿Qué logros pudimos forjar tras la trabajosa y conflictiva recuperación de nuestra vida democrática? ¿Cuáles fueron las cuentas pendientes que nos desafían -tal vez más que nunca- hacia el porvenir? ¿Cómo vivimos los cambios vertiginosos de la aldea global en los más diversos planos? ¿Cuáles fueron los relatos a través de los cuales buscamos registrar nuestra peripecia y renovar "las razones para andar juntos"? Sobre estas y otras interrogantes igualmente radicales se proyecta el análisis de 22 trabajos de investigación, con la autoría de muy reconocidos intelectuales y personalidades uruguayas, muchos de ellos convertidos en auténticos referentes nacionales en sus respectivos temas. Como un espejo necesario que nos anima y empuja a las tareas del futuro, este libro viene a constituirse en un aporte indispensable para adquirir una conciencia más acabada de lo vivido y para alimentar la percepción de las exigencias que, seguramente, nos deparará un futuro que ya está frente a nosotros.

Los temas y autores son:

PRIMERA PARTE - POLÍTICA

1. De la transición democrática al gobierno de la izquierda (1985-2005). Gerardo Caetano
2. El sistema judicial uruguayo en la restauración democrática (1984- 004). Oscar Sarlo.
3. Rumbos y avatares de la política exterior. Romeo Pérez.
4. Los desafíos de la a reinserción internacional del país. Héctor Gros Espiell.
5. La interpelación de los derechos humanos en veinte años de democracia. Mariana Blengio Valdés.
6. 1984-2004. Los "clásicos" de la salud. Luis Faral.
7. Educación: una historia de luces y sombras, con debes importantes. Renato Operti.

SEGUNDA PARTE-ECONOMÍA y SOCIEDAD

8. Veinte años no es nada... Adela Pellegrino y Juan José Calvo.
9. De la sociedad "hiperintegrada" al país fragmentado. Crónica del último tramo de un largo recorrido. Gustavo De Armas.
10. Veinte años de democracia sin desarrollo económico. Luis Bértola y Gustavo Bittencourt.
11. Medios de comunicación. El poder precario Marcelo Pereira.
12. El espacio de lo religioso a veinte años del retorno a la democracia. Néstor Da Costa.
13. Movimiento sindical y empresarios: un diálogo difícil y necesario. Álvaro Padrón.

14. Personajes en busca de un destino. Ciencia, tecnología e innovación en el Uruguay contemporáneo. Rodrigo Arocena y Judith Sutz.

TECERA PARTE-CULTURA

15. Nuevos imaginarios de la identidad uruguaya: neoindigenismo y ejemplaridad. Teresa Porzecanski.

16. Veinte largos años. De una "cultura nacional" a un país fragmentado. Hugo Achugar.

17. Uruguay posdictadura: Poéticas y políticas en el arte contemporáneo. Gabriel Peluffo.

18. Una mirada sobre la literatura uruguaya reciente (1985- 2005). Margarita Carriquiry

19. La música popular uruguaya en 20 años de democracia. Roy Berocay.

20. Veinte años sin políticas deportivas. Ricardo Piñeyría.

21. Imaginario social y escena uruguaya. Roger Mirza.

22. El espejo del cine. Manuel Martínez Carril.



Hernán Camarero y Carlos Miguel Herrera, editores, *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005 (416 páginas). ISBN 987-574-025-X

Durante mucho tiempo, la historia de un partido político fue patrimonio privilegiado de sus propios integrantes, es decir, de aquellos que buscaron legitimar, con la presentación de su obra, su accionar en la situación nacional. Sin salir de una lógica militante, más bien en exacta simetría, se transformó también en un relato que negaba esa legitimidad, una contraposición llevada a cabo a menudo por antiguos afiliados decepcionados.

La historia del Partido Socialista (PS) en la Argentina no escapó a estas vicisitudes, pero presentó a su vez características propias. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, una historiografía incipiente ha hecho surgir un nuevo nudo de problemáticas específicas, a la par que ha aportado nuevas lecturas a las viejas cuestiones.

Este libro quiere dar cuenta de esta nueva producción. Se propone analizar el siglo del PS, priorizando el período que va desde sus primeras luchas electorales, en la década de 1890, hasta su crisis y fragmentación de principios de los años 1960. Un recorrido cronológico y temático que, a través de miradas plurales, constituye una síntesis de la historia de un partido que generó un espacio social, cultural y teórico particular, independientemente de los avatares organizativos de su accionar y de su posteridad política.

Quizás por ello, el valor de estos trabajos no debiera agotarse en una pura perspectiva académica: un estudio de los avances y las encrucijadas del socialismo, de sus aciertos y de sus fracasos, puede constituir también un aporte para una mejor comprensión del presente político de la izquierda argentina.

Hernán Camaero es Profesor y Magister en Historia; se desempeña como docente e investigador en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Torcuato Di Tella. Carlos Miguel Herrera es abogado y Doctor en Filosofía Política; es catedrático en la Université de Cergy-Pontoise e investigador del Institut Universitaire de France.



Orietta Favaro, Coordinadora, *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia argentina*, La Colmena, Buenos Aires, 2005 (306 páginas). ISBN 987-9028-53-8

Poco se reflexiona, en Argentina, acerca de la producción historiográfica de las provincias del país. Esto tiene que ver no sólo con el lugar donde se encuentran las principales editoriales y centros de estudios y producción académica, sino más bien en la vigencia de una interpretación de la historia nacional. Esta se conforma con los temas, problemas, sujetos, ideas, proyectos, etc., de una parte del país, el área pampeana y el litoral. Es necesario jerarquizar, dentro de la comunidad académica, los aportes que se hacen fuera de esa área, en una labor que a veces es solitaria, pero no aislada. Son temas y problemas sobre los que construimos las explicaciones de la realidad política argentina, que deben tener claridad en el abordaje de la articulación entre las diferentes niveles: provincial y nacional.

No es fácil aproximarse, menos ponderar, temas-problemas de la historia política y social reciente, en su dimensión provincial, cuando de lo que se habla está vigente; sujetos de una sociedad nueva, heterogénea, de la política, de las prácticas, del sistema partidario, del Estado, de la protesta; en definitiva, de la construcción del poder e identificación de los sujetos individuales o colectivos en la arena de resolución de los conflictos.

La emergencia del presente introduce una nueva preocupación en el historiador; las reflexiones sobre la posibilidad, riesgos y limitaciones de la historia de nuestro tiempo, que admite matices y diferencias, son indicativos de una nueva realidad.

Presentar trabajos de historia reciente de la Norpatagonia forma parte del doble desafío que Orietta Favaro y colaboradores se proponen en este libro. Doble, porque se aborda un concepto en construcción que requiere precisiones teóricas, lo que nos lleva a construir y de-construir categorías, y por las implicancias metodológicas que derivan de su inclusión. Así, los autores de este libro son científicos sociales que asumen el reto de incluir el presente como problema central de las preocupaciones y reflexionan sobre los sujetos sociales de procesos que signan las últimas décadas de las provincias de Neuquén y Río Negro.

Las autoras y autores de los trabajos incluidos en el libro pertenecen al Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC), con sede en la Universidad Nacional del Comahue, dirigido por la Dra. Orietta Favaro.



Marcela García Sebastiani, *Los antiperonistas en la Argentina peronista. Radicales y socialistas en la política argentina entre 1945 y 1951*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005 (298 páginas). ISBN 987-574-021-7

Desde sus orígenes, el peronismo ha sido objeto de polémica y de consideración para cualquier análisis político de Argentina. Ha impreso tales signos de identidad que la historia política de este país suele leerse en términos de un antes y un después del surgimiento de Perón. Pero lo cierto es que aquellos años en los que Perón controló los destinos políticos de Argentina no se definen exclusivamente por los cambios introducidos durante su gobierno en las formas de ejercer la política y en los nuevos códigos de la relación entre el Estado y determinados sectores de la sociedad, sino también por las acciones, las ideas y los conflictos de quienes se le opusieron. Que Perón tuviese opositores fue, en definitiva, lo que posibilitó la conformación de ese antagonismo que tuvo un profundo impacto en la definición de la cultura y vida políticas de los argentinos. A pesar de lo mucho que se ha escrito sobre el peronismo, es poco lo que se sabe sobre quiénes fueron sus opositores y cómo desarrollaron sus acciones políticas.

El objetivo de este trabajo, concebido a partir del análisis de los documentos producidos por los protagonistas de ese proceso en la propia coyuntura, apunta esencialmente a describir qué pasó y cómo expresaron su oposición los otros actores políticos de la Argentina peronista, los que estaban en desacuerdo con una forma de hacer política que escapaba de los paradigmas hasta entonces conocidos y entendidos como los racionalmente posibles en el país. Este libro parte de la premisa de que tan importante es conocer el peronismo como a su oposición, para intentar entender por qué los argentinos quedaron marcados por la alternativa entre peronismo y antiperonismo.



Artemio López y Martín Romeo, *La declinación de la clase media argentina. Transformaciones de la estructura social (1974-2004)*, Aurelia Rivera, Buenos Aires, 2005 (126 páginas). ISBN 987-20892-7-2

El presente estudio propone un análisis comparativo en los últimos treinta años acerca de la evolución de una serie de indicadores relevantes para observar las condiciones de desarrollo social y económico del país en general, y en este caso en particular, explicar los cambios en la morfología de la estructura social de Argentina, particularmente el avance de la pobreza por ingresos y su correlato socioeconómico central, el empobrecimiento de los sectores medios, el fenómeno de empobrecimiento más extendido y específico de la sociedad argentina de fines de siglo XX e inicio del XXI.

Con un criterio aparentemente más amplio pero al mismo tiempo más adecuado a la evolución histórica de los diversos sectores sociales que conforman la formación económico-social argentina, se prioriza en este análisis, en tanto criterio de demarcación de la denominada clase media, a un grupo de indicadores de satisfacción de necesidades básicas e ingresos del hogar por sobre otros más tradicionales para la caracterización de clases o facciones de clase como lo es, por ejemplo, el lugar que ocupa la clase o facción específica en el interior de las relaciones sociales de producción.

Artemio López, sociólogo, es Director General de la Consultora Equis y Martín Romeo es Director de Proyectos de Investigación de la misma, amén de profesor de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.



Hugo Quiroga, *La Argentina en emergencia permanente*, EDHASA, Buenos Aires, 2005 (390 páginas). ISBN 950-9009-38-5

¿Más democracia y menos instituciones? Hugo Quiroga le formula esta pregunta a la Argentina de las últimas dos décadas, recorriendo el período que se inicia en 1983, con el restablecimiento de la democracia, hasta el actual mandato de Kirchner.

Para el autor, el déficit más remarcable de nuestra cultura política radica en la inexistencia de una tradición institucional capaz de generar respeto y reconocimiento a las instituciones y reglas por ellas establecidas.

Lo que ha prevalecido entre los argentinos es una historia de sospechas y desencuentros de gobernantes y gobernados con sus instituciones. Desde 1983, luego de los momentos más difíciles de la transición política, la democracia no pudo prescindir de los poderes excepcionales —en donde se puede observar un incremento constante de las atribuciones del Poder Ejecutivo desde el gobierno de Alfonsín al de Kirchner— y se alejó de la concepción que proclama la separación de poderes y controles mutuos.

Hay un cambio en la base del poder, que no pasa necesariamente por el deseo de una ocupación prolongada, ni por liderazgos enérgicos (Menem, Kircher) o débiles (De la Rúa), sino por el reclamo de poderes extraordinarios tanto en épocas de normalidad como en épocas de crisis.

El riesgo de la concentración del poder -a través de la delegación legislativa, el veto parcial y los decretos de necesidad y urgencia-, se manifiesta en la reducción del espacio de participación del Parlamento, la dispersión de las fuerzas partidarias y la búsqueda de la opinión pública –a veces tan manipulable- como base de legitimidad. Pero el peligro tal vez mayor sea la creación de una práctica cultural democrática en la que no se distingue periodos de urgencia y periodos de normalidad.

La preocupación que recorre todo el análisis podría sintetizarse en la siguiente pregunta: ¿se puede estabilizar un régimen democrático bajo el persistente asedio al Estado de Derecho?

Este libro recuerda que las urgencias de la política y la sociedad deben ser atendidas, pero no a riesgo de lesionar la institucionalidad. El continuo ejercicio del desprecio por la ley es, tarde o temprano, un costo que pagan los ciudadanos y la democracia.

El Dr. Hugo Quiroga es profesor de la Universidad Nacional de Rosario e investigador del Consejo de Investigaciones de la misma Universidad.



María Mercedes Tenti, *La reforma del Estado santiagueño. La gestión política en los 90*, Universidad Católica de Santiago del Estero, 2005 (221 páginas). ISBN 950-31-0061-5

Este libro analiza la reforma del Estado provincial argentino de Santiago del Estero, en la década de 1990, dentro de la reforma del Estado nacional. La autora reconoce en su investigación tres momentos: el primero de ellos, con los gobiernos de Iturre y Mujica hasta el estallido social; el segundo, la intervención de Schiaretta, cuando se baja la reforma del Estado nacional al plano local como experiencia; y el tercero, con el cuarto gobierno de Juárez, cuando se consolida la reforma, mientras se refuerza lo que la autora denomina “matriz política santiagueña”, caracterizada por la concentración del poder político y económico, y el clientelismo.

Dice de la obra Guillermo Alonso: “Este estudio de caso de la reforma del Estado en Santiago del Estero contribuye a la apertura de un nuevo campo de investigación referido al análisis de las reformas pro mercado en las provincias, incursionando en un área de interés más allá del nivel nacional, sobre el cual recayeron hasta ahora la mayor parte de los estudios. A través de una narración minuciosa, la autora presenta claves para entender las lógicas de acción de los actores involucrados, los estilos decisionales prevalecientes y se detiene en el análisis de los equilibrios económico-político-sociales resultantes. Para María Mercedes Tenti, la consolidación de las reformas requirió de la movilización de recursos de gobierno propios de la matriz política tradicional, lo que sirvió al mismo tiempo para la recomposición de esta última”.

La autora es Profesora y Licenciada en Historia, especialista en Educación Superior y Magister en Estudios Sociales para América Latina.

CONVOCATORIA DE ARTICULOS

Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies

Revue Canadienne des Études Latino-Américaines et Caraïbes

Revista Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe

ISSN 0826-3663

Concebida inicialmente como foro de intercambio y de investigación sobre América Latina y el Caribe, la Revista Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CJLACS / RCELAC) sigue cumpliendo ese importante papel. Se trata de la principal publicación de la Asociación Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, fundada en la Universidad York (Toronto) en 1969. Desde hace ya casi tres décadas, la Revista brinda al mundo académico canadiense e internacional una tribuna para la difusión de sus trabajos.

La Revista está basada actualmente en el Instituto de Estudios Internacionales de Montreal (Universidad de Quebec) y es publicada por la prensa de la Universidad de Calgary con apoyo del Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá.

La Revista es publicada dos veces por año. Cada número contiene varios artículos científicos, notas de investigación y comentarios de libros. Todo investigador puede presentar un texto relacionado con temas latinoamericanos o caribeños. La Revista evalúa todos los textos según las normas de referato internacionales.

La Revista se halla registrada en las siguientes bases bibliográficas: Historical Abstracts, America: History and Life, P.A.I.S. Foreign Language Index, The Hispanic American Periodicals Index, The Handbook of Latin American Studies, Dokumentationsdienst Lateinamerika, Ausgewahlte Neuere Literatur, International Bibliography of the Social Sciences y Geographical Abstracts.

Los autores interesados que deseen presentar un manuscrito deben enviarlo en cuatro copias impresas siguiendo las normas de presentación de la Revista. Se aceptan artículos originales e interdisciplinarios escritos en inglés, francés, castellano o portugués. Ningún manuscrito será devuelto.

Los envíos y consultas deben hacerse a la siguiente dirección:

Victor Armony, Directeur

CJLACS / RCELAC

Institut d'études internationales de Montréal

Université du Québec à Montréal

C.P. 8888, succursale centre-ville

Montreal, Quebec

H3C 3P8 Canada

Tel.: (514) 987-3000 (4985) - Fax: (514) 987-4638

E-mail: armony.victor@uqam.ca

e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

Volúmenes 1, 2 y 3, números 1 a 12

Índice de contenidos

Vol. 1, nº 1, octubre-diciembre de 2002

Presentación

Artículos

Maria Ligia Prado, Sonhos e desiluzões nas independências latino-americanas

Lorena Soler, La transición perente. Partidos políticos y coyuntura electoral en Paraguay (1989-2000)

Waldo Ansaldi, Los naufragos no eligen puerto. Análisis de la situación argentina, 2000-2002

Renovación historiográfica

Waldo Ansaldi, Soplan buenos aires para la historiografía

Manifiesto de Historia a Debate

Mariana Stechina, Inés Petz, Soledad Catoggio, Presentación del Manifiesto en Buenos Aires. Manifiesto Historia a Debate: exposiciones e impresiones

Vol. 1, nº 2, enero-marzo de 2003

Artículos

Vicente Oieni, Imaginar al ciudadano. Introducción del concepto ciudadano en el proceso de emancipación en Río de la Plata

Verónica Giordano, Ciudadanía universal / derechos excluyentes. La mujer según el Código Civil en Argentina, Brasil y Uruguay (c. 1900-1930)

Ana Wortman, Subjetividad y sociedad de consumo en la Argentina de los noventa. El impacto del toyotismo

Tendencias y debates

Juan Manuel Santana Pérez, La historiografía latinomericana e Historia a Debate

Recordatorios

Waldo Ansaldi, La muerte de Sergio Bagú, un maestro

Emilio Corbière, Un gran intelectual argentino. Falleció Sergio Bagú

Vol.1, nº 3, abril-junio de 2003

Artículos

María Silvia Fleitas, El pensamiento económico y social de la elite azucarera del noroeste argentino, 1912-1930

Roberto Frenkel, Globalización y crisis dinanciera en Argentina

Virgínia Fontes, Capitalismo, excludões e inclusão forzada

Tendencias y debates

Carlos Barros, Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate

Vol. 1, n° 4, julio-setiembre de 2003

Artículos

Enzo Faletto, La especificidad del Estado en América Latina

Alberto Tasso, Un sociólogo en provincia. Y una reflexión sobre la a-historicidad en la disciplina

Estela Grassi, El asisencialismo en el Estado neoliberal. La experiencia argentina en la década del 90

Tendencias y debates

Carlos Barros, Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate. Segunda y última parte

Recordatorio:

Homenaje a Enzo Faletto. Escriben Edelberto Torres-Rivas y Waldo Ansaldi

Vol. 2, n° 5, octubre-diciembre de 2003

Artículos

Alain Basail Rodríguez, Censura y disenso en el campo periodístico (Cuba, 1878-1895)

Julieta Rostica, Surgimiento del movimiento maya en los años noventa: una aproximación comparativa de Guatemala y México

Laura Llull, La prensa escrita como agente socializador de culturas políticas. Estudio de caso: el diario *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca (1916-1930)

Tendencias y debates

La conciencia criolla es el producto más auténtico y genuino de la relación de dominación en América Latina. Entrevista de Waldo Ansaldi a Germán Carrera Damas acerca de la *Historia General de América Latina*, de la UNESCO

Recordatorios

Homenaje a Enrique Marí. Escribe Claudio Martyniuk

Homenaje a Sergio Bagú. Escriben Marta Bonaudo, Hilda Sabato, Waldo Ansaldi

Vol. 2, n° 6, enero-marzo de 2004

Academia Solidaria

HaD contra la masacre en Madrid

Artículos

Waldo Ansaldi y José C. Villarruel, Quiera y sepa el pueblo votar: la lucha política en la Argentina del Centenario

Mercedes Kerz, La ciudadanía en la primera transición a la democracia argentina (1916-1930)

Fernando Calderón y Alicia Szmukler, Globalización y nueva complejidad social

Tendencias y debates

Benjamín Arditi, El populismo como periferia interna de la política democrática

Recordatorios

Homenaje a Norbert Lechner

Vol. 2, nº 7, abril-junio de 2004

Artículos

Mónica Marinone, Redefinir identidades y fronteras: Augusto Roa Bastos y la escritura del “Nosotros”

Enzo Faletto, La ciencia social y el cientista social en el pensamiento de José Medina Echavarría

Octávio Ianni, O declínio do Brasil-Nação

Tendencias y debates

Liliana Aguiar de Zapiola, La historia del presente en la enseñanza. Metáforas / relatos / categorías teóricas: una trama posible

Recordatorios

Tres nuevos dolores. Homenaje a Armando de Ramón, Octávio Ianni y Enrique Tandeter. Escriben Leonardo Mazzei de Grazia, Waldo Ansaldi y Ana María Presta

Vol. 2, nº 8, julio-setiembre de 2004

Artículos

Débora Gorbán, Reflexiones alrededor de los proceso de cambio social en Argentina. El caso de los cartoneros

Tulia G. Falleti, Descentralización educativa en Argentina: condicionantes institucionales y consecuencias políticas

Tendencias y debates

Ángel Soto Gamboa, Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización

Recordatorios

Boris Berenson Gorn, Murió el filósofo mexicano Leopoldo Zea

Eduardo Devés Valdés, Desde la periferia y para el mundo. A Leopoldo Zea en sus 90 años

Rodolfo Elbert, Periodismo e Historia en Gregorio Selser: una vida dedicada a la causa de América Latina

Vol. 2, nº 9, octubre-diciembre de 2004

Artículos

Gerard Pierre-Charles, Crisis del Estado e intervención internacional en Haití

Vera Alves Cepéda, O pensamento político de Celso Furtado: desenvolvimento e democracia

Ana Polack, Ciudadanía y derechos humanos en el período de transición a la democracia. Un estudio comparado de los casos de Argentina y Uruguay

Tendencias y debates

Cristina Micieli, Mirada de la exclusión social

Recordatorios

Falleció Gerard Pierre-Charles, intelectual y luchador social.
Ha muerto Celso Furtado, uno de los grandes economistas latinoamericanos

Homenajes

Patricia Funes, Elogio académico del arquitecto Adolfo Pérez Ezquivel, Premio Nóbel de la Paz y Doctor *honoris causa* de la Universidad de Buenos Aires

Vol. 3, n° 10, enero-marzo de 2005

Artículos

Sergio Fiscella, Deshojando la margarita: nada, poco y demasiado. Relación entre los derechos de ciudadanía y las políticas de previsión social

Inés Nercesian, Una aproximación a la izquierda brasileña de los años sesenta. Partidos y organizaciones armadas

Samuel Schmidt, La homosexualidad en el humor político de México

Documentos

Síntesis del Informe de la Comisión Nacional Chilena Sobre Prisión Política y Tortura
Manifiesto de historiadores (contra los que torturan a nombre de la patria)

Vol.3, n° 11, abril-junio de 2005

Artículos

Patricia Flier, Las políticas de seguridad social de los populismos latinoamericanos en clave comparada. El desarrollo de la previsión social en los tiempos de Vargas y de Perón

María Belén Noceti, "Organizaciones fuertes". Presencia y decisión en el devenir de las políticas públicas dirigidas a niños en riesgo social en la provincia de Buenos Aires

André Gunder Frank, Teoría de la dependencia. La dependencia de Celso Furtado

Tendencias y debates

Carlos Barros, Primeras conclusiones del III Congreso Internacional Historia a Debate (14-18 de julio de 2004)

Recordatorios

Siguen las pérdidas: André Gunder Frank y Augusto Roa Bastos. Escriben el Colectivo Editor, Theotonio dos Santos y Mónica Marinone

Vol. 3, n° 12, julio-setiembre de 2005

Artículos

Carlos A. Botero Chica, La formación de valores en la historia de la educación colombiana

Mara Burkart, Dictadura y caricaturas. Estudio sobre la revista *Hum*®

Aldo Ferrer, La globalización, la crisis financiera y América Latina

Tendencias y debates

María Teresa Bonet, La narración histórica en la teoría de Paul Ricoeur. Fragmentos de un debate

§

Además, en todos los números, las secciones

Resúmenes / Summaries

Congresos, reuniones, jornadas

Concursos, becas, subsidios

América Latina en los libros

Normas para colaboradores

Buscando América Latina (enlaces a otras publicaciones latinoamericanistas)

Avisos de cortesía

Índice por autores

(entre paréntesis, volumen y número)

Aguiar de Zapiola, Liliana: La historia del presente en la enseñanza. Metáforas / relatos / categorías teóricas: una trama posible (2-7)

Ansaldi, Waldo: Los naufragos no eligen puerto. Análisis de la situación argentina, 2000-2002 (1-1); Soplan buenos aires para la historiografía (1-1); La muerte de Sergio Bagú, un maestro (1-2); Enzo Faletto, la lucha contra la reverencia inhibitoria (1-4); Bagú, el tiempo y la realidad social (2-5); Octávio Ianni (1926-2004) (2-7); (y **José C. Villarruel**), Quiera y sepa el pueblo votar: la lucha política en la Argentina del Centenario (2-6)

Arditi, Benjamín: El populismo como periferia interna de la política democrática (2-6)

Barros, Carlos: Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate (1-3 y 1-4); Primeras conclusiones del III Congreso Internacional Historia a Debate, 14-18 de julio de 2004 (3-11)

Basail Rodríguez, Alain: Censura y disenso en el campo periodístico (Cuba, 1878-1895) (2-5)

Berenson Gom, Boris: Murió el filósofo mexicano Leopoldo Zea (2-8)

Bonaudo, Marta: El historiador y su mundo o la experiencia del grupo rivadaviano en los años sesenta (2-5)

Bonet, María Teresa: La narración histórica en la teoría de Paul Ricoeur. Fragmentos de un debate (3-12)

Botero Chica, Carlos A.: La formación de valores en la historia de la educación colombiana

Burkart, Mara: Dictadura y caricaturas. Estudio sobre la revista *Hum*[®] (3-12)

Calderón; Fernando (y Alicia Szmukler), Globalización y nueva complejidad social (2-6)

Carrera Damas Germán: La conciencia criolla es el producto más auténtico y genuino de la relación de dominación en América Latina. Entrevista de Waldo Ansaldi a Germán Carrera Damas acerca de la *Historia General de América Latina*, de la UNESCO (2-5)

democracia (2-9)

Colectivo editor: Homenaje a Norbert Lechner (2-6); Armando de Ramón (1927-2004) (2-7); Falleció Gerard Pierre-Charles, intelectual y luchador social.(2-9); Ha muerto Celso Furtado, uno de los grandes economistas latinoamericanos (2-9); Siguen las pérdidas: André Gunder Frank y Augusto Roa Bastos (3-11)

Corbière, Emilio: Un gran intelectual argentino. Falleció Sergio Bagú (1-2)

Devés Valdés, Eduardo: Desde la periferia y para el mundo. A Leopoldo Zea en sus 90 años (2-8)

Elbert, Rodolfo: Periodismo e Historia en Gregorio Selser: una vida dedicada a la causa de América Latina (2-8)

Faletto, Enzo: La especificad del Estado en América Latina (1-4); La ciencia social y el cientista social en el pensamiento de José Medina Echavarría (2-7)

Falleti, Tulia G.: Descentralización educativa en Argentina: condicionantes institucionales y consecuencias políticas (2-8)

Ferrer, Aldo: La globalización, la crisis financiera y América Latina (3-12)

Fiscella, Sergio: Deshojando la margarita: nada, poco y demasiado. Relación ntre los derechos de ciudadanía y las políticas de previsión social (3-10)

Fleitas, María Silvia: El pensamiento económico y social de la elite azucarera del noroeste argentino, 1912-1930 (1-3)

Flier, Patricia: Las políticas de seguridad social de los populismos latinoamericanos en clave comparada. El desarrollo de a previsión social en los tiempos de Vargas y de Perón (3-11)

Fontes, Virgínia: Capitalismo, excludões e inclusão forzada (1-3)

Frank, André Gunder: Teoría de la dependencia. La dependencia de Celso Furtado (3-11)

Frenkel, Roberto: Globalización y crisis dinanciera en Argentina (1-3)

Funes, Patricia: Elogio académico del arquitecto Adolfo Pérez Ezquivel, Premio Nóbel de la Paz y Doctor *honoris causa* de la Universidad de Buenos Aires (2-9)

Giordano, Verónica: Ciudadanía universal / derechos excluyentes. La mujer según el Código Civil en Argentina, Brasil y Uruguay (c. 1900-1930) (1-2)

Gorbán, Débora: Reflexiones alrededor de los proceso de cambio social en Argentina. El caso de los cartoneros (2-8)

Grassi, Estela: El asisencialismo en el Estado neoliberal.La experiencia argentina en la década del 90 (1-4)

Ianni, Octávio: O declínio do Brasil-Nação (2-7)

Kerz, Mercedes: La ciudadanía en la primera transición a la democracia argentina, 1916-1930 (2-6)

Llull, Laura: , La prensa escrita como agente socializador de culturas políticas. Estudio de caso: el diario *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca (1916-1930) (2-5)

Marinone, Mónica: Redefinir identidades y fronteras: Augusto Roa Bastos y la escritura del “Nosotros” (2-7): [Siguen las pérdidas:] Augusto Roa Bastos (3-11)

- Martyniuk, Claudio:** Homenaje a Enrique Marí (2-5)
- Mazzei de Grazia, Leonardo:** Armando de Ramón y su *Historia de Chile* (2-7)
- Micieli, Cristina:** Mirada de la exclusión social (2-9)
- Nerceisan., Inés:** Una aproximación a la izquierda brasileña de los años sesenta. Partidos y organizaciones armadas (3-10)
- Noceti, María Belén:** “Organizaciones fuertes”. Presencia y decisión en el devenir de las políticas públicas dirigidas a niños en riesgo social en la provincia de Buenos Aires (3-11)
- Oieni, Vicente:** Imaginar al ciudadano. Introducción del concepto ciudadano en el proceso de emancipación en Río de la Plata (1-2)
- Pierre-Charles, Charles:** Crisis del Estado e intervención internacional en Haití (2-9)
- Polack, Ana:** Ciudadanía y derechos humanos en el período de transición a la democracia. Un estudio comparado de los casos de Argentina y Uruguay
- Prado, Maria Ligia:** Sonhos e desiluzões nas independências latino-americanas (1-1)
- Presta, Ana María:** Enrique Tandeter (1944-2004) (2-7)
- Rostica, Julieta:** Surgimiento del movimiento maya en los años noventa: una aproximación comparativa de Guatemala y México (2-5)
- Sábato, Hilda:** Sobre Sergio Bagú.(2-5)
- Santos, Theotonio dos:** [Siguen las pérdidas:] André Gunder Frank (3-11)
- Schmidt, Samuel:** La homosexualidad en el humor político de México (3-10)
- Soler, Lorena:** La transición perente. Partidos políticos y coyuntura electoral en Paraguay (1989-2000) (1-1)
- Soto Gamboa, Ángel:** Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización (2-8)
- Szmukler, Alicia (y Fernando Calderón):** Globalización y nueva complejidad social (2-6)
- Tasso, Alberto:** Un sociólogo en provincia. Y una reflexión sobre la a-historicidad en la disciplina (1-4)
- Torres-Rivas, Edelberto:** Enzo Faletto, una escéptica filosofía sobre la condición humana (1-4)
- Villarruel, José C. (y Waldo Ansaldi):** Quiera y sepa el pueblo votar: la lucha política en la Argentina del Centenario (2-6)
- Wortman, Ana:** Subjetividad y sociedad de consumo en la Argentina de los noventa. El impacto del toyotismo (1-2)

AVISO

PRESENTACION DE ARTICULOS Y RESEÑAS PARA TEMAS Y DEBATES , REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. CONVOCATORIA PERMANENTE

- Los trabajos con pedido de publicación deben ser remitidos al Comité Editorial de la Revista de la Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I., y entregados, con nota de pedido en Mesa de Entradas.
- Deberán presentarse 3 copias impresas y una en diskette, en formato RTF.
- La extensión de los artículos deberá ser de un máximo de 20 páginas, en letra Times New Roman, tamaño 12, a espacio simple; las reseñas un máximo de tres páginas.
- Los cuadros, gráficos y mapas se incluirán en hojas separadas del texto, numeradas y tituladas. Los gráficos y mapas se presentarán confeccionados para su reproducción directa.
- Toda aclaración con respecto al trabajo (presentación previa, agradecimientos, etc.) así como la pertenencia institucional se consignarán en notas al pie de página mediante asteriscos remitidos desde el nombre del autor.
- Las citas al pie se enumerarán correlativamente y observarán el siguiente orden: a) nombre y apellido del autor; b) título de la obra, en bastardilla; c) volumen, tomo, etc.; d) editor; e) lugar y fecha de publicación; f) número de la página. Cuando se trate de un artículo se lo mencionará entre comillas, bastardilla el libro, revista o publicación en la que haya sido publicado.
- Si se insertara bibliografía se la incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor y colocando primero el apellido y luego la inicial del nombre.
- Los trabajos serán sometidos a la evaluación de 2 árbitros, sobre la base del principio de anonimato.
- Los artículos remitidos deberán ser inéditos en lengua española.
- En ningún caso serán devueltos los originales.

CORRESPONDENCIA:
Comité Editorial Revista Temas y Debates
Facultad de Ciencia Política y R.R.I.I.
Universidad Nacional de Rosario
Berutti 2353 Monoblock 1
(2000) Rosario - Argentina

TEL: 54-0341- 4808521/22
FAX: 54-0341- 4808520
Email: mgluck@unr.edu.ar

NORMAS PARA COLABORADORAS Y COLABORADORES

1. **e-latina** recibe textos sobre temas que analicen las sociedades latinoamericanas, desde las perspectivas de la antropología, la ciencia política, la economía, la historia, la sociología, la sociología histórica, dándose prioridad a los enfoques transdisciplinarios o de hibridación de disciplinas. Se aceptan también trabajos de orden teórico y metodológico, como así también textos y notas de avance de proyectos en curso, críticas a artículos ya publicados en la revista, todos suficientemente objetivos y documentados, y notas sobre novedades de Internet relativas a América Latina. Todos serán evaluados mediante arbitraje académico anónimo de evaluadores externos y los resultados de la evaluación serán comunicados a los autores en un lapso no mayor a los tres meses. En los casos en que se trate de textos publicados o enviados para su publicación en otros medios, deberá indicarse la referencia correspondiente en la presentación del texto o en un párrafo que anteceda a la introducción. El colectivo editorial dará prioridad a los textos originales o aquellos que, habiendo sido ya publicados, ameriten su difusión en la revista. Si el texto ha sido ya objeto de evaluación previa también debe consignarse en la referencia.

2. Las colaboraciones pueden referirse a América Latina y el Caribe en su conjunto, a subpartes de la región o a alguno(s) de los países que la integran. La dimensión temporal que nos interesa es la de los siglos XXI, XX y XIX, en ese orden de prelación. Podrán considerarse, con menor grado de interés, trabajos referidos al período colonial. Distinguimos entre artículos, contribuciones y reseñas. Todas las colaboraciones serán enviadas por vía electrónica (E-mail) a (sólo) una de estas direcciones elatina@redusers.com o elatina@ubbi.com, como archivos adjuntos. La presentación deberá hacerse conforme las normas indicadas en el punto 6, **Formato de envío**.

3. **Artículos:** Se considerarán tales aquellos aportes de investigación empírica o teórica, en proceso de discusión y/o ya consolidados, que constituyen un intento de avanzar o renovar los análisis relativos al mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. Su extensión no debe superar las 20 (veinte) páginas en tamaño carta con un máximo de 3 (tres) imágenes o gráficos, y de 5 (cinco) cuadros o tablas..

Criterios de evaluación: Novedad en el aporte, claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico y/o empírico de las consideraciones incluidas en el texto, formato de artículo y relevancia para el mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas.

4. **Contribuciones:** Se considerarán bajo esta categoría textos que adelantan resultados parciales de una investigación empírica o teórica en proceso de elaboración y/o discusión. La extensión no debe superar las 12 (doce) páginas.

Criterios de evaluación: Claridad y coherencia en la presentación, soporte bibliográfico básico, estilo divulgativo y correspondencia con el objetivo de ofrecer aportes para el mejor conocimiento de América Latina.

5. **Reseñas:** Se incluyen bajo esta denominación breves notas explicativas sobre libros, eventos, ponencias e informes con el propósito de aportar conocimiento útil y claro a los lectores de la revista acerca de las nuevas ideas en el tratamiento de los temas de interés para los latinoamericanistas. Extensión: entre 2 (dos) y 4 (cuatro) páginas, aproximadamente.

Criterios de evaluación: Brevidad, claridad y referencia especial a un documento, libro, informe o ponencia donde se incluyan aportes novedosos y útiles respecto del mejor conocimiento de las sociedades latinoamericanas

6. **Formato de envío:** Las colaboraciones deberán enviarse teniendo en cuenta el siguiente formato:

Procesador de texto: pueden estar redactadas en cualquier procesador de texto. Se enviarán dos archivos de un mismo texto: uno, en el procesador de texto empleado por el autor o autora, cualesquiera sea el mismo; el otro, en Formato de Texto Enriquecido (RTF). En caso de que el artículo incluya gráficos, éstos deberán facilitarse en formato original, en un archivo aparte, con las siguientes extensiones .jpg, .tiff o .gif.

Tipos de letra:

Título principal: Garamond 16, mayúsculas, negrita, justificado a la izquierda.

Nombre del autor(a): Garamond 14, mayúsculas, negrita, justificado a la derecha.

Texto principal: Garamond 12, justificación completa. Sin sangría al comienzo de cada párrafo.

Subtítulos dentro del texto principal: Garamond 12, negrita, justificado a la izquierda.

Notas a pie de página y bibliografía: Garamond 11.

Márgenes: Superior e inferior, 2 cm. Derecho e izquierdo, 2,5 cm.

Espacio: Sencillo. Separar cada párrafo con un solo golpe de **Enter**.

Bibliografía: Debe ir al final del texto, ordenada alfabéticamente, y tendrá que contener con exactitud toda la información necesaria (nombre de o de los autores, título y subtítulo, editor, ciudad, año de publicación).

Idioma: Los trabajos podrán enviarse en castellano o portugués. Adicionalmente, deberán presentarse dos resúmenes –uno en castellano o portugués, según corresponda, y otro (*abstract*) en inglés-, con una extensión de entre 12 y 15 líneas (en Garamond 11) y no más de cinco palabras claves.

Datos del autor:

Con el trabajo se deben enviar el nombre completo, profesión, afiliación institucional y cargo (si correspondiese), el cual se indicará con nota al pie (con asterisco *). Asimismo, debe enviarse la dirección de correo electrónico y la dirección de URL (si la tuviere), indicando explícitamente si se desea que una y otra sean publicadas con el artículo o, si por el contrario, que ellas sólo sean reservadas para comunicaciones de y con la revista. Opcionalmente, y si el autor/a lo considera oportuno, también podrá enviar su fotografía. También deberá consignarse si se autoriza o no la libre reproducción del artículo en otros medios de difusión.

Buscando América Latina

América Latina se encuentra también en otras revistas electrónicas disponibles en Internet.

Araucaria. Revista Interamericana de Filosofía, Política y Humanidades, Universidad de Sevilla, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Miño y Dávila editores: www.us.es/araucaria

Argumentos. Revista Electrónica de Crítica Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, www.fsoc.uba.ar/invest/iigg/argumentos/index.htm

Cuadernos Digitales. Publicación electrónica de Historia, Archivística y Estudios Sociales, Universidad de Costa Rica: www.fcs.ucr.ac.cr/~historia/cuadernos

EIAL. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Tel Aviv University: www.tau.ac.il/eial

Escenarios Alternativos, Fundación Centro de Estudios para el Cambio Estructural, Buenos Aires: www.escenariosalternativos.org

Gramsci e o Brasi: www.artnet.com.br/gramsci

Laboratorio. Informe de coyuntura laboral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/salvia/index.htm

Mercosul nas Universidades. Edición del Proyecto Mercosur, Pontificia Universidad Católica Minas Gerais: www.pucminas.br/Mercosul

Novamérica/Nuevamérica. Revista de la Patria Grande: <http://www.novamerica.org.br/>

Ojos de Papel: www.ojosdepapel.com

Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura: www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ind

Política y Cultura. Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco: <http://polcul.xoc.uam.mx>

Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Venezuela, www.saber.ula.ve/procesos_historicos

Revista Tema Livre, www.revistatemalivre.com

Trabajo y Sociedad. Revista del Programa de Investigaciones sobre Trabajo y Sociedad (PROIT), Universidad Nacional de Santiago del Estero, www.geocities.com/trabajosociedad

Sugerimos también consultar los siguientes sitios de Internet:

Asociación Historia Actual: www.historia-actual.com

ALACIP Asociación Latinoamericana de Ciencia Política: www.aclcpa.com/alcp

Casa de América: <http://www.casamerica.es/>

Ciudad política. Praxis y ciencia política: <http://www.ciudadpolitica.com>

El Historiador: <http://www.elhistoriador.com.ar/>

Historia a Debate: www.h-debate.com

Historia Contemporánea: <http://www.uv.es/~jalcazar>

Revista de Sociología e Política: <http://www.revistasociologiaepolitica.org.br>

Taller de Historia Económica (THE): www.historia-actual.com/historiaeconomica

Asimismo, encontrarán numerosos enlaces, dentro de Internet, en nuestra página web

www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal